

Carne *para* Aguilas

*Alimento bíblico
para renovar las fuerzas
espirituales*



Pastor David Saint

Carne para
Aguilas

Alimento bíblico
para renovar las fuerzas
espirituales

David Saint

Publicado por
Editorial Biblia para la Vida
www.bibliaparalavida.com

Carne para águilas

Alimento bíblico para renovar las fuerzas espirituales

Por David Saint

Junio 2022 – Primera edición
Córdoba, Argentina

ISBN 978-987-48657-1-7

Categorías: 1. Vida Cristiana. 2. Biblia. I. Título. CDD 248.4

Diseño de portada e interior: Editorial Biblia para la Vida

Impreso en Córdoba, Argentina

Esta publicación no podrá ser reproducida de manera completa o parcial en ningún formato o a través de ninguna forma digital, fotocopia u otro medio, excepto citas breves, sin el consentimiento previo del autor.

Índice

Agradecimientos	4
Introducción	5
1. Naamán se humilla para ser sanado	7
2. Virtudes de María	11
3. Quédate en tu nido	15
4. Maravillas del sol	23
5. Seis mujeres valientes	27
6. Evidencias cristianas	35
7. Escalera del crecimiento	41
8. ¿Qué enseña La Biblia sobre la homosexualidad?	45
9. Lecciones básicas de la fe	49
10. Dios guía a Moisés	59
11. Orientaciones para la tercera edad	65
12. El milagro de la siembra y la cosecha	71
13. Dios quiere darte sabiduría	79
14. Honra a tus padres	91
15. Dios bendice y recompensa la justicia	97
16. Dios promociona a Jacobo	105
17. Acciones extrañas para experimentar milagros	111
18. Cómo discernir la voluntad de Dios	117
19. Amor rudo	119
20. Algo de humor para terminar	123
Biografía de David Saint	127

Agradecimientos

Primeramente a Dios por salvarme, guiarme y fortalecerme a través de los años.

A mi hijo Guillermo, por ser mi amigo y consejero, y además un siervo de Dios por propio derecho, y por el diseño de portada e interior de este libro.

A mi nuera Inés y mi nieto Joan por su constante compañía, amor y respeto.

A mi esposa Edith e hija Dámaris que añadieron tanto valor a mi vida.

A mis hermanas Martha y Evelyn por su permanente apoyo y aliento para seguir escribiendo.

A la iglesia El Renuevo por ser una maravillosa familia espiritual.

A mis padres, Felipe y Ruth, quienes fueron un ejemplo excelente de vida y servicio.

Introducción

En Agosto de 2011, como lo conté en un libro anterior, con mucha oración y consulta con pastores amigos, sentí que después de fundar con mi esposa e hijos la iglesia El Renuevo y pastorearlo por 17 años, era tiempo de hacer un paso al costado y designar a mi cuñada Claudia y a su esposo Marcelo Ceballos como pastores.

Este cambio me dio más libertad para predicar en otras iglesias, que muy amablemente abrieron sus puertas para esta emocionante etapa de servicio. En este proceso Dios en su gracia me bendijo con una cantidad de mensajes nuevos que deseo compartir con ustedes mis amados lectores, junto con otras prédicas de años anteriores.

Con gozo puedo testificar que se ha cumplido en mí Proverbios 11:24 *“Hay quienes reparten y les es añadido más”*; también el versículo *“De gracia recibisteis, dad de gracia”*, y el refrán popular que dice: *“El que parte y reparte recibe la mejor parte”*.

El título “Carne para águilas” se refiere a la costumbre de las águilas doradas de cazar carne fresca para ellos y sus pichones, a diferencia de los buitres, que comen carroña. Mi deseo es que estos mensajes sean “carne fresca” para los que quieren renovar sus fuerzas como las águilas, como lo promete Isaías 40:29-31.

David Saint
Abril de 2016

1

Naamán se humilla cinco veces y recibe su milagro

Lectura bíblica: 2 Reyes 5

En Mateo 23:12, Jesús dijo: *“El que se humilla será exaltado”*. En Mateo 18:1.2, Jesús preguntó a sus discípulos: *“¿Quién será el mayor? Llamando Jesús a un niño dijo... Cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos”*. 1 Pedro 5:6. *“Humíllense bajola poderosa mano de Dios para que Él les exalte cuando fuere tiempo”*.

Naamán era un reconocido general de Siria, pero sufría de lepra. En su desesperación tomó varios pasos para lograr su sanidad, y en el proceso también se convirtió al Dios de Israel.

También nosotros, para experimentar milagros de Dios necesitamos humillarnos como este general sirio. Todos nosotros somos por naturaleza orgullosos, y debemos aprender del ejemplo de este hombre.

1. Se tuvo que humillar para reconocer que sus dioses no lo podían ayudar.

Además, tuvo que aceptar el consejo de una humilde esclava judía, y viajar al país de los despreciados hebreos. (1-6) Caso de una mujer con un embarazo complicado, hospitalizada; pidió a su pastor que vaya y ore por ella; el pastor le envió un diácono ¡que la mujer menospreciaba! Ella por fin se arrepintió de su orgullo, se humilló, y aceptó la oración de este hombre, y fue sanada.

2. Naamán se tuvo que humillar por su error de ir al rey de Israel en vez de ir a Eliseo. (7)

La esclava le había dicho que fuera a ver a Eliseo, no al rey, que dicho sea de paso, era una persona carnal e incrédula. Eliseo mismo se enteró de la situación, y le mandó un mensaje; Naamán se dio cuenta de su equivocación, y fue hasta la casa del profeta. ¿Moraleja? La persona humilde reconoce sus errores y hace los cambios necesarios, lo cual produce resultados positivos y progreso. Debemos humillarnos delante de Dios, pero como regla general no dejarnos humillar delante de las personas (salvo excepciones).

Recuerdo una ocasión cuando un hermano en Cristo me dijo con toda honestidad: *“David, el problema tuyo es que no tenés carácter”*. Reconozco que me costó aceptar con gracia esa evaluación, pero llevé ese comentario al Señor en oración, y decidí que tenía razón, e hice los cambios necesarios. 1 Co.1.27-28 *“...lo necio... lo débil... lo vil... y lo menospreciado escogió Dios”*. En su libro *Cristianismo básico*, el reconocido autor cristiano inglés C. S. Lewis declara que el orgullo es el peor de todos los pecados, y la Biblia confirma esa verdad.

3. Tuvo que humillarse cuando Eliseo no salió a saludarlo y orar por él. (9-11).

Naamán pensaba que Eliseo saldría a ministrarle en forma personal, quizá poniendo la mano en la parte de su cuerpo que tenía lepra, pero Dios tenía otro método. No es que Eliseo fuera descortés con su visitante; es evidente que Dios le guió a actuar de esa manera.

En 2004, yo viajaba por EEUU con mi esposa, pero me olvidé de sacar un carnet internacional, así que en Alabama tuve que rendir examen de manejo como si fuera un novato... ¡y reprobé dos veces! Reconozco que me costó humillarme, y admitir que mi forma de conducir no era adecuada en ese país; así que practiqué por varias horas en las calles de un suburbio de Birmingham, ¡y por fin lo obtuve!

Recuerdo a mi padre, Felipe Saint. Con 55 años de edad era un misionero y evangelista reconocido, en Argentina como en EEUU, pero estudiando la Biblia y observando la experiencia de pastores y creyentes pentecostales entendió que necesitaba recibir el bautismo en el Espíritu Santo; se humilló, pidió oración a otros pastores, y recibió este glorioso llenamiento.

4. Tuvo que humillarse para zambullirse 7 veces en un río sucio. (12.14).

Recuerdo un pastor que predicó en el instituto bíblico donde yo estudiaba, que contó que había visitado Tierra Santa, y dijo que el río Jordán era color té con leche, ¡pero sin la leche! Cuando recibió la directiva de zambullirse en el río Jordán, se enfureció y emprendió su regreso a Siria. Sus siervos sin embargo lo convencieron que obedezca, lo hizo, y fue sanado. Ante semejante milagro también se convirtió al Dios de Israel; lo sabemos porque pidió permiso para llevar tierra de Israel para edificar un altar a Jehová. (17-19)

Recuerdo el caso del evangelista pentecostal Lorne Fox que comenzó a ver que las personas que recibían su ministerio caían al suelo. Por un tiempo dejó de orar por la gente porque le desagradaba el “espectáculo” de ver gente ser postrados. Dios le habló y le preguntó si él tenía vergüenza de ese métodos divino. Con lágrimas pidió perdón al Señor, siguió adelante con las “caídas” y muchos milagros y sanidades volvieron a ocurrir en sus campañas.

Hoy en día la gente sufre de distintas clases de “lepra”: puede ser un vicio o adicción, la falta de fe, la pereza, la falta de oración y estudio de la Palabra, la falta de carácter, pobreza económica, un matrimonio con serios problemas, hijos descarriados, desempleo crónico, soledad, etc. Venceremos estas cosas si nos postramos a los pies de nuestro Padre en humildad y aceptamos Sus directivas.

Lucas 4:27: Jesús dijo: *“Muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado sino Naamán el sirio”*. Nuestro Señor nos está diciendo que aunque este general sirio era un hombre pagano, se atrevió a creer a Dios para un milagro, actuó en fe, y recibió su sanidad, aún cuando muchos judíos que conocían las promesas maravillosas de Jehová no los aprovecharon.

5. Naamán se tuvo que humillar cuando Eliseo no aceptó sus generosos regalos. (15-17)

Las normas comunes de cortesía exigen que toda persona acepte cualquier regalo que se le ofrece; pero una vez más vemos a Eliseo obediendo al Espíritu Santo y no a sus impulsos naturales. Eliseo era el director de una escuela de profetas y esas dádivas hubieran sido muy útiles para cubrir los gastos de él y sus estudiantes; pero vemos que

Dios le prohibió, en este caso, aceptar los donativos. Es probable que el Señor quería que este general que fue sanado tuviera bien en claro que los milagros y bendiciones de Dios son POR PURA GRACIA.

En un pasaje bíblico posterior vemos que Eliseo recibe muchos donativos traídos a lomo de camello, enviados por un rey, evidentemente porque Dios se lo permitió en ese caso.

Recuerdo una historia del gran evangelista de milagros Oral Roberts; en sus campañas usaba una rampa que subía hasta la plataforma y otra que descendía, para orar por la gente en forma individual. En una ocasión cuando llegó un hombre delante de él, éste le dijo abruptamente: *“Yo no quiero que usted ore por mí; vine solo por presión de mis parientes”*; el pastor Roberts con toda cortesía y mansedumbre le dijo: *“Si no quiere que ore por usted, vaya tranquilo; aquí no obligamos a nadie”*.

Aprendamos del ejemplo de Naamán; humillémonos delante del Señor, creamos sus promesas, hagamos caso a Sus directivas, actúemos en fe ¡y también experimentaremos hermosos milagros!

2

Virtudes de María, la madre de Jesús

Lecturas bíblicas: Lucas 1:26-33, 38; Mateo 13:55-56; Hechos 1:14; Mateo 1:18-19, 25; Isaías 7:14

El pueblo cristiano en todo el mundo siente una gran admiración por María, que fue el instrumento humano para traer a Jesús el Mesías, por nacimiento milagroso y virginal, al mundo. Nos esforzamos en seguir su buen ejemplo, aunque no la adoramos ni le pedimos nada, porque la Biblia nos manda orar a Dios el Padre. (Mt.6:9)

Invito a mis estimados lectores a considerar algunas de las virtudes de esta mujer excelente.

1. Siendo joven y soltera, era casta y pura.

En la época actual es muy común que tanto jóvenes como señoritas cometan fornicación, pero María se conservó pura para José que sería su esposo. Cuando el ángel le informó que tendría un bebé sin intervención de un hombre, estaba desposada (comprometida) con José, no casada. Dios hoy también favorece a las señoritas que practican la castidad, uno de los 10 mandamientos básicos de la Biblia. (Ex.20)

2. María se casó con un hombre cristiano y temeroso de Dios. (José)

Hay mujeres cristianas hoy que cometen el error de unirse en yugo desigual con los infieles (2 Co.6:14), y después sufren las consecuencias, muchas veces por largos años. María en cambio demostró su pie-

dad al buscar un varón que amaba de verdad a Dios, y juntos pudieron cumplir con los propósitos del Señor.

3 .Era obediente a las leyes civiles a pesar de que significaba gran incomodidad. Lc.2:1-7.

El César ordenó que todo el mundo fuera empadronado, lo cual obligó a José a llevar a su prometida María, oriunda de Belén, con un embarazo muy avanzado, a realizar un viaje de 120 km. También ella fue obediente a José, cuando éste recibió órdenes de Dios mismo para trasladarse sin demora a Egipto, para proteger al bebé Jesús.

Recuerdo el caso de mi madre Ruth. Cuando mi padre regresó de una gira evangelística por Sudamérica, le informó que Dios le había dado un llamado para ser misioneros en Argentina; ella creyó a mi padre, lo apoyó, y juntos se trasladaron a ese país para servir a Dios y ganar muchas almas para Cristo. Como dice el dicho: “Detrás de todo hombre exitoso hay una mujer virtuosa.. iy una suegra sorprendida!”

4. Era obediente a la voluntad de Dios y mujer de fe.

Cuando el ángel le informó del plan de Dios, ella aceptó Su voluntad sin protestar, y creyó que Dios le daría un hijo sin intervención de hombre. En el caso del sacerdote Zacarías, que recibió un anuncio similar respecto a su anciana esposa Elizabeth, reaccionó con incredulidad iy quedó mudo por 9 meses!

5. Era una mujer de oración.

Cuando Jesús resucitó de los muertos, Él dio instrucciones a todos sus discípulos que se quedasen en Jerusalén para orar, hasta que el Espíritu Santo cayera sobre ellos. María, con sus hijos, estuvo orando en el Aposento Alto esos 10 días, hasta recibir la promesa del Padre.

6. Reconoció a Jesús (Dios) como Salvador y Señor.

(Lucas 1:46-47). Aunque la Biblia declara que era muy favorecida y bendita entre las mujeres, la describe como una mujer normal, como tantas en la Biblia, que estuvo dispuesta a servir los propósitos del Señor. Ella reconocía que necesitaba un Salvador como todos nosotros.

7. Exhortaba a sus prójimos a obedecer a Cristo (Jn.2:5)

Cuando ella, su familia, Jesús y sus discípulos fueron invitados todos a un casamiento en Caná de Galilea, durante la fiesta se acabó el vino. María acudió a Jesús para solucionar el problema, y dijo a todos: “Hagan lo que Él les diga”.

8. Buscó y recibió el bautismo en el Espíritu Santo.

Hch. 2:3-4. Como mencionamos antes, María con sus hijos oró en el aposento alto por el llenamiento del Espíritu, lo cual ocurrió el día de Pentecostés. Hoy en día toda mujer, en especial si es esposa y madre, necesita el poder del Espíritu para cumplir esos roles, y guiar a sus hijos para que sean cristianos verdaderos, en esta sociedad tan corrupta y lejos de Dios. *“No es con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu” Zac.4:16*

La madre del autor, Ruth de Saint, y su suegra, Yolanda de Lalli, ambas recibieron la investidura del Espíritu, que los fortaleció para guiar a sus hijos en los caminos de Dios.

9. Era conocedora de las Escrituras:

Lc.1:46-55. Cuando Elizabeth visitó a María, ambas con embarazos milagrosos, y ésta saludó con gran fe a su pariente, María irrumpió en citar de memoria la oración que hizo Ana, la madre de Samuel el profeta, en I Sam. 2:1-10. Ese conocimiento de la Biblia seguramente le vino por asistir fielmente a la sinagoga desde niña, donde se estudiaba Palabra intensamente cada Sábado.

Mi esposa Edith solía contar cómo su abuela doña María Elena, mejor conocida como Ñata, le contaba historias bíblicas a ella cuando era pequeña. Por alguna razón al escuchar la historia de la conversión de Saulo de Tarso, mi esposa entendió que el camino por donde transitaba Saulo con sus compañeros estaba bordeado de árboles de damasco!

10. Crió hijos cristianos.

Hch.1:14, Mt.13:55-56. La Biblia nos dice que los hijos de María, 4 varones aparte de Jesús, y sus hijas, no creían en Jesús como el Mesías mientras él realizaba su ministerio terrenal. Pero después de la resurrección, cuando se apareció a muchísimos testigos, ellos creyeron en Cristo, y estuvieron en el aposento alto orando con todos los otros dis-

cípulos. Con el tiempo uno de sus hijos, Jacobo (o Santiago) llegó a ser apóstol, el pastor de la iglesia de Jerusalén, y el autor de la epístola que lleva su nombre. Otro, Judas, llegó a ser apóstol también y escribió la breve epístola que lleva su nombre.

Como testimonio de la gracia de Dios, mi abuela, Kathryn de Saint, tuvo con su esposo Lawrence 8 hijos, que fueron todos cristianos y casados con personas cristianas; 4 de ellos llegaron a ser pastores o misioneros: Raquel, Felipe, Natanael, y Benjamín. La madre del autor, Ruth de Saint, tuvo 5 hijos, que también son hoy cristianos y casados con cristianos; 3 de ellos son pastores o misioneros; Marta, David y Evelyn. La esposa del autor, Edith, también tuvo la satisfacción de criar a sus dos hijos, Guillermo y Dámaris, en los caminos del Señor. Cuando llevábamos a nuestros chicos a la iglesia solíamos prometer que les compraríamos helados al terminar la reunión si se portaban bien, un método que demostró ser bastante efectivo!

Recuerdo cómo mi padre contaba acerca de su infancia, cómo sus padres llevaban a sus ocho hijos a la Escuela Dominical cada semana. En son de broma solía decir que parecía ¡que el orfanatorio local en pleno entraba al templo! Mi padre contaba que en la casa de sus padres había una regla para los parientes que los visitaban el domingo por la mañana: o los acompañaban para ir a la casa de Dios, o esperaban en la casa hasta que regresaran.

El mismo Espíritu Santo que ayudó a María para ser una buena esposa y madre conforme al corazón de Dios está hoy en la tierra para ayudar a toda mujer cristiana a cumplir los mismos roles, para la gloria del Señor.

3

Quédate en tu nido

En la Biblia hay varios pasajes que hablan de las aves y de sus nidos, figuras hermosas y simpáticas que nos ayudan a vivir una vida mejor, como Dios lo desea para nosotros. Invito a mis amables lectores a que me acompañen mientras analizamos qué lecciones podemos aprender de esta ilustración.

Job 29:18 *“Decía yo: en mi nido moriré, y como arena multiplicaré mis días”*. El gran patriarca Job nos dice que él está determinado a permanecer en su “nido” (el lugar que Dios tiene para él) toda la vida, y él sabe instintivamente que si lo hace, el resultado será una vida larga y bendecida.

Prov.27:8,10 *“Cual ave que se va de su nido, tal es el hombre (o la mujer) que se va de su lugar. No dejes a tu amigo, ni al amigo de tu padre; ni vayas a la casa de tu hermano en el día de la aflicción. Mejor es el vecino cerca que el hermano lejos”*. Acá la Biblia nos habla de la tentación que tienen las personas de abandonar su “nido”, y del gran error que eso implica y sus consecuencias negativas. Y nos muestra qué hacer en los días de graves problemas. ¿Qué significa quedarme en mi “nido”?

1. Aférrate a tu cónyuge y a tus hijos (si los tienes).

También significa que los hijos debemos honrar a nuestros padres, y no abandonarlos, aunque a veces tengan sus defectos. Hoy en día es muy común oír de personas que abandonan a sus familias, madres que dejan sus bebés recién nacidos en un tacho de basura o algún baño público. Esas personas sólo acarrearán para sí pobreza, vergüenza, sentimientos de culpa, tristeza y el desagrado del Creador.

Todos somos tentados a abandonar nuestro lugar en algún momento,

pero si somos cristianos, necesitamos urgentemente doblar nuestras rodillas, clamar a Dios por Su ayuda, humillarnos, y quedarnos en nuestro sitio. Esto sólo se puede hacer con Cristo nuestro gran Salvador. Fil.4:13 *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”*. Este versículo se podría leer al revés: *“Nada puedo hacer sin Cristo que me fortalezca”*. Si uno no es cristiano, esos momentos de gran crisis son los mejores para arrepentirnos de nuestros pecados, y recibir a Jesús como nuestro Salvador, y dejar que Él gobierne nuestra vida. Él nos dará el poder y la fortaleza para no abandonar nuestro “nido”.

Recuerdo el caso de una señora que conozco, Mirta, de más de 70 años, cristiana, que tenía un marido trabajador, pero que fumaba sin cesar, y se emborrachaba con frecuencia. Ella a toda costa quería que sus hijos fueran cristianos, y le parecía que para lograrlo debería separarse de su marido; oró mucho a Dios, y sintió en su corazón que debería “quedarse en el nido”. Han pasado muchos años, y de sus cinco hijos cuatro hoy son fieles cristianos, y el quinto permanece unido a su esposa e hijos. Dios premió su obediencia a la guía del Espíritu Santo.

Recuerdo la historia de un pastor amigo llamado Pablo, que se enteró que una mujer de su congregación había abandonado a su esposo e hijos y se había ido con otro hombre a otra ciudad. Este pastor oró a Dios, y sin demora viajó a aquella ciudad, encontró a esa mujer, le exhortó con toda firmeza, y la persuadió a regresar a su legítimo esposo! Sin duda que este siervo del Señor estaba colaborando con el Espíritu Santo para buscar la reconciliación y la fidelidad en esa pareja.

He tenido el privilegio de visitar mi país natal, EEUU, en varias ocasiones, y veo con tristeza con qué facilidad las parejas se divorcian. Es evidente que con frecuencia las personas oran poco o nada antes de contraer matrimonio, y también oran poco o nada para buscar la forma de aferrarse a su cónyuge. Con frecuencia el orgullo y el egoísmo destruyen una relación que Dios diseñó para toda la vida. Yo estuve casado 30 años, y con mi esposa tuvimos en distintas ocasiones conflictos y diferencias bastante serias, pero tanto ella como yo sabíamos que la oración, y humillarnos para reconocer nuestras faltas, y pedir consejo de matrimonios mayores nos ayudarían a seguir juntos. Por la gracia de Dios lo hicimos y pudimos disfrutar un buen matrimonio, y criar a nuestros hijos para que amen y sirvan al Señor.

2. Aférrate a tu iglesia local.

Para echar raíces espirituales y emocionales, para conocer y ser conocido, y encontrar tu lugar de servicio. Hebreos 10:25 *“No dejando de congregarse como algunos tienen por costumbre”*. Es común en la actualidad ver cristianos “turistas” que visitan una congregación tras otra, sin asumir ningún compromiso con nadie. Es verdad que ningún rebaño es perfecto, pero también es cierto que existen muchas iglesias, con líderes que aman de verdad a Dios y son de buen testimonio. En la Biblia en Proverbios dice que *“hierro con hierro se aguza (afilan)”*; quiere decir que en la interacción y trabajo en equipo con otros cristianos somos pulidos y perfeccionados.

Me gusta mirar la serie en televisión “Animal Planet” y otros que muestran maravillas de la creación, incluyendo animales. Es fácil observar como los leones están siempre al acecho de gnus, búfalos o cebras que se apartan de la manada para atacarlos y devorarlos.

Un nido es un lugar de abrigo, protección, provisión y compañerismo para los pájaros, y también lo es para nosotros. Vivimos en un mundo hostil, frío e indiferente, y estar en un buen “nido” nos protege de las agresiones y aflicciones que vienen a todos. Por supuesto que en casos extremos es necesario cambiar de congregación, pero no debe ser algo frecuente. Si uno pertenece a una iglesia muy grande, es indispensable conectarse con alguna célula, grupo casero, o ministerio dentro de ella, para no pasar desapercibido, y que lo tengan en cuenta cuando uno pasa por tiempos difíciles.

Un cristiano puede ir de misionero a otra provincia, país o continente, pero siempre bajo la cobertura de su iglesia local u organización misionera. Mi tía Raquel Saint fue misionera por muchos años en Perú y después Ecuador, en zonas selváticas, sirviendo bajo la organización llamada Wycliffe Bible Translators (traductores de la Biblia Wycliffe). Aunque ella, soltera, estaba en la selva, lejos de otros cristianos, sin embargo practicó la sujeción y el compañerismo mediante frecuentes comunicaciones por radio onda corta, y recibiendo con frecuencia la visita, el ministerio y oraciones de sus compañeros de la misión. Ella habitó en una zona de muchos peligros, con animales feroces, insectos insoportables, aborígenes llenos de superstición y tinieblas espirituales (muchos se convirtieron a Cristo con el tiempo), pero Dios la protegió vivió una vida larga, sana y bendecida, ¡y disfrutaba lo que hacía!

3. Aférrate a tu vocación u oficio secular. Prov.22:1, 29: *“De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, y la buen fama más que la plata y el oro. ¿Has visto hombre (persona) solícito (diligente, experto, ducho) en su trabajo? Delante de los reyes estará; no estará delante de los de baja condición”*. Hay un dicho en inglés que traducido sería “Conocedor de todos los oficios, experto en ninguno”. En la Biblia encontramos que Jesús era un experto carpintero; el apóstol Pablo fabricaba carpas; Pedro era pescador; David fue un pastor de ovejas. Es recomendable no ser eternamente desempleado, sino aprender un buen oficio redituable, y desarrollarse en ella hasta ser un experto. Tal persona siempre encontrará trabajo, y de ser necesario podrá trabajar por su cuenta.

En el libro argentino “Martín Fierro” una de las obras maestras de la literatura de ese país, hay un refrán que dice “Vaca que cambia que-rencia (estancia, chacra, granja) se atrasa en la parición” (en producir terneros). Cuando uno persevera año tras año en el mismo oficio, aprendiendo todos los secretos (gajes del oficio), se genera la buena fama, o prestigio que menciona la Biblia. Por todos lados la gente sabe que tal persona es un excelente cocinero, carpintero, médico, abogado, plomero, etc. y lo recomiendan sin vacilar. Yo tuve el privilegio de aprender el oficio de profesor de inglés particular en las academias Berlitz, en Buenos Aires, y esa profesión me ayudó a proveer para mi familia por muchos años.

En la película “El violinista en el tejado” hay una canción hebrea que en una parte dice algo sumamente interesante y útil: “A los diez años de edad aprendí un oficio”. Muchos jóvenes hoy no se meterían en tantos problemas si tuvieran un buen oficio. Otra cosa importante en el mundo laboral en la época actual es retener el mismo número de teléfono celular, y la misma dirección de correo electrónico (e-mail) para que la gente pueda comunicarse con nosotros fácilmente y por largo tiempo.

4. Aférrate a tu llamado ministerial, don o talento.

1 Corintios 12:7 dice: *“A cada uno le es dada la manifestación del Espíritu (don) para provecho”*. Romanos 12:6, *“De manera que teniendo diferentes dones (talentos) según la gracia que nos es dada...útese conforme a a la medida de la fe”*.

Efesios 4:11 dice *“Y él mismo (Jesucristo) constituyó a unos apóstoles, a otros, profetas, a otros evangelistas, a otros, pastores y maestros”*.

San Pablo se presentaba siempre como apóstol; dice en Hechos capítulo ocho que Felipe era un evangelista y tenía cuatro hijas que profetizaban; también menciona a Dorcas, que hacía buenas obras proveyendo ropa a los carenciados; cuando sorprendentemente ella falleció, mandaron llamar al apóstol Pedro, ¡y la resucitó!! (Hch.9:36) Dios siempre hace milagros al que permanece fielmente en su nido, haciendo la voluntad del Señor en su área.

En la época moderna reconocemos al argentino Carlos Annacondia como un evangelista lleno del Espíritu Santo; a Rick Warren como pastor en California, EEUU; a Reinhard Bonnke como evangelista en África, todos ellos personas que llevan mucho fruto para Dios. También nosotros llevaremos buen fruto si somos fieles a nuestra vocación ministerial, sea pequeña o grande. Es importante no compararnos con nadie, sino desarrollar nuestra propia vocación con amor, fidelidad y contentamiento, y no preocuparnos por los aplausos de la gente.

5. Aférrate a tu lugar geográfico.

Dios no solo tiene una tarea para que realicemos, sino un lugar dónde realizarlo.

En 1 Reyes 17:3-9, La Biblia nos cuenta que Dios envió a Elías el profeta a anunciar al malvado rey Acab que no llovería por mucho tiempo, como castigo por la idolatría y pecado. El rey mencionadose puso furioso, y decidió matar al profeta. Dios entonces con mucho amor lo envió a un lugar escondido, al arroyo de Querit. Le dijo: *“Vete al arroyo de Querit, y quédate ALLÍ, porque he dado órdenes a los cuervos que te alimenten”*. Cuando después de muchos días el arroyo se secó, Dios le dijo: *“Ahora vete a Sarepta de Sidón (un país extranjero); he dado órdenes que una mujer viuda ALLÍ te dé de comer”*.

Si Dios quiere que estés en Córdoba, sería rebeldía que te mudes a Buenos Aires. Si es Su voluntad que sirvas en África, sería rebeldía estar en cualquier otro lugar. Dios le dijo a Abraham, en Génesis 12 *“Vete de tu tierra y parentela, a la tierra que te mostraré”*. Este varón obedeció, porque sabía que debía estar en el lugar que el Señor mandaba.

El pastor Joel Osteen en uno de sus libros cuenta de un mecánico cristiano llamado Rubén, que mientras oraba, Dios lo guió a alquilar

un galpón bastante más grande que el que usaba, y al lado de una avenida de circunvalación en Houston, Texas. Rubén obedeció, se mudó al nuevo lugar, y al tiempo ganaba diez veces más dinero que antes. Hay un dicho que dice “Florece en el sitio donde estás” (en el lugar que el Señor te ha designado)

Recuerdo el caso de mi padre, Felipe Saint. Fue por muchos años evangelista en EEUU, y también hizo viajes misioneros de varios meses a Jamaica, Japón y Argentina. Mientras estaba en Argentina Dios le habló para que se mudara ALLI con su familia, como evangelista misionero. A pesar de varios contratiempos iniciales el Señor abrió puertas y en 1957 llegamos a Córdoba, Argentina, donde él inició un extenso y fructífero ministerio por muchos años.

Siendo aún un niño, en una clase bíblica, escuché una historia: Había un pájaro que tenía su nido en la rama de un árbol con varios huevos que estaban empollando. Una serpiente se percató del nido y los huevos y comenzó a subir el árbol con el fin de devorarlos. La madre pájaro vio a la víbora, salió volando, regresando en unos minutos con una rama que tenía varias hojas de color rojo, de una hiedra venenosa. Cuando la serpiente vio (y seguramente olfateó) la hiedra, dio la vuelta y abandonó el árbol. La maestra nos contó que la hiedra representaba la sangre de Cristo que nos protege de Satanás. ¡Qué gran verdad! Así Dios nos protege cuando nos quedamos en nuestro “nido”.

6. Aférrate a tus amigos, clientes, y patrocinadores.

Ya hemos leído en Proverbios 27:10, de que no debemos dejar a nuestros amigos, ni los amigos de nuestros padres. Recuerdo durante los años que trabajé en colonia Valle del Lago, en la provincia de Córdoba, Argentina, que en esa zona de las sierras, en algunos árboles había grandes nidos “sociales” hechas por loros (cotorras). Estos nidos eran muy grandes, y ocupaban gran parte del árbol. Tenía muchas entradas, cada uno para una “familia” de cotorras. Era evidente que les convenía vivir juntas, y con sus fuertes y estridentes chillidos avisaban a las demás de cualquier peligro cercano. Así son los amigos, que nos ayudan en tiempos difíciles.

Una vez leí un artículo en Selecciones del Reader’s Digest acerca de cómo llegar a ser millonario antes de cumplir 40 años. Una de las claves era formar una red de amigos y contactos, personas que nos debían

favores, o a quienes uno les debía favores. ¡Muy inteligente! He visto como pastor muchas personas que en situaciones críticas se dieron cuenta que no tenían amigos, nadie que estaba dispuesto a ayudarlos de manera concreta. Recuerdo en especial a una mujer de unos 50 años que vino a casa; mi esposa escuchó su historia triste de soledad, falta de vivienda y recursos... y la pregunta obvia era ¿No tienes amigos que puedan ayudarte? Era evidente que la respuesta era “No”, seguramente debido a su estilo de vida cerrada y egoísta.

Todos nosotros somos egoístas por naturaleza, pero cuando nos convertimos a Cristo, el amor de Dios comienza a actuar en nosotros y cambiar nuestro corazón. Aprendemos el principio de la siembra y la cosecha, y las ventanas del Señor se abren sobre nosotros. Cuando sentí en mi corazón, en 1995, que el Señor me guiaba para llevar a mi familia conmigo a EEUU, parecía un desafío imposible. Mientras oraba, un día compartí con un pastor amigo de Buenos Aires este sueño que tenía, y él me recomendó un agente de viajes que conocía, Daniel Paretti. Sin demora me comuniqué con él y le conté acerca de mi necesidad de conseguir cuatro boletos de ida y vuelta a mi país de origen. Resulta que este hermano había conocido a mi padre, Felipe Saint, muchos años antes, y lo admiraba mucho. Y para mi gran sorpresa y alegría el hermano Paretti estuvo dispuesto a darme los cuatro boletos al fiado (a crédito)! De esta manera Dios proveyó los boletos, y pudimos en el plazo acordado pagar los pasajes. Recordé el versículo mencionado: *“No dejes...al amigo de tu padre”*. Estimado lector, recordemos esta gran verdad bíblica: la persona que se aferra a su “nido”, el que Dios le ha designado, experimentará protección, alimento, abrigo, provisión, guía y milagros de parte del Señor.

4

Maravillas del sol

Lecturas de referencia: Job.9:2-10; Sal.113:2-8; Ro.1:18-21

La Biblia nos dice que las grandes virtudes de Dios son claramente visibles en la creación en sus múltiples, variadas y complejas formas, sea en los astros, los animales, las plantas, etc. Les invito a que consideremos esa estrella tan importante para el ser humano, el sol.

En Génesis capítulo 1, dice que Dios creó el sol, la luna y las estrellas en el tercer “día”, que no significa necesariamente un período de 24 horas. La luna nos señala los meses del año, y cumple otras funciones importantes; el sol señala las estaciones del año, y la duración de cada año. El sol, como toda estrella, es generadora de calor y de luz, a diferencia de la tierra y los otros planetas, que son simplemente satélites, que solamente reflejan la luz y el calor del sol. La luna, como sabemos, es un satélite del planeta tierra y no genera luz, sino que refleja la luz del sol. Es conocimiento de todos que el sol cumple un importantísimo rol de alumbrar a la tierra, y de calefaccionarla.

Hablando de la tierra, es extraordinariamente curioso y significativo que la Biblia, en Isaías 40:22, escrito centenares de años antes de Cristo, nos declara ¡que la tierra es redonda! Recordemos que en la época de Cristóbal Colón, los “científicos” enseñaban que la tierra era plana, sostenida sobre el lomo de cuatro elefantes, ¡que a su vez estaban parados sobre una enorme tortuga!

También en Job 26:7, en el libro más antiguo de la Biblia escrito unos 2000 años antes de Cristo, el autor declara con gran exactitud que la tierra “cuelga de la nada”. ¿Cómo obtuvo Job ese dato tan exacto sin tener telescopios, computadoras y la moderna tecnología actual? La única explicación lógica es que Dios el Creador se lo reveló.

Si el sol estuviera un poco más cerca de la tierra, por el enorme calor que genera, toda vida vegetal y animal se asaría, y dejaría de existir. Si el sol estuviera un poco más lejos, toda vida se congelaría y terminaría irremediablemente. ¿Será una casualidad que la distancia mencionada es justo lo que la tierra necesita, y que se mantiene así por milenios, o es que hay un Creador enormemente poderoso y sabio que lo mantiene en su lugar? Otro fenómeno insondable es que el sol es una enorme bola de fuego, que por milenios mantiene el mismo grado de calor sin variar, y a la vez ino se consume a sí mismo!

Una historia humorística cuenta que un grupo de científicos y astronautas de la NASA estaban discutiendo un proyecto de un futuro viaje al espacio. Uno de ellos dijo: *“¿Qué tal si mandamos un cohete hasta el sol?”* Los demás le dijeron: *“¡Es totalmente imposible! ¡Acordate del enorme calor que el sol genera!”* El otro contestó: *“Y si vamos de noche?”*

Todos nosotros en algún momento hemos preparado una fogata o fuego para un asado o para otros propósitos, y sabemos que si no se echa leña o carbón constantemente, el fuego se acaba, pero no así el sol. ¿Podemos imaginar la vasta cantidad de energía que el sol consume cada segundo para poder generar el calor y la luz que irradia continuamente?

Como todos sabemos, el sol está en el centro del sistema solar, y la tierra, junto con otros 8 planetas, gira alrededor de él, teniendo algunos sus propios satélites, como la luna en el caso de la tierra. Hace sólo unos 4 o 5 siglos, los científicos creían y enseñaban que la tierra era el centro del sistema, ¡y que el sol giraba alrededor de la tierra! Cuando el gran astrónomo Galileo se atrevió que anunciar que el sol era el centro, la iglesia de aquella época le obligó a retractarse. Él lo hizo, contra sus convicciones, para no ser excomulgado. Sin embargo se dice que luego de “retractarse” dijo en voz baja “sin embargo gira” (la tierra alrededor del sol).

Sin el sol, no habría vegetación, y sin vegetación no habría vida animal, incluyendo el ser humano. El calor del sol produce la evaporación, que luego se condensa en las nubes, las cuales llevan mediante los vientos el agua preciosa por toda la tierra, lo cual es evidentemente un extraordinario y maravilloso sistema de riego.

La tierra gira alrededor del sol una vez por año, estando un poco más lejos produciendo los inviernos, y un poco más cerca produciendo los veranos. Además la tierra gira sobre su eje cada 24 horas, produciendo el día y la noche.

La distancia entre el sol y la tierra es tal que embarga nuestro entendimiento: ¡150 millones de kilómetros! Si nos subiéramos a un moderno avión “jet”, y pudiéramos viajar esa distancia, a un ritmo de 900 kilómetros por hora, itardaríamos 19 años en llegar hasta el sol! Otra cosa maravillosa es que el sol pueda calentar e iluminar la tierra a tan gran distancia. La explicación es que en el universo no existe atmósfera, es un gran “vacío”, entonces no hay nada que disminuya el calor o la luz a causa de esos millones de kilómetros.

Otra cosa asombrosa del sol es su enorme tamaño: itiene un diámetro de 1.400.000 kilómetros! Nuestra tierra, que parece tan vasta, sólo tiene un diámetro de 12.800 kilómetros.Si el sol fuera una enorme bolsa redonda, ipodríamos meter 1.300.000 (un millón trescientos mil) tierras dentro de ella!

Algo impresionante del sol también es el intensísimo calor que genera continuamente. Los científicos calculan que la temperatura del sol ies de 5500 grados centígrados! En comparación la tierra, para ser habitable para los seres humanos, oscila aproximadamente entre los 0 grados y los 40 grados centígrados (Celsius). Los polos norte y sur, y el desierto del Sahara tienen temperaturas extremas como sabemos, y son prácticamente inhabitables para el común de las personas.

Frente a una creación tan extraordinaria, fantástica, compleja y vasta, no queda otra opción para una persona de mediana inteligencia que concluir que hay un Dios increíblemente grande, poderoso y sabio que lo creó todo. ¿Acaso no merece ese Dios que lo alabemos con todo el corazón? ¿No merece que le entreguemos las riendas de nuestras vidas, y que obedezcamos sus leyes morales (los diez mandamientos)? ¿No podrá Él darnos poder para hacernos victoriosos en cualquier situación en que nos encontremos? ¿No podrá Él proveer y suplir todas nuestras necesidades? ¿Acaso no es totalmente sensato creer y aceptar el sacrificio que, según la Biblia, Dios el Padre hizo por nosotros al permitir que su Hijo Jesucristo muriese por nosotros en la Cruz para nuestra salvación?

Invito a mis estimados lectores que si nunca le rindieron sus vidas a Cristo, lo hagan en este momento, para disfrutar lo que Él prometió, una vida en abundancia. San Juan 10:10 (La Biblia)

5

Seis mujeres valientes en La Biblia

*“Ustedes maridos igualmente vivan con sus esposas
sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil,
y como a COHEREDERAS de la gracia de la vida,
para que sus oraciones no tengan estorbo”.*

1 Pedro 3:7

El cristianismo, al contrario de otras religiones, dignifica, honra y protege a la mujer, y ante Dios la establece en condición de igual. Los que son maridos tienen que tratarlas con caballerosidad y defenderlas de las agresiones de la vida, para que al orar, sus peticiones y proyectos sean oídas por el Señor y contestadas. Mi hermana Marta de Berberrián, que es una misionera y excelente maestra de la Biblia, y además madre de tres hijos adultos cristianos, una vez me recordó que el pasaje mencionado dice que la mujer es “vaso MÁS frágil”, lo cual significa que el varón también es frágil, y necesita el cuidado y guía de Dios para proteger a su compañera.

En la Biblia encontramos varias historias de damas que fueron valientes, y también espirituales, y que sirvieron muy eficazmente en los propósitos de Dios. Invito a mis estimados lectores a que analicemos juntos algunas de estas historias, para sacar ejemplo.

1. Séfora

Éx.4:24-26. Esta mujer mencionada en la Biblia, fue la esposa del gran líder hebreo Moisés. Cuando este varón huyó de Egipto por haber ma-

tado a un capataz egipcio cruel y malvado, llegó hasta Madián, donde conoció a Jetro, que era pastor de ovejas. Éste le dio trabajo en el mismo oficio, y le concedió la mano de su hija mayor, Séfora, que al tiempo le dio dos hijos. Después de cuarenta años pastoreando las ovejas de su suegro, Dios se le aparece a Moisés y le comisiona para que vaya a liberar a sus hermanos, el gran pueblo hebreo, de la esclavitud.

Moisés se despide de su suegro, y junto con su hermano Aarón, su esposa y dos hijos, se encamina a Egipto para cumplir su importante y extraordinaria misión. La Biblia dice que estando ellos una noche en una posada, un ángel se apareció de repente para matar a Moisés! Su esposa Séfora, que era una mujer espiritual y muy perceptiva, aunque no era hebrea de nacimiento, sabía que la obligación de todo padre judío era circuncidar (cortar y quitar el prepucio del órgano genital) a sus hijos varones al poco tiempo de nacer. Se dio cuenta que el ángel venía para castigar a Moisés por no cumplir con ese rito básico, instituido por Dios por primera vez con Abraham.

Me imagino que vez tras vez Séfora le solía decir a Moisés: “Acordate que Dios mandó a tu pueblo que corten el prepucio de los bebés varones; no lo postergues más, vos mismo me enseñaste que este rito es fundamental para los hebreos”. Como tantos papás hoy en día, Moisés postergó mucho tiempo su obligación paternal, y de ese modo puso en peligro su vida y la de su familia. Así que su esposa “agarró al toro por las astas”, tomó un instrumento afilado, y con gran valentía y decisión, circuncidó a sus hijitos, seguramente muy enfadada por la indolencia de Moisés. Lo sabemos porque dijo “Esposo de sangre eres tú” (ieso no era un elogio!) Esta historia sin duda es un llamado de atención a todos los maridos cristianos; es NUESTRO deber primordial ser el sacerdote en la casa, y encaminar a los nuestros por los caminos del Señor, y ser cabeza del hogar.

Recuerdo cuando nuestros hijos, Guillermo y Dámaris eran adolescentes, mi esposa me decía: “Conversá con los chicos ahora, y dedicales tiempo, porque se están haciendo grandes muy rápidamente”. Sus recordatorios me hacían bien, y enseguida iba a sus dormitorios a dialogar con ellos, enterarme de lo que pasaba en sus mentes y corazones, alentarles, elogiarlos, y orar con ellos.

2. Débora

Jueces 4 y 5. En los turbulentos años descritos en el libro de Jueces, nos enteramos que por su pecado Israel había caído bajo el yugo de un pueblo pagano de Canaán. En ese tiempo Dios levantó como profetiza y jueza a Débora, una mujer casada, que guiaba a todo el pueblo hebreo en lo espiritual y social. Es curioso que el nombre “Débora” significa “abeja”: todos sabemos que este insecto es de enorme utilidad en la naturaleza para polenizar gran cantidad de plantas, y que también produce ese alimento tan nutritivo que es la miel. Con su percepción y sabiduría, ella logró bastante unidad en el pueblo escogido. Llegó el momento cuando Dios la guió para que organice un ejército para combatir a los opresores, y liberar a los suyos. Guiado por Jehová, Débora llamó a un varón, Barac, y le encomendó la tarea de reunir y organizar un batallón para luchar contra los soldados del general Sísara.

Barac estuvo dispuesto a hacer esa gran tarea, pero le pidió a Débora que lo acompañe en todo momento en este desafiante emprendimiento. Ella lo hizo, y juntos derrotaron a los enemigos, y lograron liberar al pueblo hebreo. Esta historia nos enseña claramente que las mujeres son de inmenso valor en los hogares y en las iglesias, y que las necesitamos para ser vencedores en esos dos ámbitos. Si bien Dios manda que el varón sea cabeza (1 Co.11.3), es imprescindible que usemos los hermosos talentos, servicios y percepción que ellas tienen para bendición de todos.

Mi padre, Felipe Saint, fue un evangelista itinerante en EEUU muchos años, y en varias ocasiones viajó a otros países (Jamaica, Japón, Argentina, Chile, Paraguay) para predicar el evangelio. Él pudo hacer todo eso porque mi madre Ruth lo apoyó siempre, y estuvo dispuesta a quedarse sola con nosotros los cinco hijos sin quejarse. Durante uno de los dos viajes que papá efectuó a Japón, mi madre se cayó y se fracturó una pierna, y estuvo enyesada un tiempo prolongado. Con gran fortaleza ella decidió no comunicarle esta situación a papá para no afligirlo, en especial teniendo en cuenta que estando tan lejos, no había nada que pudiera hacer, humanamente, para ayudarla.

Cuando mi padre le contó a mi madre que tenía un llamado misionero para la Argentina, ella lo apoyó, y estuvo dispuesta a vender todas las pertenencias de la familia, trasladarse con los cinco hijos a un país lejano y muy diferente, y aprender un nuevo idioma y nuevas costum-

bres. En toda mi infancia y juventud no recuerdo haber oído que ella se quejara de nada; es probable que tenía sus momentos de angustia y soledad, pero seguramente se desahogaba en oración y con su esposo, y no con otros. Recuerdo que ella mantenía un equilibrio entre practicar el cristianismo y la diversión y esparcimiento sanos para toda la familia. Pero es importante aclarar que también hay muchísimas mujeres solas, sean solteras o viudas, que son de gran bendición y servicio en el Reino de Dios.

3. Jael

Jueces 4:15-22. Esta mujer estuvo vinculada a la historia anterior, con Débora y Barac. Cuando los hebreos derrotaron al general pagano Sísara, éste en su desesperación huyó para salvar su vida y buscó refugio en la casa de Jael, de raza cenea. Posiblemente Sísara se enteró que Jael no era de origen judía, y pensó que ella simpatizaría con él y su causa. Pero es evidente que Jael se había convertido al Dios de Israel, porque cuando este general malvado quedó profundamente dormido, Jael tomó una estaca, y con gran valentía iatravesó de lado a lado su cabeza, en la parte de la sien! Más tarde Débora compuso una poesía y canción en donde realzó la valentía de Jael. ¡Que Dios levante hoy muchas “Jael” entre su pueblo! Como en el caso de Séfora, le tocó realizar una tarea desagradable pero necesaria para el bienestar de su pueblo. Hoy en día hay muchas mujeres cuyos maridos no son cristianos, y otras cuyos esposos son creyentes pero no asumen cabalmente su rol de sacerdotes y cabezas; en obediencia a Dios y para el bienestar de los hijos hacen cosas que normalmente deben hacerlo los varones.

En nuestra iglesia hay un matrimonio en el cual por mucho tiempo la esposa se encargó de la administración del dinero de la casa. Pero un día el marido tomó conciencia de su responsabilidad, y se hizo cargo de ésa área importante. Conozco otro caso de un matrimonio en la que el esposo era demasiado “bueno” con los hijos, se negaba a practicar la severidad, y la esposa por muchos años tuvo que ser la “mala” del hogar, poniendo límites.

4. Abigail

1 Samuel 25. La Biblia nos cuenta el caso de otra mujer valiente y sabia, que es ejemplo hoy para nosotros. En el tiempo de esta historia,

Saúl, un hombre malvado, era rey sobre Israel, y el futuro rey, David, que había sido un militar al servicio de Saúl, se encontraba huyendo de él. David en ese tiempo cumplía extraoficialmente el rol de policía y gendarmería, protegiendo las fronteras de Israel de sus enemigos, los filisteos, madianitas, y otros. También junto con sus cuatrocientos soldados protegía las propiedades y bienes de los hebreos de sus enemigos que con frecuencia trataban de robarles el ganado y las cosechas.

En una ocasión David se encontró en una situación donde le faltó alimentos para sus soldados y sus familias, que continuamente se movilizaban de un lado a otro patrullando las fronteras. Fue entonces que mandó a algunos soldados hasta la estancia de Nabal, un rico hacendado y agricultor, a pedir comida. Nabal, un hombre tacaño, mezquino y malagradecido, se negó a darle alimentos, a pesar de que sabía que David y sus hombres protegían sus intereses. ¡La Biblia dice que David se puso furioso! En la Biblia en inglés versión King James dice que David dijo: “Ya que no nos quiere ayudar este hombre ingrato, les aseguro que esta noche no va a quedar uno de sus hombres que orine contra una pared”.

La esposa de Nabal, Abigail, que no solamente tenía buena presencia sino que era una mujer espiritual y sabia, se enteró del grave problema, y sin consultar con su marido egoísta, envió a varios empleados con unos cuantos asnos cargados con toda clase de alimentos para David y sus hombres, y además se presentó personalmente a él pidiendo disculpas por las torpezas de su marido. David quedó impresionado y complacido con este gesto de Abigaíl, y entendió que Dios la estaba usando a ella para evitar que cometa una locura, y la felicitó en gran manera.

Unos días después, cuando Nabal se enteró de lo que su esposa había hecho, regalando tanta comida a esa gente que él no quería, su corazón dejó de funcionar, ¡y cayó muerto! Vemos aquí que Abigaíl cumplió un rol importante, la de ser una pacificadora; con su mansedumbre evitó que David cometa un grave error, que seguramente lamentaría el resto de sus días y que dañaría su reputación para siempre. La Biblia dice que tiempo después David tomó a Abigail como esposa.

Es importante para las mujeres cristianas recordar que siempre tienen que actuar bajo sujeción o cobertura. En 1 Co. 11:10 la Biblia dice acerca de toda dama que sirve a Dios, sea profetizando u orando o

en cualquier otra área: *“Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles”*. En aquel tiempo (en el primer siglo) la señal de autoridad era usar un velo, o pañuelo sobre la cabeza; hoy en día un velo ya no significa para la mayoría lo que significaba en ese entonces; pero sí debe haber en la mujer una actitud o postura permanente de sujeción (inteligente) al marido, o a las autoridades en la iglesia. Al decir “por causa de los ángeles” puede significar: A. para asegurar que los ángeles de Dios la cuiden en todo momento, o B. Para evitar que los “ángeles” de Satanás (demonios) hagan daño a la mujer.

Recuerdo hace algunos años el caso de una dama soltera, que visitaba distintas iglesias predicando y enseñando la Palabra. Estuvo ministrando en la nuestra en varias ocasiones, y nosotros como pastores le aconsejamos que se haga miembro de una congregación para disfrutar de cobertura espiritual, según I Co.11:10. Esta mujer después de un tiempo de reflexión pidió que la aceptáramos como miembro en nuestro rebaño. Recuerdo que le pedimos que como condición para ser miembro, debería asistir a nuestras reuniones siempre que no tuviera compromiso para predicar en otra parte, y que nos informara de sus actividades ministeriales. Ella se negó a aceptar esas condiciones, diciendo que quería ser “libre” de esas obligaciones. Con mucha pena decidimos no aceptar su pedido de membresía, ya que entendíamos que toda mujer que ministra necesita la protección de una cobertura.

Durante un tiempo estuve mirando un programa de televisión llamado “Detectives médicos”. Se trataba de muchos casos de asesinatos, que fueron resueltos mediante el uso de medicina forense, y la mayoría de los casos analizados ocurrían en Estados Unidos. Pude notar vez tras vez en cuántas ocasiones las víctimas eran mujeres solas, solteras algunas, divorciadas otras, o viudas, viviendo en departamentos o casas sin un esposo o padre presente que las pudiera proteger o aconsejar. Cuando la Biblia dice que la mujer es un “vaso más frágil”, no es un chiste, ni machismo, sino una realidad que no se debe olvidar.

5. Loida y Eunice

2 Tim.1:5; 3:15. Loida y Eunice eran la abuela y la madre de Timoteo respectivamente. Por su amor a Dios, su santidad, y la manera fiel de enseñar al niño Timoteo, estas dos mujeres produjeron un varón que

llegó a ser un excelente siervo del Señor, y fiel colaborador del apóstol Pablo, que llevó mucho fruto para el Reino. Es de común conocimiento que todo lo que una persona aprende de niño se le graba en su mente y corazón mucho más que en un adulto. Yo me crié en la Escuela Bíblica o Dominical acompañado por mis padres, y estoy profundamente agradecido al Señor por ello, y lo mismo hicimos mi esposa y yo con nuestros hijos, con buenos resultados. Como dice la Biblia: *“Instruye al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo, no se apartará de él”*.

La abuela de mi esposa, llamada de cariño Doña Ñata, crió nueve hijos, de los cuales cinco fueron predicadores, pastores o maestros; mi suegra Yolanda, de tres hijos, dos se dedicaron al ministerio; mi abuela Kathryn, de sus ocho hijos, cuatro fueron pastores o misioneros; mi madre, de cinco hijos, tres están hoy en el ministerio. ¡Qué bueno y fiel es el Señor!

Recuerdo la historia de Polly Featherstone. Ella fue la fiel esposa del gran evangelista y hombre de fe Smith Wigglesworth. Cuando su esposo era pastor y también plomero, a causa de mucho trabajo de plomería un invierno, él faltó mucho a los cultos y se enfrió espiritualmente, llegando hasta a prohibir a Polly que asistiera a la iglesia con sus hijos! Su esposa se fortaleció en Dios, no decayó, siguió congregándose con sus vástagos, y después de un tiempo su esposo volvió a consagrarse al Señor, y recobró su antiguo fervor. ¡Gloria a Dios por esta mujer virtuosa!

6

Evidencias cristianas (de la existencia de Dios)

1. LAS INCREÍBLES PROFECÍAS CUMPLIDAS

Isaías 41:21-23 y 44:7

Profecías respecto a la reconstrucción de Jericó

Josué 6:26 y 1 Reyes 16:34. Cuando Josué conquistó la ciudad de Jericó, los muros cayeron milagrosamente por el poder de Dios. Este gran líder profetizó que el que reconstruyera esa ciudad comenzaría la obra a costa de la muerte de un hijo, y lo terminaría con la muerte de otro hijo, y así sucedió siglos después.

Profecías respecto a Jesús

Miq 5:2; Is 53; Sal 22:14-18. Su nacimiento en Belén, crucifixión con manos horadadas; clavado entre ladrones; traicionado por un amigo; sin hijos; reparto de sus ropas por suerte; sepultura con ricos; burlas.

Profecías respecto a la destrucción de la ciudad de Tiro

Ezequiel 26:1-5. Varios siglos después el gran general griego Alejandro Magno en su campaña de conquista destruyó dicha ciudad, y lo barrió del todo para usar los escombros para unir una isla cercana con el continente.

Jesús profetiza la destrucción del templo de Jerusalén.

Mateo 24:2. En el año 70 DC el general romano Tito conquistó Jerusalén, y los soldados, creyendo que había oro entre las piedras del templo, lo desmantelaron piedra por piedra!

2. LAS MARAVILLAS DE LA CREACIÓN

Romanos 1:18-20; Job 38:31 a 41:1

Los murciélagos y delfines

Tienen un radar o sistema de eco-localización para orientarse en el aire los primeros, aún de noche, y los segundos en el agua. Miles de murciélagos vuelan de noche juntas y nunca chocan contra otros; con su radar perciben la presencia de insectos y los cazan en el aire. ¿Podemos imaginar uno de estas criaturas adultas frente a una clase de murciélagos jóvenes enseñando con un pizarrón o “power point” cómo se usa el radar?

El corazón humano

70 a 80 palpitaciones por minuto, día y noche durante promedio de 70 años; bombea 4 litros de sangre por minuto; 240 litros por hora; 5760 litros por día; 147 millones de litros en 70 años; late 2,1 millones de veces por año; aprox. 2500 millones de veces durante una vida promedio. Es automático, trabaja 24 horas por día ¡y muchas veces se repara sola! Lleva oxígeno (en la sangre) y alimentos disueltos a todo el cuerpo, y recoge las toxinas y “basura” y los deposita en los riñones, para ser luego evacuadas.

El ojo humano

Similar a una máquina de fotos en continuo funcionamiento, se ajusta automáticamente a las distancias, cerca o lejos, y a la luz u oscuridad, y ¡siempre en colores! ¡Además los dos ojos proyectan siempre una sola imagen uniforme!

Palomas mensajeras

Suelen llevarlos centenares de km desde su hogar en un vehículo cerrado, a un destino desconocido para ellas; los sueltan, y ¡regresan sin error, a su lugar de origen, sin experiencia previa!

Emigración de aves

El Bobolink veranea en EEUU, y en otoño emigra al sur de Brazil, a 8000 km de distancia; ¡al año regresa al mismo campo en EEUU! El chorlito dorado veranea en el Polo Norte, luego emigra al Polo Sur cada

año, volando 16000 km sobre el océano! Otra especie veranea en Alaska, y en invierno emigra 3200 km todo sobre agua, sin descanso, y SIN EXPERIENCIA PREVIA hasta Hawaii, ¡que es en definitiva sólo una minúscula isla en la inmensidad del océano Pacífico!

Las hormigas, y su increíble organización

Prov. 6:6-8. En una colonia de estos insectos existe una reina que se reproduce continuamente; hay “exploradoras” que salen temprano a ver donde hay comida disponible y luego “informan” a las demás; hay obreras que salen a buscar alimento y hojas cada día; hay “niñeras” que cuidan a las larvas bebé; hay excavadoras cuya única función es cavar los túneles y cámaras subterráneas; hay “funereras” que se ocupan de sacar las hormigas muertas; hay “guerreras” que defienden la colonia de hormigas invasoras; hay “agricultoras” que cultivan hongos en medio de las hojas en descomposición en las cámaras subterráneas, etc.

El sol

Se mantiene por siglos a la misma y exacta distancia de la Tierra para calentarla e iluminarla ¡pero sin quemarla! Además su fuente de energía nunca se acaba y su temperatura se mantiene igual, sin variar.

El asombroso milagro de la concepción, desarrollo y nacimiento de un bebé.

Un hombre y una mujer que no saben nada de medicina ni anatomía o fisiología se casan, y a los 9 meses nace un bebé, hermoso y maravillosamente complejo, que con los cuidados adecuados, crece y se desarrolla hasta ser adulto.

3. EL MILAGRO DE VIDAS TRANSFORMADAS

2 Corintios 5:17; Romanos 1:16

John Newton, del siglo 18, capitán inglés de un barco que traficaba con negros esclavos; leyó la Biblia, se convirtió, abandonó ese tráfico nefasto, y llegó a ser pastor! Compuso después un hermoso himno, “Amazing Grace” (Gracia increíble).

Nicky Cruz, joven portorriqueño asesino y violento, convertido bajo el ministerio de David Wilkerson. Hoy Nicky es un ardiente predicador del evangelio.

Jorge Porcel, actor argentino que hacía películas llenas de volup-tuosidad, desnudez y “doble sentido”, transformado en un cristiano ferviente.

Víctor Landero, que regenteaba una casa de prostitución en Colombia en la década del 50, aprendió a leer con la Biblia, se convirtió, abandonó ese oficio inmoral, se dedicó a la agricultura, y llegó a ser pastor, ganando para Cristo a casi todos los habitantes de su aldea.

4. MILAGROS DE SANIDAD

Éxodo 15:26; 23:25; Sal.103:1-3; Hebreos 13:8.

Kathryn Kuhlman en EEUU; durante varias décadas experimentó en sus reuniones centenares de curaciones milagrosas constata-das por médicos.

Evangelista Carlos Annacondia, en Argentina y otros países: centenares de sanidades milagrosas documentadas, de todo tipo de enfermedades, desde 1983 hasta hoy (2016).

Evangelista Reinhard Bonkke, misionero alemán que sirvió en África por muchos años; se produjeron muchísimos milagros en sus campañas, que eran asistidas por multitudes de más de cien mil personas cada noche.

5. LA EXACTITUD CIENTÍFICA DE LA BIBLIA

Declara que la tierra es redonda, 1400 años A.C. Is. 40:22

Declara que la tierra cuelga “de la nada” Job 26:7

Declara que es necesario tapan los excrementos humanos con tierra, para evitar contagios y enfermedades: Deuteronomio 23:13. En Europa en el siglo 14 la Muerte Negra barrió icon el 25% de la población! Los gobernantes en su desesperación recurrieron a los conocedores de la Biblia, y pudieron detener este flagelo espantoso construyendo grandes sistemas cloacales para sepultar el estiércol, siguiendo de esta manera los preceptos bíblicos mencionados.

Declara en el libro de Josué que los muros de Jericó fueron derribados todos, excepto una parte (que era la casa de Rahab, la mujer que escondió a los dos espías judíos); los arqueólogos descubrieron eso exactamente muchos siglos después.

Declara que toda mujer que esté menstruando o es parturienta debe estar aislado de todo contacto humano (era “inmunda” por peligro del contagio). Num.19:11-6, 19. En Europa hasta el siglo 19 los hospitales no respetaban esta regla de higiene y morían hasta el 50% de las mujeres que daban a luz; pero luego aprendieron de la Biblia esta norma, y lo aplicaron. Obligaban a todos los médicos, estudiantes y enfermeras a lavarse cuidadosamente las manos entre una madre y otra en el hospital, y las muertes disminuyeron drásticamente. (Experiencia del Dr. Semmelweis en maternidad de Viena, 1840).

7

La escalera del crecimiento espiritual

Lectura bíblica: 2 Pedro 1:3-8.

Después que uno se ha convertido a Cristo y recibido el Bautismo en el Espíritu Santo, comienza una “escuela” en el cual Dios nos hace crecer y madurar gradualmente para llevar cada vez más fruto y mejorar como personas para una vida más plena.

Así como usamos una escalera para llegar a alguna altura, un escalón a la vez, Dios nos hace crecer poco a poco; este proceso es parecido también a los grados en la escuela primaria.

En el pasaje arriba mencionado dice que Dios ya nos ha dado (tiempo pasado) todos los recursos para ser cristianos fructíferos y maduros. Solamente tenemos que apropiarnos de ellos por la fe, echando mano a las muchas promesas que están en la Biblia.

¿Qué necesitamos desarrollar para crecer?

1. Fe

Mr.11:22 dice: *“Tengan fe en Dios”* (sean personas de una fe fuerte) Como lo mencionamos en un capítulo anterior esto se logra transformando gradualmente nuestros hábitos; disciplinarnos cada día a leer material positivo y de fe ; acostumbrar nuestra mente a pensar sólo pensamientos de fe y edificación (Ro. 12:2, 2 Cor. 10:5); entrenar nuestra boca para hablar y confesar las promesas de la Palabra, y no hablar continuamente cosas negativas y quejarnos; actuar siempre en fe, ba-

sados en las promesas de Dios. (por supuesto no debemos olvidar el sentido común y la sabiduría).

Durante bastante tiempo fui guiado por Dios a hacerme un “lavado de cerebro” con prédicas y libros escritos por pastores llenos de fe, como Hobart Freeman, Omar Cabrera, Claudio Freidzon, Carlos Anacondia y otros.

2. Virtud

Quisiera considerar como “virtud” a la honestidad, aunque puede tener otras interpretaciones. Primero la honestidad con Dios; no puedo ser totalmente sincero con las personas siempre porque podrían derrumbarse ante nuestras confesiones íntimas, pero sí podemos hacerlo con Dios, a solas en oración; caso de Jonás, (Jonás 4:1), y Moisés, quejándose a Dios, (Num.11:22). Jesús elogia la honestidad de Natanael, Jn.1:47. Significa ser la misma persona todos los días de la semana y en toda circunstancia. El pastor P.Y. Cho de Seúl, Corea del Sur, una vez dijo: *“Los miembros de mi iglesia saben que no soy perfecto, pero saben que soy honesto”*.

3. Conocimiento

Al convertirnos, todos hemos comenzado con poco o nada de conocimientos de la Palabra de Dios, pero es necesario adquirirlos con disciplina y diligencia. Empezar como meta leer toda la Biblia, leyendo uno o dos capítulos por día, o más. Asistir a cursos de capacitación como LAPEN (un ministerio que se dedica a la evangelización de los niños; Jeruel, IETE y otros institutos; comprar y leer buenos libros cristianos; tomar apuntes de las prédicas. Jesús dijo: *“Ustedes están equivocados porque ignoran las Escrituras y el poder de Dios”* (Mateo 22:29). *“El alma sin ciencia no es buena”* (Prov.19:2). No es pecado ser ignorante, pero sí es pecado permanecer en la ignorancia. Felipe Saint, padre del autor, siendo ya anciano, leía ávidamente revistas y libros de edificación, y escribió varios libros también.

4. Dominio propio

Otra palabra similar es “masedumbre”. Un caballo muerto no le sirve a nadie, pero sí un caballo manso. El enojo es útil, siempre que no desborde o sea cruel o injusto. Ef.4:26 *“Enójense pero no pequen;*

no se ponga el sol sobre su enojo". Está bien irritarse un poco para lograr que los demás presten atención; para disipar la ira excesiva se puede usar el humor. Antes de usar la varilla para disciplinar a un hijo pequeño, es recomendable orar un rato para lograr la calma necesaria; en el matrimonio, cuando uno se da cuenta que una conversación se está convirtiendo en una discusión violenta, poner "paños fríos", dejar la conversación para más adelante, (mi amor, ¿qué te parece si dejamos esta conversación para la noche?); salir a caminar al aire libre, o simplemente alejarse por un rato. Caso del misionero a la China Hudson Taylor; un día estaba haciendo fila para subirse a una barcaza, y un chino lo empujó al barro; Taylor con el dominio propio del Señor, no se enfureció, sino con calma se limpió del barro y retomó su lugar en la fila. El Espíritu Santo nos guiará para saber cuándo callarnos, y cuándo protestar.

5. Paciencia

Una persona impaciente y malhumorada no es atractiva para nada, y demuestra a cada rato su egoísmo. Sin duda que esta característica puede ser sólo fruto del Espíritu, y no de uno mismo. Un remedio para la impaciencia es la distracción: por ejemplo siempre llevar algo interesante para leer, para cuando tengamos que pasar por largas esperas inevitables; también usar el humor, que es una herramienta útil (de tanto esperar, tengo telarañas en los pies). Caso del autor esperando horas para cobrar la jubilación, o para hacerse estudios en el hospital; siempre lleva un "Selecciones" o algún libro inspiracional para leer.

6. Piedad

Esta palabra puede tener varios significados; quisiera aquí interpretarlos como "motivaciones puras". ¿Porqué hago lo que hago? ¿Para complacer a la gente? ¿Para que me feliciten y elogien? ¿Para demostrar que soy mejor? ¿Para buscar la aprobación de los demás? La motivación pura y que agrada a Dios es hacer todo impulsado por la gratitud a Él por todo lo que hizo por mí, y para Su gloria, no la mía. Los fariseos oraban y daban limosnas a la vista de los demás para recibir sus aplausos y elogios= ¡error! Mateo 6:1-8. Es mejor dedicarnos a elogiar a otros, y no buscar felicitaciones de los demás.

7. Afecto fraternal

Se refiere a ser amigable, accesible, amables con los demás. Fil. 4:5 *“Vuestra gentileza (cortesía) sea conocida por todos”*. La palabra *“Amor”* en la Biblia tiene 3 acepciones en el idioma griego: *“eros”*, *“fileo”* y *“ágape”*. *“Fileo”* se refiere al afecto fraternal, que es el sentimiento positivo que existe entre parientes (¡que se llevan bien!), compañeros de trabajo, amigos, y aún entre vecinos. Caso de miembros del *“Renuevo”* que donaron sangre al autor cuando tuvo que operarse.

8. Amor

Se refiere al amor *“ágape”*, que busca el bienestar del otro, sin esperar recompensa personal (inmediata); el amor *“ágape”* procura el bien del otro motivado por el amor de Dios en su corazón; es *“unilateral”* y lleno de iniciativa; siembra bondad buscando la recompensa del Señor, no de la gente. Jesús dijo. *“Si saludan a los que los saludan, ¿qué hacen de más?”* A veces una persona casada con alguien muy egoísta y desagradable debe sembrar mucho amor *ágape* por fe hasta que Dios lo cambia al cónyuge. La abuela de mi esposa, conocida como *“Ñata”*, aunque no le sobraba recursos, continuamente donaba verduras, frutas, y otros alimentos a personas carenciadas.

En el pasaje citado al comienzo dice que si estas características abundan en nosotros, no nos dejarán estar ociosos (inactivos) ni sin frutos. ¿Qué frutos? Un buen matrimonio; hijos que aman a Dios; hijos espirituales, servicio efectivo en el Reino, aún prosperidad material. Neil Anderson, reconocido conferencista y autordijo: *“Dios no espera perfección de sus hijos, pero sí crecimiento continuo.”*

Hay una canción popular cristiana que dice: *“Sigo escalando peldaños, sigo mirando esa Cruz, sigo el camino angosto, con Cristo es mucho mejor...”*. Su letra nos incentiva a seguir creciendo en lo espiritual y personal de manera continua para la gloria de Dios y para el avance de Su reino. ¡Dios te bendiga!

8

¿Qué enseña La Biblia acerca de la homosexualidad?

Lecturas de referencia: Génesis 1:27 y 2:18; 18: 20-21; 19:24-26 (Sodoma y Gomorra); Levítico 20:13; Deuteronomio 23:17; 1 Reyes 14:24; 15:11-12; Romanos 1:26-27; 1 Co.6:9-11; 1 Tim.1:9-10; Judas 6-7

En Génesis capítulos 18 y 19, La Biblia narra cómo Dios estaba sumamente enojado a causa del pecado de los habitantes de las ciudades de Sodoma y Gomorra. Le contó a su amigo Abrám su intención de destruirlos; Abrám intentó por muchos medios de lograr que Dios no los destruyera, pero dice que no había ni siquiera diez justos (cristianos) en esos lugares, así que Dios siguió adelante con su plan de castigo. A causa de su justicia y misericordia envió dos ángeles que sacaran a Lot y su familia de Sodoma, para que no sean destruidos con los demás.

Sabemos que el pecado de estas personas era la homosexualidad, porque cuando los hombres de esa ciudad supieron que Lot había recibido a dos varones en su casa (ellos no sabían que eran ángeles) intentaron con violencia arrebatar a éstos hombres, evidentemente para violarlos sexualmente. Cuando Lot ofreció a sus hijas para reemplazar a los ángeles (una acción que me parece terriblemente cruel y perverso), ellos no aceptaron la oferta. ¡Sólo les interesaba tener sexo con hombres!

Así fue que apenas Lot y sus dos hijas salieron de la ciudad (su esposa por su vacilación fue convertida en estatua de sal, y sus dos yernos evidentemente no creyeron el anuncio de los ángeles), Jehová mandó fuego y azufre y destruyó estas dos ciudades completamente. No hay evidencia más clara de la gravedad de este pecado que esta acción de parte del Creador. En años posteriores quedó como sinónimo de ho-

homosexualidad la palabra “sodomita”. La Biblia además felicita a los reyes que eliminaron o erradicaron a los sodomitas de la nación de Israel. Ver 1 Reyes 14:24; 15:11-12.

La Biblia enseña claramente que Dios creó solamente dos géneros, hombre y mujer, y que el sexo debe practicarse solamente en el marco del matrimonio, el marido con su esposa.

Proverbios 28:13 *“El que esconde sus pecados, no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta, ALCANZA MISERICORDIA”*. Dios está lleno de misericordia y compasión, y está muy dispuesto a ayudar a cualquier persona que practica el pecado de la homosexualidad, como con cualquier otra falta moral o adicción; pero es necesario que la persona reconozca que es pecado, y esté dispuesta a renunciarlo.

Todos nosotros cuando nos acercamos a Dios tenemos pecados y vicios para confesar y renunciar: alcoholismo, pornografía, mentira, adulterio, fornicación, adicción al tabaco, drogas, envidia, robo, etc. y en algunas ocasiones la homosexualidad. En cada caso para recibir la salvación debemos arrepentirnos y renunciar (apartarnos), con la ayuda poderosa de Dios. Fil.4:13 *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”*. Ro.1:16 *“No me avergüenzo del Evangelio porque es poder de Dios para salvación (liberación, restauración) a todo aquél que cree”*.

Ninguna persona debe menospreciar a otra que tiene esta debilidad, pues hay muchos que nacen en un hogar disfuncional o anormal, donde son abusados sexualmente por sus padres, tíos, primos, hermanos mayores, etc. que causa que la persona se desvíe y practique estas conductas anormales.

El hecho que ciertos países como Argentina y Estados Unidos aprueben el casamiento de personas del mismo sexo, no significa que Dios apruebe esas prácticas. Es fundamental que los niños y niñas tengan un padre y una madre, para que se críen observando los roles distintivos que tiene cada sexo. El niño verá cómo debe ser un hombre observando el comportamiento de su papá, y la niña igualmente al fijarse en la conducta de su madre. Y cuando sean adultos, seguirán ocupando sus roles, para beneficio de sus propios hijos. El autor agradece a Dios profundamente por darle un padre y una madre cristianos, que fueron fieles a Dios, y también el uno al otro, y que dieron buen ejemplo de lo que es ser hombre y mujer.

Recuerdo el caso de un matrimonio cristiano en Córdoba, Argentina,

que descubrió que su hijo pequeño tenía inclinaciones homosexuales (jugaba con muñecas, se ponía ropa de mujer, se pintaba los labios, etc.); los padres hablaron con sus pastores, consultaron a psicólogos cristianos, le inyectaron testosterona, el padre dedicó más tiempo a su hijo, lo llevó para que practique deportes masculinos y participe de otras actividades varoniles, y gradualmente el niño se normalizó.

Los cristianos no tienen miedo ni odian a los “gay”, no los condenan, no los menosprecian, no se burlan de ellos; pero sí les exhortan con amor y misericordia para que se arrepientan de su hábito anormal, y se conviertan a Jesucristo.

Cada persona debe mirarse en el espejo, observar cuál es la identidad sexual que Dios le dio, aceptarlo y asumirlo; con la ayuda del Señor desarrollar las características propias de su sexo, y así expresar la gloria del Creador. Dios creó la polaridad de los dos géneros, que resulta en una hermosa y natural atracción hacia el sexo opuesto, que en el común de los casos lleva al enamoramiento, casamiento, y la procreación de hijos, lo cual constituye el hogar, que es base de una sociedad sana y equilibrada.

Recuerdo un caso descrito por el pastor Neil Anderson: en una iglesia había un niño que en medio de una reunión de iglesia admitió a su padre que estaba “enamorado” del pastor; el padre con mucha sabiduría no se alarmó, sino que consultó a sus pastores, y a psicólogos cristianos, y tomaron medidas paulatinas para ayudar a ese niño a reconocer su debilidad, confesarlo y renunciarlo. Con el tiempo esa inclinación fue corregida y pudo desarrollar su identidad sexual correctamente.

Recuerdo la historia de Sy Rogers, un joven que contó su testimonio en una revista “Voice” publicado por una organización cristiana llamada “Hombres de negocios del evangelio completo”. Se crió en un hogar bastante normal, pero en su adolescencia comenzó a sentir deseos de ser mujer, y gradualmente se convirtió en una travesti, vistiéndose y adoptando todas las actitudes de una mujer. Alguien le habló con mucho amor acerca de Jesucristo, y que Él era poderoso para ayudarlo a recuperar su verdadera identidad. El Espíritu Santo comenzó a trabajar en su conciencia, se sentía cada vez más “sucio”, hasta que no aguantó más, se postró ante el Señor en profundo arrepentimiento

y rendición, y gradualmente volvió a ser en su alma y apariencia, un hombre. Con el tiempo conoció a una buena señorita cristiana, se casaron, y juntos sirvieron al Señor.

¿Qué debe hacer la persona que se da cuenta que es afeminado, o tiene inclinaciones a la homosexualidad (sea varón o mujer), o que ya es homosexual o lesbiana?

1. Recibir a Jesús como su Salvador y Señor mediante una confesión verbal, confesar su pecado a Dios en un acto sincero de arrepentimiento, y recibir el poderoso bautismo en el Espíritu Santo. Ro.10:9-10

2. Buscar a un líder cristiano o pastor o pastora y contarle su problema o debilidad, y pedir su ayuda. Santiago 5:16

3. Orar honestamente y diariamente a Dios pidiendo la ayuda del Espíritu Santo para renunciar y vencer esa adicción. Santiago 5:13

4. Congregarse fielmente en una buena iglesia para recibir el afecto y apoyo de otros cristianos, y apartarse de personas que quieren volver a desviarlos.

5. Con la ayuda del Señor gradualmente asumir su identidad sexual; vestirse de acuerdo a ese rol, y abrazar actividades y empleo también de acuerdo a su identidad.

¿Qué diría Jesús a una persona “gay” hoy en día que quiere cambiar?
Juan 8: 11 *“Yo no te condeno; vete, y no peques más”.*

9

Lecciones básicas de fe

Inspirado en varios estudios bíblicos del
Rev. Hobart Freeman, EEUU.

En la década de 1970, siendo yo soltero y trabajando como profesor de inglés en Córdoba, estaba iniciándome en el servicio cristiano como maestro de la Biblia y director de alabanza, y tenía un ferviente deseo de crecer y llevar fruto para Dios. Una persona en esa época me prestó una colección de seis cassettes del pastor Freeman que enseñaban principios básicos de la fe, y el Espíritu Santo me guió a estudiarlos cuidadosamente. Pasaba horas escuchándolas, vez tras vez, haciéndome un “lavado de cerebro” positivo, que me fue entusiasmando más y más.

En Mateo 23:23 dijo Jesús que los tres principios más importantes de la ley son: la fe, la misericordia, y la justicia. En 1 Co. 13:13 el gran apóstol Pablo recalca y reafirma casi lo mismo; que las cosas más importantes en el Cristianismo son la fe, la esperanza y el amor. En Efesios 6:16 la Palabra también dice que con la fe podemos apagar todos los dardos (ataques, tentaciones) del enemigo.

En los evangelios vemos claramente cómo Jesucristo elogiaba grandemente a las personas que tenían fe (el centurión, la mujer sirfenicia) y reprendía a los que dudaban o tenían poca fe (Pedro al hundirse en el agua; los discípulos que no pudieron expulsar el demonio del niño lunático; Tomás que exigía pruebas visibles para creer). Todo esto me convencía más y más que yo debía ahondar en mis conocimientos de esta virtud tan importante. Quisiera compartir algunas de estas verdades que seguramente serán de gran ayuda para todo cristiano, como lo fueron para mí.

1. ¿Qué es la fe?

En Hebreos 11:1 tenemos una clara definición de esta gracia: “Es pues la fe, la certeza de lo (o cosas) que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Podríamos parafrasearlo así: “La fe es tener la absoluta seguridad de que Dios hará lo que Él prometió; algo que momentáneamente está en el futuro (lo que se espera), y que todavía está invisible a nuestros ojos naturales (lo que no se ve).

Es por ALGO definido (cosas); puede ser una sanidad, una casa, la conversión de un ser querido, dinero para pagar deudas, un mejor empleo, un automóvil, la superación de un mal hábito o adicción, un ministerio, etc. Para Noé ese “algo” era el diluvio esperado; para Abraham y Sara era un bebé largamente esperado; para Moisés era la liberación del pueblo hebreo de la esclavitud de Egipto.

Es para cosas futuras: Noé esperó ciento veinte años hasta que vino el diluvio; Abraham y Sara esperaron veinticinco años hasta que nació Isaac; Josué marchando alrededor de Jericó esperó siete días hasta que cayeron los muros, Job esperó probablemente varios meses hasta que Dios lo sanó y le restituyó todo lo perdido.

Es para cosas momentáneamente invisibles: en la historia de la viuda con muchas deudas, (2 Reyes 4) esta mujer y sus hijos “vieron” con ojos de fe el aceite multiplicado, mientras llenaron la casa con vasijas vacías; Ana (1 Sam.1 y 2) “vio” con ojos de fe a su bebé, hasta que nueve meses después lo vio con sus ojos naturales; el centurión (Mt.8) “vio” con ojos de fe la sanidad de su criado por varias horas hasta que lo vio sano con sus ojos naturales. Por la fe sabemos que todo los cristianos tenemos un ángel que nos cuida continuamente, aunque por lo general no lo vemos. También sabemos por fe que los que somos hijos de Dios algún día entraremos al Cielo aunque no lo hemos visto con nuestros ojos naturales todavía.

2. El alimento de la fe

La Palabra de Dios, en especial las promesas. Ro.10:17 dice: “*Así que la fe es por el OÍR, y el oír, por la Palabra de Dios*”. En el verso 14: “*¿Cómo creerán en Aquel de quien no han OÍDO?*” La respuesta es que nadie puede creer, si no oye la Palabra de Dios; pero la verdad gloriosa es que cualquiera puede creer si OYE la Palabra de Dios. El reconocido evangelista y predicador de sanidad, T. L. Osborn dijo en uno de sus

libros: *“La fe viene por oír la Palabra de Dios, y la fe se va o se debilita al oír las opiniones de la gente”*.

Es en vano pedir a Dios que nos aumente la fe; Jesús nos dice “Escudriñen las Escrituras”; y “Ustedes erran porque ignoran las Escrituras y el poder de Dios”. ¿Cuál es el antídoto para la poca fe? Llenar la mente y corazón con la Palabra, y no con la chatarra que el mundo con frecuencia nos arroja por la televisión, la radio, los diarios, internet, etc. Dios le dijo a Josué, cuando le comisionó a conquistar la tierra de Canaán (Josué 1:8) *“No se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que meditarás en él, y serás prosperado en todo lo que hagas”*. Josué debía familiarizarse tanto con la Palabra que lo podría citar de memoria (“en tu boca”) en cualquier circunstancia. Este varón obedeció esta orden y fue un gran conquistador y líder.

El gran evangelista y sanador F.F. Bosworth decía así: “Algunos cristianos alimentan su cuerpo con tres buenas comidas al día, pero sólo comen una pequeña merienda espiritual los domingos (en la iglesia) y después se preguntan porqué su fe no es fuerte”. Un predicador dijo: “Alimenta tu fe, y tus dudas se morirán de hambre”. Por supuesto que debemos estar enterados de lo que pasa en nuestro país y en el mundo, pero no estar horas mirando u oyendo las noticias que en definitiva son en su mayoría negativas y las mismas de siempre. Recordemos también que los medios de comunicación son un gran negocio, y que los productores saben que lo que más “vende” son las historias de crímenes, tragedias, e inmoralidades. ¿Para qué vamos a llenar nuestras mentes con toda esa chatarra?

En la Biblia (en el Nuevo Testamento) hay por lo menos dos palabras en el original griego que se traducen “palabra”: “logos”, que se refiere a la palabra escrita en la Biblia, al contenido de los 66 libros en el libro sagrado; y también “rhema”, que se refiere a la palabra viviente que Dios envía al corazón de sus hijos para guiarles e inspirar fe en nosotros para situaciones específicas. Por supuesto que el “rhema” verdadero siempre concuerda con el “logos”, la Palabra escrita. Abraham, Isaac, Jacob, y otros patriarcas en la antigüedad evidentemente se movieron guiados por el “rhema” ya que la Biblia todavía no se había escrito.

El gran evangelista Smith Wigglesworth, de Inglaterra (1860-1947), de ser un simple plomero con pocos estudios formales llegó a ser un

predicador que viajó por muchas partes del mundo, y su ministerio fue acompañado de gran cantidad de conversiones y milagros de todo tipo. Los que lo conocieron decían, (y él mismo afirmaba) que el único libro que leía era la Biblia; icon razón tenía una fe tan maravillosa y fuerte!

3. Reclamar las promesas por la fe.

Neh 1:8; Mateo 7:7-11; Hebreos 6:12-15; Santiago 5:15; 1 Juan 5:14.

Una vez que encontramos en la Biblia una promesa específica por alguna cosa, sea para salvación, prosperidad, sanidad divina, fortaleza en la tentación, la guía de Dios y para otras necesidades, el siguiente paso es pedir o reclamar positivamente y sin timidez el cumplimiento de esas promesas. En Mateo 7:7 dice *“Pidan (a Dios) y se les dará; busquen y hallarán; llamen y se les abrirá; porque todo el que pide, recibe, el busca halla, y al que llama se le abrirá”*. Luego la Palabra allí dice que si un hijo pide a un padre (bueno, normal) un pan, o pescado, ese padre no le va a dar algo malo, o inútil, como una serpiente o piedra; y concluye: “¿cuánto más su Padre celestial les dará buenas cosas a los que le PIDAN?” Está más que claro que a nuestro Dios le agrada que le pidamos las cosas. ¿Porqué? Una razón es que cuando llegue la respuesta sabremos quién lo mandó. Otra razón es que al Padre le agrada que dependamos de Él y le demos a Él la gloria cuando recibimos lo que hemos pedido.

En Santiago 4:2-3 dice: *“...no tienen lo que desean porque no piden. (a veces) piden y no reciben porque piden mal, para gastar en sus deleites (caprichos)”*. Alguno puede pensar que ya que Dios sabe lo que necesitamos, sólo hay que esperar que Él lo provea; pero no es así; en su soberanía el Señor ha decretado que debemos pedir las cosas, y que Él está dispuesto a dar. Considerando esto no seamos tímidos, sino audaces en pedir cosas buenas para nosotros y nuestros semejantes.

¿Cómo debemos pedir, para recibir?

a. Debemos pedir cosas buenas a Dios, no cosas dañinas o caprichosas. Santiago 4:2-3.

b. Hay que solicitar cosas conforme a la voluntad de Dios. 1 Jn.5:14 No podemos pedir a Dios que nos haga vivir para siempre; o que nos dé alas para volar, como las aves, o que estemos siempre exentos de pruebas.

c. Hay que pedir en el nombre de Jesús. Jn.15:16 *“...para que todo lo*

que piden al Padre EN MI NOMBRE, Él se los dé". También Jn.14:13-14; 16:23-24; Mr.16:17.

d. Hacer peticiones con actitud de perdón hacia todos (Mr.11.24-26)

e. Pedir con fe y espíritu de expectativa. Santiago 1:5-7, Marcos 11:23; Salmos 37:5; 22:4-5.

f. Hacerlo con actitud de arrepentimiento: Salmos 66:18; Isaías 59:1-2; 2 Crónicas 7:13-14.

g. No impacientarse por posibles demoras. Hebreos 6:12.

Se cuenta una historia relacionado con el famoso general francés Napoleón. En una ocasión su caballo se desbocó, y un soldado rápidamente intervino, tomó las riendas y lo dominó. Napoleón admirado por su valentía y acción le dijo: "Pídemelo que quieras"; y el soldado le dijo sin vacilar: "Quiero que me haga capitán". Y el general se lo concedió.

4. Declarar o confesar las promesas por la fe

Dt.6:6-7 "Repetirás (en voz alta) estos mandamientos (y promesas) en tu casa (diariamente), y en el camino, para que les vaya bien y sean de larga vida sobre la tierra". Josué 1:8 "*Este libro de la ley no se apartará DE TU BOCA (no de tu mesa de luz), para que seas prosperado en todas las cosas*". Josué y toda persona de fe ha de declarar en voz audible las promesas, precisamente porque la fe viene por el OÍR.

Marcos 11.22 dice: "*Tengan fe en Dios; porque de cierto les digo que cualquiera que DIJERE a ese monte...quítate y échate en el mar...lo que DIGA le será hecho*".

El profeta Habacuc aprendió a practicar el vocabulario de la fe, porque dijo: (3:17) "*Aunque la higuera no florezca, y no haya vacas en los corrales ni ovejas en el redil, con todo yo me alegraré en Jehová*". Ro.10:10 "*Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación*". Cuando nos encontremos en tiempos de adversidad o dudas, declaremos oralmente las promesas en la Palabra, y nuestra fe se fortalecerá. Cuando Jesús fue tentado por Satanás durante los 40 días en el desierto, en ayunas, resistía al enemigo declarando "*Escrito está*". Nuestro Señor (y todos los cristianos de aquellas épocas) no tenía una Biblia cerca para abrirla y leerla en voz alta, sino

que simplemente declaraba promesas o verdades de la Palabra que sabía de memoria.

Cuando Abraham llevaba a su hijo Isaac a un monte para sacrificarlo (Gén.22:8), y el hijo le preguntó dónde estaba el cordero para el sacrificio, su padre salvó la situación declarando: *“Dios proveerá”*. Hoy también nosotros podemos declarar con certeza en situaciones difíciles, basados en la muchas promesas en la Biblia: *“Dios proveerá”*. Uno de los profetas del Antiguo Testamento nos exhorta: *“Diga el débil fuerte soy”*. Con la ayuda del Señor y por fe confesemos Sus promesas, y no estemos llorando y quejándonos a todo aquel que se nos acerca.

Es importante aprender a cuidar nuestro vocabulario, para no borrar con nuestra confesión negativa la operación milagrosa de Dios. Prov.18:20-21: *“Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; se saciará del producto de sus labios. La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama (maneja la lengua con sabiduría) comerá de sus frutos”*. Recuerdo un pastor amigo que una vez dijo: *“Un día nublado no es un día feo; simplemente es otra clase de día lindo”*. Cuando comienza a llover algunos dicen: *“Ufa, se descompuso el tiempo”*. ¿Alguno se puso a pensar qué pasaría si no lloviera por varios años? Por cierto que sería una tragedia. Recuerdo una vez mientras trabajaba en la colonia cristiana Valle del Lago, fundada por mi padre, yo estaba transportando un grupo de personas desde la parada del ómnibus hasta dicha colonia, y comencé a quejarme por el calor que hacía... Un pastor me dijo: *“David, ¿qué clase de clima esperas que haya en verano, frío? ¡Con ese comentario aprendí a no quejarme más del clima!”*

5. Actuar en fe

Lc.17:14; Heb.11: 7,8, 17,29, 30; Stg.2:14-18.

Cuando tenemos la mente llena con las promesas de Dios, y hemos pedido específicamente alguna cosa, y estamos declarando esas promesas por fe, el siguiente paso es ACTUAR. En Lucas 17 cuenta de diez leprosos que pidieron un milagro de sanidad de Jesús; El les dijo: *“Vayan, y muéstranse al sacerdote”* (para que constate que están sanos; eso era un requisito de la ley judía para los leprosos que se daban cuenta que estaban sanos). La Biblia dice que *“mientras iban, fueron sanados”*. Al actuar resueltamente en fe, Dios honró esa acción

con la sanidad milagrosa. ¿Que habría pasado si no hubieran actuado en fe? Seguramente se habrían quedado con la lepra.

Santiago 2.14, 17 dice “... *¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.*” La verdadera fe, que es fruto del Espíritu Santo (Gál.5) nos llevará a obedecer = acción. Nuestro Señor en varias oportunidades, como en el caso de los diez leprosos, les pedía a los enfermos que hagan algo por fe. A uno con la mano seca le dijo: “*Extiende tu mano*”; al paralítico que fue bajado por un techo le dijo “*Levántate y anda*”.

En 2 Reyes 4 el profeta Eliseo le dijo a una viuda con grandes deudas: “*Pide prestado muchas vasijas y mételas en tu casa*”. La mujer y sus hijos actuaron en fe y obediencia, aún antes de ver el milagro; llenaron su casa de recipientes, y luego Dios multiplicó el aceite de tal manera que al venderlo pudieron pagar todas sus deudas. ¡Gloria a Dios!

En Hebreos 11 hay una larga lista de personas de fe para inspirarnos a actuar. Por la fe Noé construyó un gran arca sobre tierra seca; Abraham por fe salió de su tierra y parentela; Moisés por fe alzó su vara para abrir el Mar Rojo y también para golpear la peña para proveer agua; Josué por fe rodeó a Jericó con sus hombres de guerra siete veces en siete días, y los muros cayeron milagrosamente; David por la fe mató al gigante Goliat.

Recuerdo una experiencia durante nuestro segundo pastorado; al lado de nuestro templo había un hermoso lote desocupado, y comenzamos a soñar con comprarlo. Un miércoles, en medio del tiempo de oración, salimos todos a ese baldío, formamos una rueda y pedimos ese lote, para construir algún día un salón más grande. Comenzamos por fe a recaudar dinero a tal fin, averiguamos quiénes eran los dueños, y en el año 1989 ese sueño se concretó, ¡para la gran alegría de todos! Unos años más tarde, en 2004, comenzamos a soñar con edificar un salón más amplio en ese sitio; por fe hicimos los planos, cavamos los cimientos, levantamos las paredes (con la valiosa ayuda y donaciones de un grupo de constructores cristianos de EEUU), y en 2008 lo inauguramos para la gloria de Dios.

Me gusta parafrasear en forma positiva Hebreos 11:6 “*Pero con fe es muy fácil agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay (que existe) y que es galardonador (premiador) de los que le buscan*”.

6. Mantener o retener firme nuestra confesión de fe.

Heb.4:14; 10:23 *“Por tanto, teniendo (nosotros) un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión (o confesión)”*; *“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió”*.

Una vez que hemos recibido a Cristo como Salvador y Señor, o hemos sido sanados, o hemos reclamado o recibido cualquier bendición prometida por Dios en la Biblia, hemos de retener esa bendición confesando audiblemente la promesa que hemos apropiado por la fe. “Yo nací de nuevo a los cinco años de edad, conforme a Juan 3:3 en Carolina del Norte, en EEUU” (en el caso mío).” Por muchos años usé anteojos, pero a los 25 años de edad Dios me sanó, conforme a Éxodo 15:26” (en el caso de mi hijo Guillermo). Comenzamos la vida cristiana confesando nuestra fe en Cristo, y la conservamos del mismo modo. Apoc.12:11; 1 Tim.6:21. Dios no nos manda a quejarnos y “llorar”, sino vivir por fe. No es necesario negar algún problema que tengamos, pero podemos decir: “Estoy caminando por fe y no por vista” (2 Cor.5:7); o decir *“Dios dijo: yo soy Jehová tu Sanador”* (Éxodo 15:26).

Abraham: estuvo 25 años manteniendo su profesión positiva de que tendría un hijo con su esposa Sara, aunque en lo natural era estéril. Ro.4:18-21. *“Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho (prometido): Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar (mirar) su cuerpo que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios”*. ¿Cómo nos fortalecemos en fe? Haciendo como Abraham, alabando a Dios, dando gracias por fe, y declarando las promesas hechas por Dios. *“Por la fe creo que un día mi hijo volverá al Señor”*, según Hch.16:31 *“Serás salvo tú y tu casa”*; y *“Yo y mi casa serviremos a Jehová”* (Josué).

Recuerdo un caso mencionado en las prédicas del pastor Hobart Freeman: un creyente conservador que usaba muletas para caminar, fue a una campaña pentecostal; oraron por él, y fue sanado, y volvió a caminar sin muletas. Un día un pastor que no creía en la sanidad divina lo visitó, y este hermano le abrió la puerta, por supuesto caminando normalmente. Cuando se pusieron a conversar, este pastor comenzó a

decirle que la era de los milagros ya había pasado (??), que Dios ya no hacía milagros (??), y que su sanidad fue hecha por satanás (??). Al poco tiempo este hombre que había sido sanado, volvió a las muletas, **POR NO MANTENER SU CONFESIÓN DE FE**.

¿Puede una persona perder su sanidad o prosperidad, o victoria sobre algún pecado, etc? En Juan 5 la Biblia nos cuenta que Jesús sanó a un paralítico que yacía al lado de un estanque llamado Betesda. Cuando Jesús encontró al hombre un rato después (5:14) le dijo: *“Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga ninguna cosa peor”*. Aquí vemos que debemos mantener el milagro o bendición, no sólo recibirlo. En Mt.12:43-45 la Biblia nos cuenta de una persona que fue librada de demonios, pero que no se ocupó de llenar su “casa” (su corazón, su alma) con la Palabra de Dios y los frutos del Espíritu, y se le metieron siete demonios peores que el primero, y terminó más atormentado y enfermo que antes.

¿Cómo hacemos para mantener las bendiciones de Dios?

Dar testimonio frecuente y positivo del milagro, en privado y en público, sin importar lo que la gente opine. Lc.8:39 “Ve y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo”.

Memorizar y declarar audiblemente y frecuentemente **las promesas en la Biblia**. Dt.6:1,7; Mt.4:4, 7,10; Apoc.12:11.

Confesar y desechar diariamente todo pecado conocido. Jn.5:14; Stg. 5:16; Sal.32:2-5; Prov.28:13. Puede ser amargura, falta de perdón, exceso en las comidas, etc.

Hacer oídos sordos y rechazar comentarios negativos o escépticos de personas incrédulas. Cuando Jesús fue para sanar a una niña (que había muerto), dijo en fe que la chica no estaba muerta sino que dormía; cuando la gente se burló de Él, los echó a todos, y luego resucitó a la niña. Mt.9:23-25.

Orar diariamente y positivamente pidiendo ayuda al Señor para ser verdaderas personas de fe. Mt.5:3; 6:6; Mr.11:22.

Rodearse de personas de fe, que nos alienten y estimulen a creer. Prov.13:20.

10

Dios guía a Moisés

La Biblia nos enseña que la fe viene por oír la Palabra de Dios (Ro.10:17). En el idioma griego en que se escribió el Nuevo Testamento se usan dos palabras para “palabra”: “*logos*”, que en general se refiere a las palabras escritas en el Nuevo y Antiguo Testamento, y “*rhema*” que se refiere a la palabra viviente que Dios da al corazón de una persona para una situación en particular. Este “*rhema*” se ve con frecuencia en los tratos de Dios con las personas en la Biblia. Por supuesto que el “*rhema*” siempre tiene que concordar con los preceptos hallados en las Sagradas Escrituras.

En Salmos 32:8 dice *“Te guiaré y te enseñaré el camino en que debes andar... no seas como el caballo o como el mulo sin entendimiento”*. Es evidente que todo “*rhema*” está dado para que la persona lo obedezca, pues es una directiva personal. Jn.10:27 *“Mis ovejas oyen mi voz y me siguen”*. Jn.5:19 (Jesús dijo) *“Lo que veo hacer al Padre, eso hago”* = guía de Dios. Todo cristiano tiene el privilegio de ser guiado por su Creador, lo cual traerá propósito a su vida, y también consuelo, y sabiduría para una vida más plena.

Invito a mis amables lectores a que juntos veamos como Dios guió a su siervo Moisés. Recordemos que este líder hebreo, como otros antes que él, no disponía de una Biblia para consultar la voluntad del Señor; sólo conocía las tradiciones morales y experiencias de los patriarcas Abrahán, Isaac, Jacob, José y otros. Así que no tenía más opción que prestar mucha atención a lo que el Señor le hablaba, al corazón, o por otros medios.

1. “Ve a Egipto y liberta a los judíos de la esclavitud”

Exodo 3:7-10. Cuando Moisés recibió esa directiva, estaba cuidando

ovejas en un desierto. Dios tuvo que hablarle vez tras vez hasta que se convenció, creyó, y obedeció, yendo con su hermano Aarón.

Recuerdo un testimonio que me contó un pastor de Córdoba, Argentina. Un miembro de su iglesia le contó que le cortaron el servicio eléctrico por falta de pago. Este pastor oró, y el Señor le guió para que le pida a esta persona que vaya a EPEC (la empresa eléctrica) a solicitar una re-conexión. Este varón, con cierta vacilación obedeció. Cuando pidió la nueva conexión se enteró que la deuda que tenía había desaparecido de los registros! Y así pudo tener el servicio eléctrico nuevamente.

Imaginemos a Moisés yendo con su esposa y dos hijitos y su hermano Aarón rumbo a Egipto, probablemente a lomo de camello. Imaginemos que un reportero los entrevistara a mitad del camino: “¿A dónde viajan ustedes? A Egipto. ¿Con qué propósito van? A liberar a los 2 millones de esclavos hebreos en ese país. ¿Dónde está el ejército que los respalda para hacer semejante hazaña? No tenemos!!!! ¿Cómo piensan llevar a cabo este proyecto tan extraordinario? El Dios de Israel nos ha encomendado y El lo hará posible”.

2. “Produce plagas, una tras otra, hasta que el Faraón se doblegue y los deje ir”

Ex.3:19-20. Leyendo la historia bíblica sabemos que eso hizo Moisés y eso sucedió. Cuando este líder judío presentó su demanda al Faraón, éste se mofó de él, y se negó a acatar la orden. Sus hechiceros pudieron con sus encantamientos imitar algunas de las señales y plagas, pero no pudieron detener los planes de Dios.

Es interesante saber que cada una de las diez plagas atacaba directamente a uno de los dioses o supuestas deidades egipcias. Es increíble la testarudez del Faraón: aún con su país devastado no quiso liberar a los esclavos. Cuando por fin la última plaga mató a todos los primogénitos, no pudieron resistir más y los dejaron ir. Para nosotros hoy, aquí hay una verdad muy confortante: mientras caminemos en obediencia a la voluntad de Dios, Él hará milagros a nuestro favor, sea en el área personal como en la laboral o ministerial.

Recuerdo la historia de cómo Dios ayudó a George Mueller de Bristol, Inglaterra, en su ministerio a centenares de huérfanos. Era en el siglo 19; este siervo de Dios sintió un “rhema” en su corazón que debía dejar de alquilar predios para sus huérfanos y construir edificios propios.

Solamente mediante la oración Dios le guió al terreno a comprar, proveyó el dinero para comprarlo, y luego los fondos para hacer el primer edificio para albergar 300 niños, y a sus maestras, cocineras, etc. Durante 25 años y muchos milagros, Mueller construyó no uno sino icinco edificios para cuidar a 2000 huérfanos!

3. “*Extiende tu vara sobre el Mar Rojo y divide las aguas para que crucen los hebreos*”

Ex.14:15-16. Después que el rey de Egipto permitió la salida de los esclavos, dice la Biblia que se arrepintió de haberlos liberado, organizó un ejército para perseguirlos y recuperarlos. En ese momento tan dramático el Señor le dio esa orden, y en una demostración extraordinaria del poder de Dios las aguas se abrieron y en unas 24 horas todos cruzaron al otro lado. El ejército de los EEUU hizo un cálculo cuidadoso de este fenómeno, y descubrieron que para que 2,5 millones de personas cruzaran ese mar en un día, necesitaban una brecha de 5 kilómetros de ancho! ¡Cuán grande es nuestro Dios!

Recuerdo la historia, contada por el pastor Joel Osteen, de una mujer cuyo marido la dejó, causando muchísima tristeza. Esta mujer cristiana oró, y decidió poner en cada comida un plato para su marido ausente, por fe. Al cabo de un tiempo un día sonó el timbre en la casa; era el marido que volvía a su esposa para quedarse.

4. “*Echa ése árbol en esa laguna, para endulzar las aguas amargas para que la gente pueda beber*”

Ex.15:25. Al poco tiempo de cruzar el Mar Rojo, esa gran multitud de hebreos se quedó sin agua. Moisés oró a Dios, recibió la directiva arriba mencionada, echó el árbol en las aguas, iy quedaron potables!

Recuerdo cuando mi esposa y yo pastoreábamos la iglesia “El Renuevo”, Dios nos bendijo dándonos un templo en barrio La France. Había al lado un lote baldío, y como crecía el número de miembros, oramos por la guía de Dios. En ese tiempo nuestra congregación tenía un superávit de 1000 pesos (equivalente a unos 360 dólares en 2004) por mes. El Señor nos habló para construir un templo más grande, usando los fondos disponibles. Comenzamos por fe, y a través de muchos milagros, en cuatro años pudimos completar el proyecto. Como decía un pastor veterano: “*Lo que Dios inicia, respalda con recursos*”.

5. “Golpea la roca para conseguir agua en abundancia”

Ex.17:4-6. El pueblo de Israel siguió su camino rumbo a Canaán, y otra vez se quedaron sin agua. Esta vez el “rhema” fue diferente, pero produjo el agua necesaria. En los cuadros bíblicos se ve una roca con un gran chorro de agua fluyendo... pero debió ser un flujo MUYYYYYY grande para satisfacer a tanta gente.

El mismo ejército de EEUU que hizo el cálculo del cruce del Mar Rojo también calculó la cantidad de agua que necesitarían 2,5 millones de personas: para beber ellos, sus animales, para higiene personal, para cocinar y para lavar ropa y otras cosas: ¡40 millones de litros por día! Cuán importante es que pasemos mucho tiempo en la presencia de Dios para recibir sus directivas, y así asegurarnos Su provisión en todas las áreas.

Recuerdo la historia, contada por el pastor Charles Swindoll de una señorita orando por un esposo; el Señor le guió para que en su dormitorio colgara unos pantalones de hombre ¡para que Dios lo llenara! Al cabo de un tiempo ella conoció a un buen hombre cristiano, se enamoraron, y se casaron.

6. “Designa 70 ancianos para que te ayuden a gobernar esta gran multitud”

Núm. 11:11-17. Mientras cruzaban el desierto, la carga de liderar a tanta gente recién salida de la esclavitud se volvió insoportable a Moisés. Clamó al Señor que lo libre de semejante responsabilidad que lo estaba hartando y aplastando. El Creador tuvo compasión de él, le dio el “rhema” mencionado, Moisés obedeció, apartó a los varones que le ayudarían, Dios los llenó del Espíritu Santo, y el gran patriarca fue aliviado grandemente, y el pueblo fue mejor atendido.

Recuerdo la historia de mi tío Natanael; cuando era muy joven, se enroló para estudiar en la escuela de aviación militar de EEUU, con la esperanza de ser piloto para luchar en la Segunda Guerra Mundial. Se graduó con honores, pero una infección ósea en su pierna lo descalificó como soldado. Aunque era un fiel cristiano se deprimió mucho, oró por largo tiempo, y el Señor le guió para que se pusiera al servicio de Missionary Aviation Fellowship, (Ministerio de aviación misionera). Obedeció, y sirvió gozoso al Señor por varios años como piloto misionero en Méjico, y luego Ecuador, donde luego entregó su vida como mártir junto a los otros valientes misioneros en 1956.

7. “**Designa a Josué como tu sucesor**”

Núm. 27:18-23. La Biblia relata que cuando los hebreos estaban a punto de entrar a la Tierra Prometida, enviaron 12 espías para reconocer la tierra, trajeron un informe muy pesimista (excepto Josué y Caleb) y el Señor como castigo no permitió que poseyeran ese lugar. Pasaron 40 años, Moisés estaba ya viejo, y Dios le habló que sería Josué, no él, quien completaría la conquista. Así con grandeza de espíritu Moisés obedeció y ungió a Josué para que continuara la gran tarea, asegurándose una continuidad de liderazgo sabio y fuerte. Heb.12:9 “*¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus y VIVIREMOS?*”

En la ciudad de Córdoba hubo dos pastores en tiempos recientes que designaron, con mucha oración, a sucesores más jóvenes; el pastor Santiago Zapata y su esposa designaron a su hijo Sergio y su esposa como pastores, y Juan y Lidia Masalyka designaron a su hijo Boris y a su esposa para encargarse de su iglesia, Centro Cristiano.

Así como Dios guió bien a Moisés durante toda su vida e hizo milagros a su favor, quiere Él guiarnos a nosotros para una vida fructífera y bendecida.

¿Cómo podemos nosotros experimentar el “**rhema**” de Dios como Moisés?

1. Orar mucho, y prestar atención a los deseos que Dios pondrá en nuestros corazones. Sal.37:4 “*Deléitate asimismo en Jehová, y Él te dará las peticiones (o deseos) de tu corazón*”.

2. Verifica que esos deseos estén de acuerdo con la Palabra de Dios (La Biblia) Sal. 119:105 “*Lámpara es a mis pies Tu Palabra, y lumbrera a mi camino*”. Al orar sin apuro podremos discernir si esos deseos son de mi “carne”, de satanás, o de nuestro Dios.

3. Verificar nuestros deseos con la “multitud de consejeros”. En el libro de Proverbios dice “*En la multitud de consejeros hay seguridad*”. Busquemos el consejo de nuestros pastores, o de un buen mentor, u otro cristiano maduro, para recibir confirmación. Cuando Moisés estuvo abrumado por sus responsabilidades como

líder del pueblo hebreo, su suegro Jetro le aconsejó sabiamente, Moisés le hizo caso, y fue aliviado de su carga insoportable. Éxodo 18.

4. Actuar en fe, y estar atento a las puertas que Dios vaya abriendo, y a la paz interior que nos acompaña cuando estamos en el centro de Su voluntad.

11

Orientaciones para cristianos de la tercera edad

Promesas:

*“los ancianos soñarán sueños”
Joel 2:28*

*“Lo saciaré de larga vida y le mostraré Mi salvación”
Salmos 91:16*

*“aumentarás mis fuerzas como las del búfalo”
Salmos 92:10*

*“Aún en la vejez estarán vigorosos y verdes”
Salmos 92:14*

*“Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán
todos los días de mi vida”
Salmos 23:6*

Josué 14:6-13 nos cuenta acerca de un hombre llamado Caleb.

Por ser una persona de fe en Dios, a los 85 años, Caleb estaba vivo, sano y lleno de ganas de vivir; los 10 espías incrédulos murieron prematuramente por su negativismo y falta de fe. Este varón no permitió la amargura en su corazón por los 40 años de atraso obligado a vivir en el desierto por la incredulidad de los demás judíos.

Caleb recibió como herencia a Hebrón (que puede representar una vejez digna, bendecida y positiva) pero tuvo que conquistarlo, y eliminar a los cananeos, a fin de disfrutar esa herencia. Nosotros también tendremos que “conquistar” para obtener la bendición para esta etapa de nuestras vidas.

¿Cómo podemos hoy experimentar una tercera edad digna, positiva, bendecida, con contentamiento?

1. Amar a Dios, Su Palabra, su casa (el templo), congregarnos fielmente, orar diariamente, servir al Señor con nuestros talentos, dones y ministerios, haciendo lo que sea para bendecir a otros. Caso de Simeón y Ana, dos ancianos fieles: Lucas 2:25-38

2. Cultivar la santidad: un corazón limpio según 1 Juan 1:9. Apartarse con la ayuda del Espíritu Santo de toda amargura, resentimiento, pornografía, adulterio, juegos de azar, egoísmo, depresión, cigarrillos, alcohol, mente sucia, etc.

3. Cultivar buenas relaciones con nuestro cónyuge y nuestros hijos, si los tenemos, con el amor y la sabiduría que nos da Dios. No quejarnos por lo que no nos dan, sino dar gracias por cada gesto positivo aunque parezca pequeño; enfocarnos en dar y ayudar, no exigir. Cultivar relaciones amistosas con nuestros parientes cercanos, y vecinos.

4. Trabajar en lo secular en lo posible, para ganar algún dinero, que siempre hace falta. Mantenerse ocupado, tener hobbies o pasatiempos que nos entretengan y mantengan nuestra mente y manos ocupadas. El ocio es algo que puede hacernos mucho daño. Recuerdo el caso de un herrero de más de 80 años en Barrio San Vicente, Córdoba que continuó con su taller muchos años.

5. Comer sano, y caminar diariamente, o cualquier otro ejercicio que nos gusta, sea solos o con otras personas. Por fe ver esta etapa como una aventura.

6. Cultivar el sentido del humor, que alegrará nuestras vidas, y nos hace más atractivos a las demás personas, y ayuda a mantener objetividad ante nuestras situaciones cotidianas. Aprender a reírse de uno mismo. “Si no puedes mejorar una situación, entonces riéte de él” (Erma Bombeck, humorista de EEUU). El autor disfruta coleccionando cassettes de humor de Luis Landriscina, Cacho Buenaventura, Les Luthiers; también DVD de humor de “Super agente 86”, “La isla de Gilligan”, etc.

7. Cuidar nuestra salud, y nuestra apariencia. Visitar a nuestro médico de cabecera con regularidad, y obedecer sus indicaciones respecto a medicamentos y tratamientos. No esperar que nuestros hijos nos obliguen a hacerlo. Vestirnos con ropa moderna y con buen gusto, lo cual ayuda a levantar nuestro auto estima. ¡En ocasiones ponernos “pitucos” (elegantes)!

8. Practicar la sonrisa, la cortesía y la gratitud hacia Dios y hacia la gente continuamente, por la fe, aún por las cosas que parecen pequeñas. A nadie le gusta estar con una persona gruñona y quejosa. Para combatir la apatía que a veces nos afecta, recordar los milagros hermosos de nuestro pasado, las bendiciones del presente, y recordar nuestras metas de hoy. Rev. Wright, EEUU: “La mejor manera para deprimirse es pensar en todo lo que NO tengo”.

9. Vigilar todo lo que entra a mi mente, sea por los ojos o los oídos, que sea alegre y de edificación. Permitir solo material positivo, sea música cristiana, películas, videos, lecturas, aún conversaciones. Alejarse de personas que sólo hablan lo negativo. Fil.4:8 “*Todo lo que es verdadero, lo honesto, lo justo, lo que es de buen nombre, lo virtuoso, lo digno de alabanza, EN ESTO PENSAD*”. Disciplinarse con la ayuda del Espíritu Santo a leer y ver cosas positivas, pensar lo positivo, hablar lo positivo, y hacer lo positivo.

10. Hacer favores a otros continuamente, dentro de nuestras posibilidades, como un acto de siembra (de amor y amistad) que sin duda tendrá su cosecha o recompensa. “*Donde no hay amor, siembra amor, y cosecharás amor*”.

11. Esforzarnos por vivir en el presente, y “olvidar” el pasado. Fil.3:13 *“Olvidando lo que queda atrás, prosigo a la meta”*. Recordando el caso mencionado por el pastor Edwin Cole de una viuda que hablaba interminablemente de su finado esposo; poco a poco fue perdiendo a sus amigos.

12. Elogiar continuamente a otros, y no a nosotros mismos. Si sembramos elogios, también cosecharemos elogios naturalmente. Proverbios: *“Alábate el extraño y no tu propia boca”*. Consejo de la famosa empresaria de cosméticos Mary Kay: *“Cuando te encuentras con una persona, imagina que lleva puesto un cartel que dice ‘Hazme sentir importante’”*.

13. Cultivar el hábito de hablar frecuentemente, pero usando frases u oraciones breves, para permitir que otros también hablen. A nadie le gusta el monólogo largo y aburrido.

14. En el caso de viudas o viudos, en algunos casos es recomendable que se casen nuevamente. Hacerlo con mucha oración, consultar con nuestro pastor, con nuestros hijos, y que Dios nos guíe para que traiga alegría a uno mismo y a la familia. Si uno se queda soltero, con la ayuda del Señor aceptarlo con paz y contentamiento, sin quejas ni amargura, y sin hablar todo el tiempo de *“cuán feo que es la soledad”*, etc. Ver Prov. 25:24; I Cor.7:27.

15. Adoptar buenos hábitos diarios para cada día, y seguirlos, aunque no siempre tengamos “ganas”. Tener horarios para levantarse, caminar, orar, para las comidas, higiene personal, visitas al médico, etc. La apatía se combate con la acción. Con la ayuda del Señor mantenernos independientes, el mayor tiempo posible, en lo económico, lo social, y nuestra salud.

16. Respecto a la ayuda que podamos brindar a nuestros hijos: que no ponga en riesgo nuestra propia solvencia económica, o nos haga empobrecer. No prestar tarjetas de crédito a ellos ni a nadie ni ser garantías para otros. Si uno tiene recursos, se puede PRESTAR dinero, siempre que lo devuelvan en un tiempo prudencial. Evitar el

error de ayudar mucho a un hijo y no a los otros, que puede crear mal ánimo entre ellos. La mejor ayuda que uno puede brindarles es mantenerse independientes y sanos.

17. Es importante renovarnos como personas, aún en cosas pequeñas. Sal.103:5 “*Dios nos rejuvenece como las águilas*”. Con la ayuda del Señor podemos aceptar los cambios, que son inevitables, con buen ánimo y humor. Ver nuevas películas, leer nuevos libros, pasear a lugares que no conocemos, buscar amistad con personas nuevas, escuchar música diferente, comprar alguna ropa, etc.

Para concluir, quisiera compartir con mis estimados lectores una poesía escrita por una persona mayor que está determinada a vivir esta etapa en plenitud. Se llama “Vestiré de morado”, escrito por una poetisa inglesa llamada Jenny Joseph. (Selecciones del Reader’s Digest, Mayo de 1987):

*“Cuando sea vieja, vestiré de morado
con un sombrero rojo que ni haga juego ni me quede bien,
y me gastaré el dinero de mi jubilación
en coñac y guantes de verano, y sandalias de raso,
y diré que no hay dinero para comprar mantequilla.*

*Me sentaré en el pavimento cuando esté cansada
Y devoraré muestras gratis en las tiendas,
Y oprimiré los botones de alarma,
Y rasparé con mi bastón los
barandales de las calles,*

*Y compensaré la austeridad de mi juventud.
Saldré a caminar bajo la lluvia en zapatillas,
Y arrancaré flores de jardines ajenos,
Y aprenderé a escupir...*

*Pero tal vez debiera practicar un poco todo eso desde ahora,
Así la gente que me conoce no se asombrará ni se escandalizará
Al ver que de pronto soy vieja, y empiezo a vestir de morado”.*

12

El milagro de la siembra y la cosecha

Promesas bíblicas: Gál.6:7-10; 2 Co.9:6-11; Prov.11:18; 28:27; Mt.7:12; Lc.6:38

“No os engañéis, Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre (la persona) sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne (egoístamente), de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu (para el bienestar físico y espiritual de otros) cosechará vida eterna. No nos cansemos pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, mayormente a los de la familia de la fe (otros cristianos)”.

Gálatas 6:7-10

Recuerdo en uno de los viajes a EEUU que realicé con mi padre, que visitamos la casa y la chacra (granja) de un creyente llamado Iván Swanger. Este hombre tenía un gran campo donde se dedicaba al cultivo de tomates y repollos. Tenía una gran máquina que cosechaba estos productos, y además contrataba cada año personas que también trabajaban levantando la cosecha. Nos contaba que toda la cosecha de tomates la vendía a una fábrica de “ketchup”. Como yo toda la vida me crié en la ciudad o en pueblos, conocía poco de esta actividad, y me fascinaba todo lo que contaba. Recordaba que en los tiempos bíblicos muchas personas se dedicaban a la agricultura, y el Señor Jesucristo en sus parábolas se refería a esta actividad con frecuencia, pues para todos era un tema familiar y conocido.

Las leyes de la siembra y la siega se aplican a todas las personas, en todo el mundo y en todos los tiempos, sean cristianas o no, sea que estén conscientes de dichas leyes o no. Por eso es mucho mejor que entendamos sus principios, para disfrutarlos al máximo, y para evitar las consecuencias de una mala siembra, y una cosecha negativa. Veamos algunas de estas leyes:

1. Para cosechar, hay que sembrar primero (por fe) y esperar un tiempo

2 Tim.2:6 *“El labrador, para participar (disfrutar) de los frutos, debe trabajar (sembrar) primero”*. Lc.6:38 dice: *“Dad (primero) y se os dará (después)”*. Esto parece demasiado elemental, pero con frecuencia nosotros las personas esperamos prosperar primero, y tener abundancia, antes de practicar la generosidad o ayudar al prójimo. Continuamente Jesús exhortaba a sus discípulos a ser personas de fe, y esto incluye sembrar primero, para segar después.

Los suegros de mi hijo Guillermo siempre han vivido en el campo, y yo solía visitarles y conversar con ellos, y mi respeto por los trabajadores del campo aumentó en gran manera mientras escuchaba acerca del trabajo de agricultura. Los chacareros, en el caso de algunos cereales, siembran en Mayo de cada año, y cosechan recién en Octubre. El proceso del crecimiento de una planta no se puede acelerar, sino dejar que la naturaleza siga su curso.

Los agricultores tienen que “soltar” la semilla, sepultarla bajo tierra, y dejar que se desarrolle según su especie. Se cuenta que en África para capturar monos, suelen poner algunas nueces dentro de una calabaza hueca, y la entierran en un claro frecuentado por estos animales pintorescos, dejando la boca a la vista. Los simios olfatean las nueces, meten su garra dentro de la calabaza, se aferran a las “golosinas” que hay dentro, pero al formar un puño, ya no pueden sacarlo de la calabaza, y los nativos los capturan fácilmente. Si tan solo soltaran las nueces quedarían libres, ¡pero no quieren perder su comida! Lo mismo nosotros: necesitamos mediante una dádiva sin hilos atados, soltar eso que estamos dando, y dejar que Dios se encargue del resultado.

Recuerdo la historia del pastor Wimber de la iglesia Vineyard en EEUU. Él deseaba que hubiera sanidades milagrosas en su congrega-

ción, así que, guiado por el Espíritu Santo, predicó y enseñó acerca de la fe y milagros durante un año, y entonces comenzaron a experimentar hermosas sanidades de todo tipo.

2. Para cosechar algo bueno, hay que sembrar buena semilla

En otras palabras se cosecha lo mismo que uno siembra. Prov.22:8 “El que sembrare iniquidad, iniquidad segará, y la vara de su insolencia se quebrará” ¡Las plantas de espinos no producen manzanas, y los cardos no producen naranjas! Recuerdo que durante una época cuando trabajaba en la colonia Valle del Lago, teníamos una quinta o huerta. Un chacarero de la zona nos asesoraba, y nos decía que era muy importante comprar semilla de buena calidad, y eso hacíamos, y era fascinante ver crecer las plantas de papas, tomates, lechuga, y otras verduras.

También recuerdo el caso de un amigo mío que tuvo que viajar muchos kilómetros por varios estados en EEUU, y para economizar, compraba una gasolina de baja calidad. Pero al poco tiempo cuando recorría las autopistas, notaba que su auto andaba a paso de tortuga, comparado con los otros! También recuerdo a un misionero que conocí años atrás me contó que una vez recibió una encomienda de un creyente, que le mandaba una donación. Adentro de la caja decía: “Hermano Fulano, aquí le envío una caja de saquitos de té. Le garantizo que han sido usados una sola vez cada uno”.

Si tengo necesidades financieras, debo sembrar dinero, sea en forma de diezmos, ofrendas y limosnas; si necesito compañerismo, debo sembrar amabilidad, diálogo, y buenos oídos; si necesito ayuda práctica, debo sembrar favores a otras personas; si necesito optimismo y alegría, debo por fe sembrar sonrisas, elogios, humor, etc.

Es importante sembrar buena semilla (material positivo, moral y edificante) en nuestras mentes, para cosechar inspiración, fe, paz y sabiduría. Muchos cristianos tienen una fe débil porque llenan su mente de “chatarra” (programas de TV, música secular, revistas que no edifican, conversaciones negativas, Internet) y no lo alimentan con la viva Palabra de Dios. Ro.10:17 *“La fe (viene) por el oír, y el oír de la palabra de Dios”*. Se puede decir lo mismo al revés: *“La fe se va o disminuye oyendo y leyendo cosas que no edifican”*.

3. Siempre se cosecha mucho más de lo que se siembra

Cada semilla que germina y crece produce, digamos, 100 semillas, que a su vez puede cada una producir 100 semillas más. Los agricultores gastan miles de dólares comprando buena semilla, porque saben que eso se multiplica a la hora de la siega. En mi valija siempre llevo algunas semillas de manzana para ilustrar esta verdad, y en lo posible cuando predico, hago un dibujo rústico de un árbol lleno de manzanas. ¿Cuál es la matemática? Cada semilla en potencia puede producir un árbol; ese árbol puede dar, digamos 100 manzanas, cada año; cada uno contiene, digamos 4 semillas...y así se va multiplicando, para felicidad del agricultor, ¡y de nosotros que nos gusta comer pastel de manzana!

La Argentina, el país donde he vivido casi toda mi vida, siempre se caracterizó por su gran producción agrícola. Cuando uno visita el campo, puede ver cerca de la ruta, en medio de grandes extensiones de tierra cultivada muy linda y cómodas casas, con aire acondicionado, televisión satelital, y nuevos vehículos “4 por 4”; todo como resultado de esta ley importante. Hay un refrán que dice: *“El que siembra viento, cosecha tormenta”*; y este dicho confirma la verdad bíblica, porque funciona tanto para lo bueno como para lo malo.

En Génesis 26:12 dice la Biblia que Isaac, hijo de Abraham, en una época de sequía sembró en un acto de fe (los demás no se atrevieron) y obtuvo una gran cosecha, y llegó a ser grande y próspero. En Mt. 13:8 la parábola del sembrador dice: *“Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto a ciento, a sesenta, y cuál a treinta por uno”*.

4. Hay que sembrar con fe y expectativa

Mal.3:10-11; Prov. 28:27; Ecl. 11:4; Prov. 11:25. Una actitud de expectativa es parte fundamental de la vida de fe. Necesitamos observar atentamente para ver como Dios multiplica nuestra “siembra”. Si por alguna razón no viene la recompensa, debemos analizar nuestra forma de dar, para asegurarnos de que lo estamos haciendo bien. En la parábola del hijo pródigo (Lucas 15), dice que cuando el hijo derrochador regresó arrepentido a su padre, éste lo vio de lejos, y corrió a darle la bienvenida. Es evidente que el padre oraba todos los días por su hijo extraviado, pero también mantenía una actitud de expectativa (¡quizá hoy vuelva!). Por lo visto el padre se apostaba cada día a la puerta de su estancia

y miraba el camino, expectante, y un día fueron contestadas sus oraciones, y lo recibió con los brazos abiertos.

5. En lo posible hay que sembrar en buena tierra

En Jeremías 4:3, La Biblia habla de personas que sacan las piedras de la tierra, y arrancan las espinas, para que la semilla germine libremente. Esto significa que debemos dar a los que realmente necesitan nuestra ayuda, que lo merecen, y donar a instituciones honorables y serias, y causas nobles. Nuestras ofrendas misioneras deben ser dadas a misioneros de buen testimonio, afiliadas a organizaciones de sólida reputación, y a orfanatorios dirigidos por cristianos honestos y compasivos. En esta fecha nuestra iglesia El Renuevo sostiene con ofrendas a seis familias misioneras, en el extranjero y también aquí en Argentina. Estos misioneros con regularidad visitan las congregaciones que los sostienen, dando un informe de la hermosa labor que realizan.

Es común que personas extrañas golpean a nuestra puerta cada tanto pidiendo limosna; pero sabemos que con frecuencia son personas holgazanas, y no es sabio ayudarlos, porque estaremos fomentando su pereza. Se les puede dar un poco de dinero, pero es mejor darles algún alimento, especialmente si son niños. Es preferible seguir la recomendación de San Pablo en Gálatas 6, de dar ayuda a personas carenciadas de nuestra congregación, que conocemos personalmente.

El padre de un pastor amigo usaba esta estrategia con los que pedían limosna puerta por puerta: les pedía que corten el césped de su casa, o le laven el auto, a cambio de algún dinero. La mayoría no mostraban interés en ese “método” y desaparecían rápidamente.

6. Es Dios el que da la cosecha o recompensa, no la gente

El evangelista Oral Roberts decía en uno de sus libros: “Si miramos a las personas a quienes hemos ayudado para que nos recompensen, seguramente nos sentiremos defraudados”. Es mucho mejor dejar eso en manos del Señor, y que Él determine quién va a ser el instrumento que usará para suplir nuestras necesidades. Filipenses 4:19 dice: *“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta, conforme a Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”*. Notemos en este versículo que DIOS es nuestra fuente de recursos, no la gente, o la empresa, o parientes (que sólo son instrumentos). Notemos la palabrita “pues”; el apóstol está diciendo:

“Considerando que ustedes los de Filipos han sido tan dadivosos en sus ofrendas misioneras para mi persona, por lo tanto (pues) Dios proveerá todo lo que necesitan”. Los creyentes de Filipos habían sembrado generosamente en la obra misionera, y Dios se encargaba de darles la cosecha que anhelaban.

7. Hay que sembrar continuamente, para cosechar continuamente

El agricultor no se conforma con sembrar un año y nunca más; cada año sin falta siembra, para asegurar frecuentes cosechas, para el sustento de él y su familia. Gál.6:9 *“No nos cansemos pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”*. Esta vida cristiana se vuelve una aventura de fe, al ver las maneras insólitas e inusuales que a veces Dios usa para suplir nuestras necesidades.

Recuerdo cuando viajaba con mi familia por primera vez por los Estados Unidos, que al concluir nuestra gira nos faltaban mil dólares para cubrir los gastos de los boletos de avión. La última iglesia que visitamos se enteró de ese faltante, y muy generosamente donó esa suma. En ese viaje también a mitad de la gira, al circular por Carolina del Norte, el motor del auto prestado que usábamos se “fundió”; un matrimonio de Michigan muy amablemente nos prestó otro auto, un hermoso Buick, y pudimos continuar nuestro viaje.

Un día de verano, yo estaba caminando por la zona peatonal del centro de Córdoba, y observé a un niño pidiendo limosna. De repente me acordé de tanta gente buena que me ha bendecido materialmente, en Argentina y en EEUU, y decidí hacer algo al respecto. Cerca de allí había una heladería así que invité a este niño a pedir el helado que él quisiera. ¡Cómo se le iluminaron los ojos de alegría al pedir un gran helado! Debo confesar que el gozo que experimenté con este pequeño gesto fue seguramente mayor que la alegría de este niño.

¿Qué cosas podemos sembrar?

- Palabras de gratitud
- Elogios
- Obsequios
- Sonrisas
- Oraciones
- Alimentos
- Ropa
- Diezmos
- Ofrendas
- Visitas
- Transporte
- Besos y abrazos (a las personas que corresponda)
- Palabras de fe, aliento y consuelo
- El plan de salvación
- Servicio, ayudas
- Actos de justicia
- Gestos de caballerosidad (varones)
- Tiempo de conversación y diálogo
- Gestos de respeto
- Paseos

Recordemos siempre esta promesa:

*“El que siembra generosamente,
generosamente también segará;
y El que da semilla al que siembra y pan al que come,
proveerá y multiplicará vuestra sementera,
y aumentará los frutos de vuestra justicia”.*

2 Crintios 9: 6-10

13

Dios quiere darte sabiduría

En la Biblia hay una promesa maravillosa para todo cristiano. Se encuentra en Santiago 1:5-6: *“Si alguno de ustedes tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe.”* Otro pasaje que nos muestra que el Señor quiere darnos esta gracia está en 2 Crónicas 1:1, 7-13, cuando el joven Salomón, hijo del rey David, asciende al trono. Dios se le aparece en sueños, y le ofrece darle cualquier cosa que él pida. Es evidente que este joven inexperto de veinte años de edad estaba muy preocupado por el desafío de gobernar a toda una nación, porque le pide al Señor que le dé sabiduría. Dios se pone tan contento con su pedido que le dice que por cuanto no pidió otras cosas, tales como larga vida, mucha riqueza, o victoria sobre sus enemigos, ¡le concedería todo lo demás por añadidura!

Cuando yo tenía una edad parecida a Salomón, pasé por una experiencia bastante traumática, y estuve deprimido por varios meses. Oraba sin cesar pidiendo la guía del Señor, y preguntándole porqué me había pasado esa situación desagradable. Un día sentí en el corazón que Dios me decía “Es por tu necesidad”. A causa de mi fuerte deseo de superar esa crisis me quebranté y acepté el veredicto, y le pregunté a mi Jefe cuál sería el remedio para la necesidad, pues no deseaba volver a cometer errores similares. Allí fue que sentí una directiva de estudiar, meditar, y analizar el libro de los Proverbios, escrito justamente por el sabio Salomón. Tiempo después me enteré de un método de lectura bíblica que consistía entre otras cosas, en leer un capítulo de Proverbios por día, según el calendario, ya que tiene 31 capítulos.

Así fue que comencé el estudio diario de este libro fascinante, subrayando los versículos que más me llegaban en ese momento. Aun-

que tuve aquella experiencia desagradable, con el tiempo agradecí al Señor porque me llevó a estudiar este libro tan rico en enseñanzas, especialmente para esta vida terrenal que todos transitamos. Con frecuencia encontraba la palabra “necio” y “necedad”; me di cuenta que llenando mi mente con estos consejos podría dejar de practicar aquello, y por la gracia de Dios aprender la prudencia y buen juicio. No pretendo haberlo aprendido todo; todavía hoy repaso estos capítulos para enfrentar desafíos del presente. Invito a mis queridos lectores a que me acompañen a analizar algunas de las enseñanzas del libro de Proverbios, que nos puede ayudar a disfrutar una vida más plena y que agrada al Creador.

Una cosa a tener en cuenta es que no debemos confundir el cociente intelectual alto con la sabiduría. Una persona puede tener lo primero, pero ser lo mismo un necio, y tomar decisiones que destruyen su vida y familia; y otra persona puede tener un cociente intelectual menor, pero actuar con sentido común (sabiduría), tomar decisiones prudentes, y progresar en todas las áreas.

1. Dios quiere que triunfemos, que seamos vencedores en la vida.

Prov.22:4; 28:13, 19-20,27; 10:22. La primera cita dice: *“Riquezas, honra y vida son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová”*. También en el Nuevo Testamento, en Ro.8:37 afirma lo mismo: *“Antes, en todas estas cosas (problemas de la vida) somos más que vencedores por medio de aquel (Cristo) que nos amó”*. Por supuesto que ser vencedor para un cristiano no es lo mismo que para una persona no convertida, pero sigue siendo cierto que *“Dios... nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el perfume de Su conocimiento”* (2 Co.2:14)

2. Agrada a Dios que respetemos las autoridades puestas por Él.

¿Quiénes son autoridad? Mis padres, pastores, profesores, patrones, gobernantes, las esposas a sus maridos etc. Prov.28:2; 27:18. El primer texto dice: *“Por la rebelión de la tierra (país) sus príncipes son muchos; mas por el hombre entendido y sabio permanece estable”*. Una cosa que empobrece un país, o empresa o iglesia es cuando demasiadas

personas quieren mandar. Hace algunos años leí que en Bolivia, es sus 170 años como república ¡había tenido 160 presidentes diferentes! En la Argentina, cuando en 1983 se abrieron las puertas para volver a la democracia, ¡había 50 candidatos a presidente!

Es común también leer de los países africanos que con frecuencia tienen guerras civiles; pasan las décadas, y ningún líder político permanece el tiempo suficiente para realizar planes positivos para el progreso de su país. Y no es de extrañarse porque la mayoría de los presidentes subieron al poder gracias a un golpe de estado. Y esas guerras internas producen miles de muertes, y personas mutiladas y empobrecidas. Hay un refrán que dice “Muchos caciques y pocos indios”.

Recuerdo una historia del Presidente Eisenhower (EEUU); él tenía un colaborador muy eficaz y fiel, y quiso promocionarlo a un lugar de más autoridad. Pero este hombre le dijo al presidente que se daba cuenta que funcionaba mucho mejor como un subordinado, como un “seguidor”, y que no apetecía el “mando” ¡Qué actitud madura!

3. Confesar (y renunciar) las faltas a Dios nos hace progresar

Prov.28:13; 29:1; I Juan 1:9. El primer versículo dice: *“El que encubre (esconde) sus pecados NO PROSPERARÁ; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”*. El reconocido autor cristiano C. S. Lewis en su libro “Cristianismo básico”, en uno de los capítulos habla del peor pecado, el orgullo. El problema de esa falta es que nos hace ciegos a otras faltas, y al no reconocerlos y cambiar, produce estancamiento y aún atraso. Recuerdo una historia que me contó un alumno de inglés; resulta que en su empresa de computadoras tenía un empleado que era experto en el manejo de estas máquinas, pero era alcohólico. Con frecuencia se quedaba dormido frente a su computadora, y también llegaba siempre tarde al trabajo, y eventualmente su supervisor tuvo que despedirlo.

La Biblia nos enseña que no solamente debemos confesar nuestras faltas, sino también renunciar a ellas, lo que equivale a abandonar la práctica de ese pecado. Eso lo podemos hacer con la ayuda de Cristo y del Espíritu Santo. Dios promete: *“Dios es fiel y justo para perdonar (primero) y LIMPIARNOS de todo pecado”*. En mi iglesia hay un hombre llamado Jorge que fue alcohólico por muchos años, casi destruyendo su matrimonio y familia; pero un día se convirtió a Jesús y por

la gracia de Dios abandonó la bebida totalmente, para felicidad de todos sus seres queridos. Felizmente también vino la prosperidad material a su casa.

A veces cometemos faltas contra alguna persona, y en esos casos debemos pedir perdón a la persona ofendida, para reconciliarnos con él o ella, y para agradecer a Dios.

4. La diligencia (trabajo duro) trae progreso

Prov.6:6; 12:11,24; 20:4; 22:29; 28:19. *“Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos y sé sabio”* Dice que este insecto, sin tener un capataz ni patrón, trabaja sin cesar, aún durante el caluroso verano, almacenando alimentos para el invierno, cuando hay escasez de comida. Este pasaje nos habla también de la iniciativa propia, una virtud importantísima para el progreso en lo económico, familiar y espiritual. La diligencia incluye la puntualidad, ser rápido, y hacer trabajo de experto. Recuerdo que hace algunos años me enteré de una asociación muy especial, “Pintores sin manos”. Como su nombre lo indica, eran artistas que por algún accidente o deformidad tomaban los pinceles con sus pies y realizaban dibujos bellísimos, y los vendían para generar dinero para cubrir sus necesidades. No podemos menos que admirar a estas personas que a pesar de su serio defecto físico, lograban trabajar con dignidad. ¡Cuánto más debemos nosotros, que tenemos brazos y piernas normales, trabajar y ser útiles a la sociedad!

En mis años como profesor de inglés a domicilio, he viajado muchísimas veces en ómnibus urbanos; y durante estos viajes he visto personas no videntes subir al bus, y vender productos a los pasajeros. ¡Admirable! El reconocido pastor Bob Jones, de Estados Unidos, en uno de sus libros escribió: “Ora a Dios sí, pero no te olvides de trabajar y/o estudiar seis días a la semana”. Ver demasiada televisión, pasar excesivo tiempo en internet, charlar interminablemente con amigos, o ir de fiesta en fiesta en demasía, puede hacernos perezosos y flojos. Prov.22:29: *“¿Has visto hombre (o mujer) diligente en su trabajo? Estará delante de los reyes, no estará delante de los de baja condición”*.

5. La veracidad y la honestidad agrada a Dios y genera el respeto de los demás.

Prov.28:20; 11:1 *“El hombre (la persona) de verdad tendrá muchas*

bendiciones". Por supuesto que hablar la verdad debe ser moderada con la discreción (no hablar de más), y la cortesía o diplomacia. Recuerdo un cartel que leí hace algún tiempo: "Todo puede decirse; sólo hay que encontrar las palabras adecuadas y el tiempo correcto para decirlas". En muchas ocasiones lo mejor que uno puede hacer es no decir nada. *"La discreción cien sueldos vale en cualquier oficio"*.

Recuerdo el título de un artículo del Seleccionados: "La exactitud es la política del ganador". En cualquier oficio o profesión es muy importante conocer bien los detalles técnicos de nuestro trabajo: sea como médico, profesor, albañil, pintor, gasista, mecánico, etc. Los clientes se dan cuenta si uno conoce bien esas cosas, o si está solo adivinando, o aparentando. Recuerdo la historia de una señorita cristiana que por ser honesta se negó a mentir acerca de un producto que estaba a la venta; su patrón la escuchó y la despidió. Tiempo después la cajera de ese negocio renunció, y el patrón se acordó de su ex empleada que no pudo mentir, y se dio cuenta que sería la persona ideal para manejar dinero, y la contrató nuevamente para reemplazar a la otra persona!

6. Nunca alabarse a sí mismo.

Prov.25:6-7; 27:2; 20:6; 12:9,23. *"No te alabes delante del rey, ni estés en el lugar de los grandes". "Alábate el extraño y no tu propia boca; el ajeno, y no los labios tuyos"*. La modestia nos hace atractivos en cualquier situación, y nos engrandece. Por supuesto que en situaciones laborales o ministeriales uno debe informar discretamente a quien corresponda los conocimientos y experiencia que uno tiene. El que consciente o inconscientemente está buscando siempre los aplausos de los demás trasmite una imagen de inseguridad. A todos nos gusta que nos elogien por nuestros logros, pero he descubierto que el mejor camino es felicitar a los demás por sus virtudes reales; y el Señor se encargará de enviar personas que expresen aprecio por nuestras cualidades positivas.

7. La importancia del dominio propio.

Prov.14:29; 12:16; 16:32; 19:11; 25:28. *"Mejor es el que tarda en airarse (enojarse) que el fuerte (físicamente); y el que se enseñorea (o domina) de su espíritu (o carácter o emociones) que el que toma (conquista) una ciudad"*. Javier, un varón de nuestra iglesia, dio tes-

timonio un día de un cliente en su taller que lo maltrató muy injustamente; contó como Dios lo ayudó a dominar su enojo, y no responder con la misma ira del otro, y pudieron resolver el problema. En vez de “echar nafta al fuego”, su mansedumbre solucionó el problema en cuestión, y demostró con su actitud verdadera madurez.

Recuerdo una historia del misionero a la China Hudson Taylor. Él estaba haciendo fila a la orilla de un río lodoso para subir a un barco que lo transportaría a otro lugar; un hombre de ese país muy rudamente lo empujó y Taylor cayó al barro, ensuciándose muchísimo. Con la mansedumbre de Cristo, este misionero se levantó, se sacó todo el lodo que pudo, y volvió a ocupar su lugar en la fila, demostrando la belleza de Jesús en su carácter.

Por supuesto que no debemos dejarnos humillar por cualquier tonto que quiera lastimarnos, pero hay ocasiones cuando el Espíritu Santo nos pide que nos callemos, para dar testimonio de Su gracia y carácter. Hoy en día es común la “ira ratera”, en personas que conducen vehículos en las carreteras. Cuando otro chofer hace una maniobra torpe, se enloquecen de enojo, persiguen al que cometió la falta, y suelen terminar a los puñetazos. También es común que padres o madres ante las faltas o torpezas de sus hijos pierden el control y dan feroces golpizas totalmente injustas a ellos, o los queman con cigarrillos encendidos, terminando algunos en un hospital. Creo que una causa de estas explosiones es la costumbre de ver innumerables películas llenas de violencia, y las personas se infectan con esa ira descontrolada. La mansedumbre es un fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5) y si somos dóciles ante Dios, Él nos limpiará del enojo descontrolado, y nos embellecerá con esta virtud. Por supuesto que el enojo moderado y justificado es útil; a nadie le interesa un “caballo muerto” (una persona sin carácter) pero sí un “caballo manso”.

8. Dar a los pobres con regularidad trae prosperidad.

Prov. 28:27; 19:17; Mt.6:4. *“El que da al pobre no tendrá pobreza; mas el que aparta sus ojos (de la necesidad de la gente) tendrá muchas maldiciones”*. Tuve el privilegio de tener padres cristianos, que siempre me dieron ejemplo de generosidad con los de menores recursos. Recuerdo a mi madre Ruth, que llenaba una caja con comestibles y los llevaba en su pequeño auto, a alguna familia necesitada de la igle-

sia. Cuando nosotros los hijos fuimos adultos, a veces debíamos frenar a nuestro padre por su excesiva bondad con personas que sabíamos se aprovechaban de él! Toda su vida fue un hombre prosperado, y usó esa bendición para bendecir a muchos.

En mis muchos viajes a los EEUU he tenido el gozo de recibir frecuente ayuda de hermanos en Cristo para cubrir las necesidades mías y de mi familia. Por ello siento que es mi deber y privilegio extender la mano para ayudar a otros. Recuerdo al pastor Carlton Arthurs, de Chicago, que en una ocasión donó 2000 dólares para que pudiera cambiar mi viejo auto. Lc.6:38 *“Dad y se os dará; medida buena, apretada y remecida DARÁN EN VUESTRO REGAZO”*.

9. El poder del acuerdo.

En Eclesiastés, un libro compañero de Proverbios, en capítulo 4:9 dice: *“Mejores son dos que uno, porque tendrán mejor recompensa por su trabajo. Uno perseguirá a mil, y dos perseguirán a diez mil”*. En Amós 3:3 dice: *“¿Podrán andar dos juntos si no se ponen de acuerdo?”* y Mt.18:19 Jesús dijo: *“Si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos”*.

Recuerdo cuando llevaba poco tiempo de casado, que compré un gran calefactor a gas, sin consultar a Edith, mi esposa. En ese tiempo en nuestra casa usábamos gas envasado, en unos tubos de 45 kg. Cuando encendí el calefactor, iconsumió el tubo en un par de horas! Resulta que ese calefactor fue diseñado para funcionar con gas natural, y por eso no era práctico. Después de varios años el municipio puso una red de gas natural en nuestro barrio, y pudimos disfrutar ese aparato, aún hasta hoy. Mi error fue no consultar a mi compañera. En otra ocasión compré un auto usado, pagando cuotas elevadas por muchos meses, también sin consultar a mi esposa. Aunque el tiempo demostró que fue una buena decisión, no trajo completa alegría a nuestro matrimonio porque lo hice sólo. Con el tiempo aprendí a hacer las compras grandes de común acuerdo con ella, y hubo más paz en el hogar.

Recuerdo una historia del gran pastor coreano Paul Yonggi Cho, cuando se propuso construir un templo para 10.000 personas. Para recaudar dinero para ese proyecto, pensó vender su único departamento, que compartía con su esposa Grace. Tuvo la sabiduría de orar,

hasta que ella fue tocada por el Señor para apoyar a su esposo en esa acción tan desinteresada y sacrificada. Lo hicieron juntos y todo resultó para bien.

10. Ganar buenos amigos.

Prov.11:30; 17:17; 27:10. En 18:24 dice “El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; y amigo hay más unido que un hermano”. Creo que podemos parafrasear este versículo así: *“El que quiera tener muchos amigos, debe mostrarse amigable en todo tiempo, ganando esas amistades con buenos gestos y haciendo favores”*. Si deseamos tener amigos, una cosa que es muy importante para progresar en cualquier área, debemos sembrar actos amigables con frecuencia, para luego a su tiempo cosechar. El pastor Richard Exley dijo una vez: *“Tenemos que ganar amigos durante el ‘sol’ de nuestra vida, para que cuando vengan las tormentas, tengamos todas esas amistades ya hechas en donde apoyarnos.”*

Dale Carnegie escribió un excelente libro enormemente popular hace años “Cómo ganar amigos e influenciar a los demás” que se usa continuamente en las conferencias de superación personal y auto-ayuda. Ganar amigos es un arte que cualquiera puede aprender, pero requiere esfuerzo y cambiar hábitos personales. Hay un refrán que dice *“En boca cerrada no entran moscas”* (hablando de la discreción); me gusta agregar *“En boca cerrada tampoco entran amigos”*. Para hacer amigos es necesario conversar, charlar, compartir de alguna manera nuestros sentimientos e ideas con los demás.

11. Practicar la castidad de solteros, y la fidelidad absoluta de casados.

Esto redundante en bendición de Dios, felicidad en la pareja y progreso. Prov.5:1-6, 20-23. La industria cinematográfica, y también la televisión nos bombardean día y noche con la idea de que la fornicación es divertida y emocionante y no hace mal a nadie, y que el adulterio es parte normal de la vida, y no es tan malo. Es una gran mentira de Satanás que engaña a mucha gente. Todos conocemos las muchas historias de las “estrellas” de Hollywood que se divorcian repetidas veces, se vuelven alcohólicos, drogadictos y que mueren prematuramente por sus excesos, y por suicidio. Cristo dijo: “Yo he venido para que tengan vida, y

vida en abundancia”. Mi padre, Felipe Saint, siempre decía que el adulterio con frecuencia va acompañado de muerte: muerte de bebés inocentes por aborto, muerte por asesinatos cometidos por celos, muerte por depresión que lleva a sobredosis de drogas, muerte por suicidios de personas que no pueden soportar el rechazo de su cónyuge, etc.

Doy gracias a Dios por el privilegio de haber tenido padres que practicaron la castidad de solteros, y la fidelidad mutua durante 50 años de casados. He disfrutado los beneficios de un hogar estable, lleno de amor, alegría y moralidad; y Dios me ayudó a mí a hacer lo mismo, por su gracia, con toda la satisfacción, paz, y alegría que trae consigo. Dios es poderoso hoy para ayudar a cualquier persona que se rinde a Él, a practicar esta virtud tan importante.

12. Buscar consejos y seguir los que son sensatos = decisiones sabias y soluciones a los problemas.

Prov.12:15; 19:20. Prov.11:14 dice: *“Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo (la familia, la iglesia, una empresa, una provincia o país); mas en la multitud de consejeros hay seguridad”*. Otro pasaje en Proverbios (24:6) dice: *“Con ingenio harás la guerra, y en la multitud de consejeros está la sabiduría”*. Cuando un país está en guerra, me imagino que las emociones de todos los dirigentes están turbados y ofuscados, y el buen criterio se ve afectado; por eso al consultar a varias personas inteligentes, se logra una cabeza más “fría” para tomar la decisión correcta.

Una persona que nunca consulta a nadie demuestra un serio defecto: el orgullo; y ese orgullo lo lleva a la necedad, a cometer errores que podrían evitarse. El gran líder hebreo Moisés, mientras gobernaba la naciente nación judía en el desierto, en una época trataba de aconsejar y juzgar él solo a todos los 2,5 millones de personas. Vino de visita su suegro Jetro (Éxodo 18), vio lo que hacía, y le aconsejó que delegue esa responsabilidad a personas competentes. Moisés, que hablaba cara a cara con Dios, sin embargo tuvo la humildad de oír ese sabio consejo, lo puso en práctica, y todos resultaron beneficiados.

Recuerdo durante la década del ‘90, al trabajar en la colonia Valle del Lago, me di cuenta que mi padre estaba envejeciendo, y los donativos de EEUU disminuían más y más. Sentí que había que cambiar la forma de administrar dicha colonia, y oré mucho al Señor al

respecto. Vino a mi mente Prov. 11:14 ya mencionado, y decidí visitar a un empresario conocido en la ciudad de Villa Dolores, don Manuel, que tenía una exitosa ferretería. Este hombre muy amablemente me concedió dos horas de su valioso tiempo; fui a visitarlo, con cuaderno y lapicera, y mientras él me aconsejaba, tomaba apuntes de todo. Poco a poco fui implementando sus ideas, y esto trajo gran bendición y progreso a nuestra querida colonia.

13. Administrar cuidadosamente nuestros recursos, para que Dios nos dé más.

Prov.13:23; Mt.25:28-29. El primer pasaje dice: “En el barbecho (tierra de cultivo) de los pobres hay mucho pan; pero se pierde (se desperdicia) por falta de juicio (o buena administración). Ya vimos que las hormigas practican algo muy importante: el AHORRO, ya que guardan durante la época de abundancia (el verano) para proveerse en invierno. ¡Algunos de nosotros tendremos que buscar en el diccionario el significado de esa palabra “ahorro” ya que tan pocos lo entendemos y practicamos! En el pasaje arriba mencionadode Mateo habla de un hombre capitalista que entregó talentos (dinero) a tres de sus siervos; dos de ellos administraron bien lo recibido y duplicaron el capital; el tercero fue negligente y perezoso, enterró su talento, no obtuvo ganancia alguna y fue reprendido por su benefactor. (Hay algunos que hacen algo peor: reciben talentos, y no sólo no generan ganancias, isino que pierden el talento recibido!)

Recuerdo una conversación con un alumno de inglés que tuve años atrás que dirigía un negocio de venta de electrodomésticos. Me decía que con frecuencia venía gente a su negocio a comprar un gran televisor, u otro artefacto caro, iy la cuota era la mitad de lo que declaraba su recibo de sueldo! Este comerciante se daba cuenta de la necedad de sus clientes, pero como ellos insistían en comprar algo que evidentemente estaba más allá de sus recursos, les vendía el producto, sabiendo que si él no les vendía, seguramente irían a otro lugar a comprarlo.

Administrar bien incluye registrar por escrito todas nuestras entradas y salidas; hacer una proyección mes por mes de nuestros haberes y gastos; meditar mucho antes de comprar cosas, especialmente las más costosas; poner prioridades en cuanto a adquisiciones; apuntar primero a tener una casa propia de una manera u otra; y una práctica que

recomiendo personalmente, el método 10-10-80: doy el 10% a Dios; ahorro el 10%; y gasto el 80% restante con oración y buen juicio.

Cuando yo vivía en Buenos Aires, tenía unos 23 años de edad, y gané mi primer sueldo como profesor de inglés en las Academias Berlitz. ¡Qué emocionado que estaba! Recuerdo que me pagaban con un cheque cada mes, y tuve que abrir mi primera cuenta corriente en un banco. Elegí el Banco de Londres, cerca de plaza de Mayo, porque era una maravilla de arquitectura, y porque tenía aire acondicionado. Compré mi primera libreta de entradas y salidas, y mi primera calculadora de bolsillo, ¡y así comenzó mi experiencia como administrador! La Biblia dice “Por cuanto fuiste fiel en lo poco, sobre mucho te pondré”. Yo, que tuve que buscar la ayuda de un profesor particular para aprobar Contabilidad en la secundaria, comencé con la ayuda del Señor, a ser fiel en lo poco. Por la gracia de Dios puedo dar testimonio personal que estas experiencias iniciales de administración luego los apliqué a mi familia al casarme, luego como pastor cuando fundamos nuestra primera iglesia en 1980, y luego como administrador de la colonia Valle del Lago.

Declaro por fe para mis queridos lectores que serán buenos administradores, y su “barbecho” producirá abundancia, para sus vidas, familias, y el reino de Dios.

14

Honra a tu padre y tu madre

Lecturas: Dt.27:16; Prov.20:20; 30: 11,17; Mal.4:6b, Ef.6: 1-3

Hace algún tiempo que el Señor ha puesto en mi corazón este tema, que es de tanta importancia, especialmente en esta época cuando las familias están bajo el ataque del enemigo; matrimonios inestables, hijos irrespetuosos o rebeldes, abusos sexuales aún dentro de los hogares, que nos resultan tan alarmantes e inconcebibles, y la frecuencia de la adicción a las drogas.

En Efesios 6:1-3 dice que si honramos a nuestros padres nos irá bien en la vida, y Dios nos dará una larga vida aquí en la tierra. ¡Qué promesas maravillosas! Nadie puede negar que por eso resultatan importante entender y obedecer este mandamiento, uno de los diez que Dios le dio a Moisés cuando sentaba las bases morales del pueblo de Dios (Éxodo 20). Les invito que analicemos el pasaje arriba mencionado:

1. “Obedeced”

Esta admonición se practica hasta que la persona llega a ser adulta. Cuando uno es niño, la obediencia es casi total; a medida que se entra en la adolescencia y hay una buena relación con los padres, éstos poco a poco le darán más y más libertad, de acuerdo a la madurez y respeto del joven. Este proceso es necesario para que paulatinamente el adolescente se prepare para la edad adulta, cuando será independiente y se valga por sí solo.

Dios me bendijo con padres cristianos, y me siento muy afortunada por ello, pero a veces me costaba obedecerlos. Recuerdo cuando co-

mencé a ir a la secundaria, no tuve mejor idea que caer en el hábito de fumar unos cigarrillos con mis compañeros en una plaza cerca de la escuela. Cuando mi padre se enteró, me dio una merecida paliza, ¡y me sacó las ganas de fumar! Hoy no tengo resentimiento hacia él, porque me doy cuenta que el amor paterno no es solamente besos, abrazos y regalos, sino también disciplina.

También recuerdo cuando yo tenía unos 19 años, había terminado la escuela secundaria, y deseaba hacer un año más en la misma escuela, para obtener un segundo título, como maestro de escuela primaria, según los planes de aquella época. Para mi sorpresa mi padre, Felipe Saint, insistió en que yo viajara a Buenos Aires para enrolarme inmediatamente en el instituto bíblico, uno dirigido por la Alianza Cristiana y Misionera.

Le dije a mi padre que oraría acerca del tema, ¡pero él se mantuvo firme en su postura! Así que de mala gana obedecí y me fui a la Capital Federal. Con el paso de los años me di cuenta que fue una buena decisión, pero reconozco que fue difícil respetar esa directiva. Tiempo después le pedí perdón a mi padre por mi bronca y enojo ante su decisión que en su momento me parecía injusto.

Obedecer también implica no exigir ropa y zapatillas costosas, o artefactos electrónicos como teléfonos celulares, “play station” o “tablet”, etc. cuando vemos que nuestros padres realmente no pueden comprarnos esas cosas debido a otras prioridades más importantes.

2. “en el Señor”

Un hijo no debe obedecer a sus padres para realizar actos inmorales, o para practicar vicios destructivos, o que vayan en contra de principios cristianos. He oído historias de hijos que han vaciado las botellas de bebidas alcohólicas de sus padres; lo mismo ocurre cuando les piden que compren cigarrillos o boletas de juegos de azar, o que mientan por teléfono o a cobradores que vienen a la casa. También he oído de niños que han asistido a la casa de Dios aún ante amenazas de recibir palizas. Dios defenderá a sus pequeños que insisten en apartarse del pecado, y llamará a cuentas a los padres injustos o necios.

3. “Honra”

Honrar significa entre otras cosas hablar bien de los padres, o en

casos extremos no decir de ellos nada, ni bien ni mal. Casi siempre ellos tienen alguna virtud, aunque pequeña, y corresponde con diplomacia mencionar las pocas cualidades positivas que tengan. Mi esposa Edith se crió con una madre cristiana, pero su padre tardó bastante en convertirse. Por muchos años él no fue un dechado de virtudes, pero recuerdo que mi esposa solía decir: “Mi padre tenía dos virtudes: nunca se alcoholizaba, y era muy trabajador” También sé que él nunca practicó la violencia con su esposa e hijos, y no fue adicto a las drogas tampoco.

Hace algunos años se convirtió en nuestra iglesia un joven llamado Julio. Recuerdo que él una vez contó que su padre se alcoholizaba, y le daba terribles palizas, y lo obligaba a estar casi desnudo en el patio de su casa, aún en pleno invierno. Pero con el paso de los años Julio aprendió a perdonarlo y a no mencionar las malas acciones de su padre.

4. “Honra”

Otro significado de honrar a los padres es brindarles ayuda material, económico o práctico, en situaciones de emergencia, o en su vejez. A veces incluye proveerles de un techo, alimentos, y cuidados médicos. Hay padres que no hacen previsión para su edad avanzada, y los hijos tienen que intervenir para suplir esa deficiencia. Recuerdo a un pastor amigo, cuyo suegro, ya anciano, fue encontrado en una zanja en una lamentable condición, que incluía problemas de salud. Este anciano además se había involucrado en brujería, lo cual presentaba un desafío adicional. Este pastor lo recibió en su casa, le dio una habitación, alimentos, atención médica, y también le prohibió que hable de sus prácticas de hechicería en la casa, para proteger al resto de la familia. ¡Eso es honrar a los padres!

5. Debemos recordar que este mandamiento es para toda nuestra vida.

Sea que nuestros padres estén vivos o no; estén juntos o separados; hayan sido buenos, mediocres o malos, sanos o enfermos. Recordemos que detrás de todo mandamiento bíblico está el compromiso del Señor de ayudarnos a cumplirlos: el profeta Ezequiel declara: *“Quitaré de ustedes el corazón de piedra, y les daré uno de carne”* (para que anden en Mis caminos).

Uno de mis cuñados, Marcelo, se crió con padres que ya con varios hijos se separaron, y su papá se juntó con otra mujer. Este hombre por lo visto ayudó muy poco a su joven hijo a abrirse paso en la vida, y no le dio un buen ejemplo de fidelidad matrimonial; pero Marcelo se convirtió a Cristo a los 17 años, estudió en una escuela técnica, y hoy es un excelente mecánico. Se propuso no imitar a su padre en cuanto a su matrimonio, y con Cristo determinó ser un buen esposo y padre. Se casó con mi cuñada Claudia, llevan casi 30 años de casados, y sus tres hijos siguen fielmente al Señor, y son respetuosos y estudiosos. Y en tantos años de conocerlo nunca le escuché quejarse de los errores de sus padres. Uno de los Salmos declara: *“Aunque mi padre y mi madre me abandonen, Jehová me recogerá”*.

6. Honrar también es perdonar a nuestros padres.

Eso no significa aprobar o justificar su posible mala conducta, sino asumir una actitud de misericordia hacia ellos, recordando que nosotros mismos estamos sujetos a errores. En obediencia al Señor y a Su palabra, como nos dice el Padre Nuestro, Mt.6:12,14-15, los perdonamos, para asegurarnos que Él también nos perdone. Oraremos por nuestros padres para que reconozcan sus faltas y se arrepientan, pero no estaremos día y noche reprochándoles y criticándolos delante de otros.

Recuerdo el caso de un hombre joven, casado y con hijos, que con frecuencia hablaba mal de su padre porque supuestamente había sido demasiado severo, especialmente respecto a la observancia del día de reposo (domingo para los cristianos); esto incluía no practicar ningún deporte ese día. Una persona allegada a este varón le animó a perdonar a su padre, y a enfocarse en las virtudes de su padre, que eran muchas, y se olvide de esa pequeña “injusticia”. Este hombre lo hizo, y se saneó la relación.

7. Honrar además es vivir una vida honorable y moral

Practicar o imitar las pocas o muchas cualidades positivas de ellos, obviando por supuesto sus cualidades negativas; y con la ayuda de Cristo agregar otras virtudes también aunque mis padres no los practicaron. Al vivir de esa manera la gente pensará *“Seguramente tuvo buenos padres, por eso hoy es una persona de bien”*. Prov. 22:28 *“No*

traspases los linderos antiguos (no dejes de practicar las buenas costumbres) que pusieron tus padres”.

8. Honrar no es idolatrarlos.

Cuando uno es niño, tiende a admirar mucho a los padres; pero al entrar a la adolescencia, y juventud, y aún más al ser adultos, comenzamos a verlos con ojos más realistas, lo bueno y lo malo. No es que aumentaron sus defectos, sino que con ojos de adultos nos percatamos más de sus verdaderas personalidades. Pero con la ayuda de Dios, y la experiencia de tener hijos, seremos respetuosos de ellos, aún cuando nos damos cuenta de fallas que pudieran tener que no percibíamos antes. Como dice el famoso libro argentino, el Martín Fierro: *“El que defectos tiene, disimule los ajenos”.*

Después de algún tiempo de casados, mi esposa Edith comenzó a señalar algunas pequeñas faltas de mi madre Ruth, ¡y no me gustó para nada! Pero conversando con amigos y orando, me di cuenta que yo estaba cometiendo el error de idealizar demasiado a mi madre, ¡cosa que no corresponde cuando uno tiene 30 años y está casado!

Los que son hijos adultos, es importante honrar a los padres de maneras prácticas: llamarlos por teléfono con regularidad; visitarlos para conversar y compartir alguna comida; expresar gratitud a ellos por todo lo bueno que hicieron por nosotros; esforzarnos en llevarnos bien con los otros hermanos; devolver cualquier dinero, artículo o herramienta que nos hayan prestado, ayudarlos en cosas prácticas cuando son ancianos. (Recordemos que algún día nosotros también seremos ancianos).

Un día me puse a calcular el esfuerzo que significa ser padres: criar a un hijo por 20 años representa: preparar 20.000 comidas; lavar y planchar unas 20.000 prendas; para un padre o una madre que trabaja fuera de casa: ¡5000 días de “laburo”! ¿No se merecen que les devolvamos un poco las atenciones? Cuando uno se propone obedecer este mandamiento tan básico, se da cuenta que con las fuerzas humanas solas no se puede, pues todos somos egoístas y orgullosos por naturaleza. Pero alabado sea el Señor por su promesa, en Fil.4:13: *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.* Dios se complace en ayudarnos cuando con humildad (y desesperación) reconocemos nuestra propia incapacidad.

9. ¿Cómo honrar a mis padres en el caso de que ya han fallecido?

a. Pedir perdón a Dios por cualquier falta que he cometido contra ellos.

b. Perdonarlos audiblemente en oración por sus faltas cometidas contra mí o mis hermanos.

c. Dar gracias a Dios por ellos, con frecuencia, en mis tiempos de oración

d. Hablar bien de ellos delante de la gente con regularidad, mencionando virtudes reales que hayan tenido, y acciones buenas que hayan realizado.

Recuerdo una experiencia que tuve en Febrero de 1993. Yo estaba trabajando en la colonia Valle del Lago junto con mi familia y mis padres; estábamos en plena temporada de verano y era un domingo al mediodía, cuando servíamos pollo asado como plato especial. Teníamos un alto parlante y micrófono en el comedor para dar anuncios, y saludar a la gente. Ese día sentí un fuerte impulso de honrar a mis padres, así que sin demorar, tomé el micrófono, y expresé en nombre de todos los veraneantes nuestra gratitud a mis padres por su gran visión y trabajo para establecer esa Colonia que bendijo a tantos millares de personas. El comedor estaba lleno, y la gente aplaudía y silbaba, y yo veía como mis padres sonreían con gran satisfacción, y posiblemente se derramó alguna lágrima de emoción también. Cinco días después mi padre, a pesar de sus ochenta años, se puso a reparar el camino de tierra de acceso al valle, tuvo un accidente con el tractor en un barranco peligroso, y en pocas horas se fue al Cielo. ¡Gracias a Dios que obedeciese impulso, seguramente puesto por el Señor, en el momento justo!

15

Dios bendice y recompensa la justicia

*“Mas buscad primeramente el reino de Dios
y SU JUSTICIA, y todas estas cosas
(comida, vestimenta, vivienda) serán añadidas”.
Mateo 6:33*

En Mateo 23:23 nuestro Señor Jesucristo nos dice que las tres virtudes más importantes del cristianismo son: la justicia, la fe y la misericordia (o amor). Son los grandes pilares para agradar a Dios, y para ser una influencia positiva en nuestro entorno. Ver también Romanos 14:17 “porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”.

Mateo 6:33 no dice “*busquen ‘únicamente’ el Reino*”, porque lógicamente cada uno de nosotros necesita estudiar, trabajar, y generar recursos para vivir en esta tierra, pero sí esforzarnos en colaborar para que avance y crezca la empresa de Dios, es decir su iglesia, su gran familia; ganar almas, rescatar y restaurar personas para la gloria de Dios.

Nótese que dice SU justicia, no la nuestra; todos tenemos alguna noción de esta virtud pero casi siempre es limitada, defectuosa y egoísta. Hacer Su justicia a veces significa “perder” un poco en la opinión del común de la gente, ser aparentemente “zonzos”; pero hay un Dios en los cielos que promete recompensar ese estilo de vida. Si yo me ocupo de SUS intereses (los del Señor), Él se ocupará de hacer prosperar mis intereses.

Algunas promesas maravillosas:

Sal.24:3-5 *“¿Quién subirá al monte de Jehová y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos (que no roba nada) y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas; ni jurado con engaño (“te voy a pagar el mes que viene”). Él recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación”. Para cosechar justicia, debo sembrar justicia.*

Prov. 10:2-3 *“Los tesoros de maldad (los ahorros y bienes mal habidos) no serán de provecho; mas la justicia libra de muerte. Jehová no dejará padecer hambre al justo; mas la iniquidad (injusticia) lanzará (hará fracasar) a los impíos”.*

Prov. 11.18-19 *“El impío hace obra falsa; mas el que siembra justicia tendrá galardón (premio, recompensa) firme. Como la justicia conduce a la vida, así el que sigue el mal (practica injusticia) lo hace para su (propia) muerte (calamidad)”.*

Prov.14:34 *“La justicia engrandece a la nación (al individuo, la familia, negocio, empresa, fábrica, iglesia); pero el pecado es afrenta (vergüenza) de las naciones”. Ver Isaías 33:15-16.*

Cuando nos convertimos a Cristo y nacemos de nuevo, Dios nos justifica o declara justos ante Él por la obra redentora de la Cruz. Pero para ser una influencia positiva en nuestro entorno necesitamos aprender a practicar la justicia en nuestras vidas diarias. ¡Eso sí que les impacta e impresiona! Es importante entonces que entendamos la diferencia entre la justificación (delante de Dios) y la santificación (delante de la gente). Mt.5:20 (palabras de Jesús) *“Porque les digo que si su justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos (que eran expertos en la teoría de la justicia pero no la práctica), no entrarán en el reino de los cielos.”* Es común en la actualidad que la gente acusa al gobierno de corrupción, pero no es ningún secreto que muchos de ellos en sus vidas personales practican la injusticia.

Uno de los frutos del arrepentimiento es realizar actos de justicia en nuestra vida diaria. Una vez le preguntaron a un niño qué edad tenía,

y dijo: *“Tengo seis años, pero cuando viajo en el ómnibus con mi mamá tengo sólo cinco”* (evidentemente para no pagar el boleto).

Recuerdo hace algunos años yo estaba construyendo mi casa en Córdoba, y los albañiles me pidieron una sierra para cortar metales. Como no encontraba la mía, pedí prestado una a un vecino. Después de un mes éste me pidió que le devuelva la herramienta; lo busqué por todos lados sin encontrarlo... y me di cuenta que la única cosa honesta que podía hacer era comprar una nueva y restituirlo; reconozco que lo hice con poco entusiasmo, pero me quedé con la conciencia tranquila ¡y en buena relación con mi vecino!

En otra ocasión yo iba manejando mi auto cerca de casa, y al doblar en una esquina choqué con un hombre en bicicleta; este señor afortunadamente no se lastimó, pero una rueda de su bici quedó completamente torcida. Me enteré que esta persona trabajaba en un correo cercano e iba en su bicicleta cada día a ese lugar. Oré rápidamente, entendí mi responsabilidad como cristiano, y le ofrecí prestar mi bicicleta mientras yo hacía reparar la suya. Como una semana después su transporte estaba reparado, e intercambiamos nuestras máquinas.

Recuerdo algo que leí en la historia del avivamiento grande que sacudió todo Corea desde 1907 en adelante: durante los cultos en las iglesias había mucho llanto de personas que tenían gran convicción de pecado, y confesaban dichos pecados, algunos muy serios, en público. También leí que en cada culto se veían montones de artículos delante del púlpito: eran cosas que la gente traía para devolver a sus verdaderos dueños. El Espíritu Santo impactaba a la gente para que hagan restitución= justicia.

Recuerdo una ocasión cuando se hundió el pozo “negro” de mi casa, y en consecuencia se hundió también el piso del baño y todos los caños del inodoro, y el piso del living. ¡Era un desastre! Necesitaba mucho dinero para reparar todo el daño sufrido, y acudí al “banco” de mi suegro, don Orville Lalli, conocido mejor como “Pipo”. Él muy amablemente accedió a prestarme el dinero, reparé todo el daño producido, y acordé con don Lalli la devolución en muchas cuotas. Yo tenía una libretita de finanzas personales, y cada mes anotaba el pago de una cuota más, hasta terminar. No le pagaba porque era “bueno” sino ¡porque quería llevarme bien con mi suegro para préstamos futuros!

Áreas donde debo practicar la justicia

1. Pagar los impuestos de mi casa, automóvil, y también servicios como agua, luz, gas, etc.

2. Pagar aportes jubilatorios

Para que los jubilados de hoy tengan sus haberes (eso es la justicia de Dios), y para cobrar mi propia jubilación cuando llegue el momento. Cuando uno es joven esa edad parece muy lejana, pero puedo decir por experiencia que llega más rápido de lo que uno se imagina. Uno se hace la ilusión que será joven y fuerte por siempre, ¡pero la realidad es otra!

3. El varón proveyendo para las necesidades de su familia.

Hay hogares donde la esposa y madre lleva una carga demasiado pesada al trabajar todo el día y además cubrir sus roles de esposa y madre. ¡No es justo! Para eso Dios hizo a los hombres físicamente más fuertes, y menos vulnerables a las agresiones de otras personas, para que seamos buenos proveedores. Hay una profunda satisfacción en el corazón del verdadero varón al ver que con sus esfuerzos su familia tiene suplidas todas sus necesidades básicas.

4. Pagar deudas.

Aún las deudas viejas, sea por préstamos (incluyendo los de parientes cercanos), tarjetas de crédito, y otras. El pastor Joel Osteen en uno de sus libros cuenta de un matrimonio joven que llegó a acumular ¡una deuda de 40.000 dólares! Se sentían esclavos por causa de eso, su conciencia les decía que era un mal testimonio, buscaron consejería financiera, hicieron cambios drásticos en sus (malos) hábitos con el dinero, practicaron austeridad por tres años, y fueron librados de esa pesada carga.

5. Pedir perdón.

Pedir perdón a personas que hemos ofendido. Primero es necesario pedir perdón a Dios, pero eso sólo es la mitad. La otra mitad es hacer restitución moral con la persona. La única excepción a esta regla: no pidamos perdón a alguien por haber murmurado contra ella, ¡porque eso seguramente le causará solamente ansiedad y preocupación! Lo honesto es simplemente arrepentirnos y no hacerlo

más. En el matrimonio donde existe la convivencia diaria, pedir perdón de ambas partes es una práctica clave para mantener la alegría y contentamiento.

6. Devolver cosas prestadas.

Hace algún tiempo sentí en el corazón el impulso de revisar todos mis libros y separar los que no eran míos, y devolverlos. Me trajo gran paz y contentamiento hacerlo, y alegría a los que recuperaron sus bienes! En la Biblia en el libro de Cantares dice que las pequeñas “zorras” se comen o dañan las “vides”, y éste es un caso muy común. Si uno es albañil, pintor, mecánico, gasista, es importante devolver los materiales que sobran a nuestros clientes; si ellos insisten en regalarnos esas cosas, ¡bienvenido sea! Y al ofrecer devolver estas cosas estaremos dando testimonio elocuente de que Cristo nos transforma.

7. No copiar en los exámenes en la escuela o universidad.

Recuerdo una profesora de un Instituto Bíblico que al repartir los exámenes decía: “Recuerden que copiar es pecado”. Recuerdo también una vez durante mi secundaria que ante mi total ignorancia para enfrentar una prueba sorpresa de Contabilidad, recurrí a copiar. Pero unos días después, agobiado por mi conciencia, se lo confesé a mi profesor. Con una media sonrisa me preguntó: “¿Saint, cuántas veces ha copiado usted en este año”? Le dije que era la única vez. “Entonces le voy a perdonar su falta y su buena nota queda como está” ¡Qué alivio!

Mi cuñado, Samuel Berberían, un excelente profesor y profundamente culto, solía decir: “No estudies para sacar una buena nota o pasar de año, sino para adquirir conocimientos que te ayudarán a tener éxito en la vida”. ¡Gran verdad!

8. Si uno posee un vehículo, tenerlo siempre asegurado

Por lo menos, asegurarlo “contra terceros”, para cubrir los gastos grandes que pueden producirse en caso de un accidente. Un pastor amigo una vez me dijo: “David, uno que maneja un auto nunca elige contra qué auto va a chocar. Si chocas contra un Mercedes Benz, un guardabarro de ese auto quizá vale más que todo el auto que vos estás conduciendo”.

9. Controlar los “vuelos” cuando uno hace compras.

A veces nos dan dinero de más, y al devolverlo estamos aprovechando una hermosa oportunidad para dar un buen testimonio para Cristo. Una vez estaba viajando por el oeste de EEUU con mi hijo y su familia, y paramos a cenar en un restaurante de la cadena “Subway”. Al contar el vuelto, me di cuenta que la cajera me había dado dinero de más, y se lo devolví, lo cual agradeció con una gran sonrisa; aproveché para decirle que éramos cristianos, y ella me contestó que también era de la misma fe.

10. No comprar herramientas o artículos que sabemos son robadas.

Hace algunos años conocí a un técnico cristiano que hacía muchos trabajos a domicilio. Un día le robaron su caja llena de herramientas, y él me confesó: “El Señor permitió que esto me pase, porque los compré sabiendo que eran robadas. A partir de hoy compraré mis herramientas honestamente”.

11. Contratar servicios de electricidad, TV por cable y otras, legalmente.

Me agrada mucho ver personas que se convierten a Cristo y abandonan el hábito de “engancharse” para tener corriente eléctrica gratuita, o dejan de “compartir” TV cable con otros. Recuerdo a un gasista que contó que un “cristiano” le pidió que le haga una conexión de gas clandestina, para no pagar, o de tal manera que no registrara el verdadero consumo. Mt.5:16 *“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”*.

12. No apropiarnos de una casa o vehículo que en realidad es una herencia de mis padres que le corresponde a todos los hijos por partes iguales.

Si los hermanos lo ceden voluntariamente, en buena hora, pero si no, lo correcto es pagar a los demás hermanos la parte que le corresponde a cada uno. Recuerdo un caso aquí en Córdoba de un hombre que se quedó con la casa de sus suegros, y le pagó su parte, en cuotas, al hermano de su esposa, obrando como un verdadero cristiano. Cuando ac-

tuamos así, tendremos la sonrisa y bendición de Dios sobre nuestras vidas y familias, y Su favor nos acompañará.

Recuerdo una vez cuando iba en mi bicicleta por un barrio, que se me cayó del bolsillo un sobre con bastante dinero. Me angustié mucho, pero grata fue mi sorpresa cuando un pastor amigo me telefoneó diciendo que una mujer de su iglesia había encontrado ese sobre, leyó el nombre “Saint”, y le preguntó si lo conocía. El Señor se ocupó que ese dinero lo encontrara una persona honesta, y me fuera devuelta.

Años atrás, en nuestro segundo pastorado, estábamos agrandando el salón principal de reuniones, y construyendo una sala para cocina y actividades varias. Tuvimos que rellenar el terreno con muchos escombros para levantar el nivel de los pisos, y al hacerlo aparecieron algunas grietas importantes en la “medianera” o pared colindante con nuestro vecino. Éste protestó bastante por el daño; entonces oré, y luego consulté con un ingeniero amigo. Me declaró que el vecino tenía razón en sus reclamos, así que orando y actuando, contratamos a un albañil que construyese un sólido y nuevo cimiento usando bastante cemento y hierro, y desaparecieron las grietas. Dios proveyó desde luego los recursos para afrontar el gasto considerable de dicha obra. Una vez más el Señor nos ayudó para practicar la justicia; ¡gracias Padre! ¡Dios les bendiga!

16

Dios promociona a Jacobo

(También llamado Santiago, el hermano de Jesús)

*“Los ojos de Jehová contemplan toda la tierra,
para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón
perfecto para con Él”.*

2 Crónicas 16:9

*“La senda de los justos es como la luz de la aurora,
que va en aumento hasta que el día es perfecto”.*

Proverbios 4:18

“Dios levanta del polvo al pobre, y al menesteroso (pequeño, menospreciado) alza del muladar (del lugar bajo)”.

Salmos 113:7

“Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido”. Mateo 23:12

“Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo del Señor”.

Mateo 25:21

Cuando uno lee la Biblia, se da cuenta de que Dios continuamente está buscando personas dispuestas, hombres y mujeres, y aún niños y jóvenes, para llevar a cabo Sus propósitos. En el día de hoy también, Sus ojos recorren toda la tierra, las Américas, Europa, Africa, los países árabes, el lejano oriente, etc. mirando los corazones (no las apariencias) de cada uno, para mostrar Su poder y hacer avanzar Su Reino.

Es interesante notar que en la Biblia encontramos que el Señor con frecuencia escogía al menor de una familia, en vez del mayor, como recomendaría la lógica, para Sus planes: tenemos los casos de Jacob, elegido en vez de Esaú; José, usado en vez de alguno de sus diez hermanos mayores; Gedeón, que no lograba entender que Dios lo llamara por ser de una tribu pequeña; y David, el menor de ocho hermanos, que ni siquiera fue invitado a asistir a una ceremonia de unguimento para un futuro líder.

En 1 Corintios 15:4-7 la Biblia nos habla de las apariciones de Jesús después de Su resurrección:

- a. *“apareció a Cefas (Pedro)”*; una aparición muy especial, seguramente para reanimarlo y asegurarle que no había sido borrado de la “lista” a causa de sus tres negaciones;
- b. *“después a los doce (apóstoles)”* que en realidad eran once, ya que Judas se había suicidado.
- c. *“a más de quinientas hermanos A LA VEZ”* (¿alguien necesita más evidencia que ésta para creer que Jesús resucitó?)
- d. *“después apareció a Jacobo (Santiago)”*
- e. *“después a todos los apóstoles”*; incluyendo a Saulo, después llamado Pablo, ¡por cierto el más improbable del mundo para ser algún día un gran apóstol!

Reconozco que he leído la Biblia desde mi infancia, y nunca había notado esa aparición especial de Jesús a su hermano menor Jacobo. Desde que tomé nota de ese evento apenas mencionado, sentí una fascinación por la historia de este varón.

La Biblia, en Marcos 6:3 y Mateo 13:55, nos enseña que José y María, los padres, en el sentido terrenal, de Jesús, tuvieron otros hijos; cuatro varones: Jacobo (el que después escribió la epístola universal de Santiago), José (junior); Judas (que después escribió la breve epístola que lleva su nombre), y Simón; además menciona varias hermanas, sin darnos sus nombres. También el relato sagrado nos dice que los hermanos del Señor no creyeron en su hermano mayor como el Mesías durante sus tres y medio años de ministerio terrenal, Juan 7:5. Pero sí sabemos que ellos creyeron en Jesús después de la resurrección, y encontramos que estaban todos juntos con su madre María, en el aposento alto, orando y esperando el derramamiento del Espíritu Santo. Hch.1:14.

No es difícil imaginar la gran preocupación que tendría María al ver que sus hijos eran incrédulos para con Jesús, el Mesías prometido que ella trajo en su vientre; y sus fervientes oraciones para que ellos crean en Él, y le sigan. Es muy alentador ver cómo Dios el Padre contestó las oraciones de ella por sus hijos, al leer que finalmente todos se convirtieron, se bautizaron, y recibieron el bautismo en el Espíritu Santo.

Recuerdo años atrás en los comienzos de la colonia Valle del Lago, que un verano invitamos a la muy querida señora doña Mema de Ortiz para que sea cocinera en ese lugar. Ella en ese tiempo tendría unos setenta años de edad, tenía todo el aspecto de una mujer mayor, pero estaba llena de vitalidad y un intenso amor y fe en su Señor. Recuerdo que por alguna razón nadie fue a buscarla a la parada del ómnibus (de larga distancia), y ella cargando sus valijas, icaminó varios kilómetros hasta que pudimos recogerla!

Doña Mema (no recuerdo su nombre oficial) me contó muchas experiencias vividas con su Señor. Se convirtió a Cristo siendo bastante joven, y de sus tres hijos, dos recibieron a Jesús en sus corazones a una temprana edad: una hija, que luego con su esposo dirigió un hogar para huérfanos en San Nicolás, y su hijo Juan Carlos, que llegó a ser un reconocido y querido pastor en Argentina, y luego en EEUU. Pero su hijo mayor Rubén se negaba a convertirse; disfrutaba yendo a los bailes y boliches, viviendo una vida totalmente mundana, i regresando con frecuencia a su casa a las dos o tres de la madrugada!

Su madre, según ella, estaba lógicamente muy preocupada por su hijo Rubén y oraba sin cesar por él. Me contó que después de mucho tiempo se cansó de orar y esperar, y oró así: “Padre, ya oré mucho por Rubén; ahora lo entrego en tus manos, para que Tú lo toques y lo salves”. Al tiempo Rubén comenzó a acompañar a sus padres a las reuniones evangélicas; se convirtió al Señor, se bautizó, fue lleno del Espíritu Santo, después fue llamado al ministerio, y se convirtió en un reconocido evangelista laico (trabajaba en un taller metalúrgico), y cantante junto a su hijo, y su vida y ministerio para Dios se caracterizó por numerosos y extraordinarios milagros, especialmente de sanidad. Cuando comenzó a predicar i era común que regresara a su casa a las dos o tres de la mañana! Una noche le dijo a doña Mema: ¡“Pensar que vos oraste por mí mucho tiempo para que no vuelva tan tarde a la casa cada noche”!

Ruego a mis queridos lectores que tratemos de imaginar ese encuentro especial y personal de nuestro Señor con su hermano menor Jacobo, como lo describe 1 Co.15:7. Es muy probable que Jacobo, al enterarse de que Jesús había resucitado y aparecido a muchos, se sintió avergonzado por no haber creído en Él durante esos tres años de Su ministerio terrenal. Se habrá sentido mal al recordar tantos milagros hechos por Él, el gran amor que demostró por la gente, la vida intachable que vivió a pesar de las grandes presiones y persecuciones. Recordaría los años de convivencia en Nazaret, trabajando juntos en la carpintería con su padre José y sus hermanos, recordando su conducta siempre irreprochable, aún desde la niñez.

Jacobo también se sentiría culpable como un hermano mayor (después de Jesús) por haber influido negativamente en sus hermanos y hermanas uniéndose a las críticas (“nuestro hermano está loco, está todo el día rodeado de multitudes, no se detiene ni para comer”).

Imaginemos a Jacobo durmiendo una noche, y siente que Alguien entra a su habitación y se sienta a su lado y lo despierta suavemente, tocando su hombro: “Jacobo, despertate, soy yo, tu hermano Jesús”. Me imagino que se le puso “la piel de gallina” al reconocerlo; se le habrán erizado los pelos del cuello, su corazón habrá palpitado ferozmente... “¿Eres tú Jesús?” ¿No es que te habían matado en la cruz y sepultado? “Jacobo, mirame las cicatrices en las manos y costado... sí, soy yo, no temas. Vine a verte personalmente porque el Padre me ha encargado que te diga que Él tiene planes especiales para vos. No te sientas mal por haber dudado de mí, el Padre te perdona y yo también.”

Por la Palabra sabemos que Jacobo creyó en Jesús como el Mesías, estuvo en el aposento alto, fue lleno del Espíritu Santo, y con el tiempo llegó a ser el pastor de la enorme iglesia de Jerusalén; no uno de los doce apóstoles, isino el ex incrédulo Jacobo! (Ver Hch.15:13-21; y Gál.1:19; 2:7-10) ¡Qué maravilloso! Nuestro Dios promociona a veces las personas que uno menos se imagina, por su gracia y su soberanía. Nunca debemos decir “Soy indigno” porque en realidad, humanamente nadie es digno; y además Dios nos hace dignos porque nos lava completamente con la sangre de Jesús, 1 Jn.1:7.

Sabiendo que los ojos de Dios recorren toda la tierra buscando personas dispuestas, la parte nuestra es disponer nuestro corazón con

arrepentimiento frecuente, servicio fiel en cualquier área disponible a nosotros, fe en Él, y obediencia constante. Recuerdo un pastor que en su prédica dijo que las personas somos como baldes (cubos); podemos mantener nuestro balde boca arriba, para llenarnos de “agua” cuando Dios se mueve, o mantenerlo boca abajo, y no aprovechar esa agua maravillosa que el Señor derrama.

Mencionaremos de paso otro caso notable de promoción en la Biblia: el de Felipe (no el apóstol). En Hechos 6, él y otros seis son elegidos para servir las mesas a las muchas mujeres que necesitaban alimentos. Pero poco tiempo después, en Hechos 8 encontramos que Dios lo levantó como evangelista, y ganó muchísimas almas en Samaria. Felipe fue fiel en lo poco, y Dios lo exaltó.

Hace algunos años un joven no cristiano asistió a un picnic evangélico en la zona de Lomas de Zamora, invitado por algunos amigos. Él mismo después cuenta que fue solamente para jugar al fútbol, y para ver chicas lindas! En ese evento conoció a una hermosa señorita llamada Gloria, y este joven comenzó a asistir a los cultos para verla a ella. Con el tiempo se convirtió, fue lleno del Espíritu Santo, fue llamado al ministerio, fue al Instituto Bíblico, y más tarde comenzó una iglesia que hoy es una de las más grandes de Buenos Aires, “Rey de Reyes” ¿Su nombre? El pastor Claudio Freidzon.

Leí hace poco un testimonio en un libro del pastor Joel Osteen “Su mejor vida ahora”. Resulta que en EEUU, en un gran taller de mantenimiento de camiones, trabajaba un varón cristiano como mecánico. Durante siete años hizo su labor con toda fidelidad, siendo ridiculizado muchas veces por sus compañeros porque no asistía a las fiestas, ni consumía alcohol, ni participaba en otras cosas no deseables. En ese tiempo no recibió ninguna promoción ni aumentos de sueldo ni bonificaciones, debido a que su supervisor no simpatizaba con él. Un día el dueño de esa empresa lo mandó llamar a su oficina. Este mecánico creyente no lo conocía personalmente al dueño, pero acudió sin demorar. El gerente general le informó que en poco tiempo él se jubilaría, y había decidido pedir a este cristiano que se haga cargo de la empresa. Este varón le contestó que él no tenía dinero para comprar la compañía, pero el dueño le dijo que no hacía falta, y que a partir de ese momento quedaba como presidente de la compañía!

Aunque muchas veces la gente puede despreciarnos, hay un Dios en

los cielos que todo lo observa, y sus ojos detectan los que tienen un corazón dispuesto, y Él los promociona. *“He puesto delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar”* Apoc.3:8 ¡Gloria a Dios!

17

Acciones extrañas para experimentar milagros

En Mateo 23:23, Jesús nos dice que la fe es una de las tres grandes virtudes del cristianismo, acompañado de la justicia y la misericordia (o amor). En Hebreos 11 el autor nos cuenta de una larga lista de personas que por fe hicieron cosas excepcionales y maravillosas: por la fe Abram se fue de Ur de los caldeos; por la fe Sara en su vejez tuvo un bebé; por la fe Moisés abrió el Mar Rojo; por la fe Josué detuvo el sol; Gedeón con 300 soldados venció un ejército de muchos miles, etc.

En Santiago 2:17 la Biblia nos dice que la fe sin obras, o acción, es muerta, o inexistente. Por todo esto nos damos cuenta de la importancia de la acción para ser personas de fe y experimentar milagros. Sin duda que para mantenernos fuertes en este siglo 21, y extender el Evangelio por todos lados, necesitamos milagros con frecuencia, algo que Dios está más que dispuesto a hacer. Cuando oramos de verdad y escudriñamos la Palabra de Dios con un corazón dispuesto, Dios nos da directivas para nuestras vidas privadas, y para promocionar Su Reino.

Invito a mis amables lectores a considerar algunos casos en el Libro Sagrado en las cuales Dios pidió a las personas a hacer cosas aparentemente extrañas e ilógicas para realizar un milagro. El Señor es enormemente creativo y original, y siempre nos sorprende con sus métodos y tácticas. Is.55:8 dice que los pensamientos y caminos de Jehová son mucho más altos que los nuestros, así que es normal que a veces nos pida cosas que van en contra del mero sentido común. También compartiremos algunos testimonios de la era actual, que nos puedan inspirar.

Elías y la viuda de Sarepta. 1 Reyes 17:8-16. Cuando el profeta Elías huía de la ira del malvado rey Acab, por un tiempo estuvo escondido en el arroyo de Querit, seguramente en un bosque alejado de la civilización. Cuando al tiempo se secó el arroyo, Dios mandó a Elías que fuera a Sarepta (fuera de su tierra), en Sidón, un país donde no creían en el Dios de Israel. El Señor le dijo que una mujer viuda y “pagana” le daría comida y hospedaje! Le habrá costado a Elías creer esas directivas pero obedeció. Cuando la encuentra, se entera que ella estaba en extrema pobreza, a punto de comer su último almuerzo, y luego dejarse morir, junto con su hijo. Cualquier hombre normal en esas circunstancias habría pedido disculpas, pegado la vuelta, y se habría alejado lo antes posible pensando en cómo pedirle que comparta su comida, si ni siquiera tiene para ella y su hijo.

Lo más insólito es que no sólo se quedó, sino que le pidió a la viuda que le dé comida a él primero! Lo único que le ofreció a cambio fue una promesa de parte de Dios (que ella no conocía) de que el Señor iba a multiplicar su harina y aceite por muchos días. Increíblemente la mujer creyó, obedeció, le dio de comer primero al profeta, y como recompensa por creer comió ella, su hijo y Elías muchos días. En esta historia hay una lección de fe escondida: debemos dar a Dios primero, como una siembra, para que Él lo multiplique. Lc.6:38 *“Dad (primero) y se os dará; medida buena, apretada, remecida DARÁN EN VUESTRO REGAZO”*. La otra lección es que debemos con nuestros diezmos y ofrendas sostener a los siervos de Dios.

Recuerdo un testimonio que escuché del pastor Rino Bello, de Buenos Aires. Yo estaba traduciendo en una conferencia en La Rioja, Argentina en ese momento. Resulta que Rino estaba pastoreando su iglesia, y un día hicieron bautismos. En su congregación había un hombre de mediana edad, paralizado y en silla de ruedas, que se había convertido, y deseaba bautizarse. Le ofrecieron como una excepción bautizarlo por aspersion (rociar agua sobre su cabeza); pero este hombre insistió en bautizarse por inmersión (sumergido). Así que el pastor Bello pidió a varios varones robustos que le ayuden a realizar este acto. Lo dejaron para el último; cuando llegó el momento los hombres lo levantaron en vilo, en posición horizontal, y lo sumergieron brevemente según su pedido, sacándolo luego para que pudiera cambiar su ropa.

En esos momentos se sintió una algarabía, risa y gritos en la sala de-

trás de la plataforma donde se cambiaban las personas bautizadas. ¡Cuál no sería la sorpresa de todos al ver al ex parálítico salir de detrás de la cortina, caminando por sus propios medios, alabando a Dios y llorando de alegría! Tiempo después este hombre, que era gasista, ya sanado por el poder de Dios idedicó muchas horas en hacer la instalación completa de gas natural en el templo!

Otra historia fascinante es la manera cómo el gran líder hebreo Josué conquistó la ciudad de Jericó. (Josué capítulo 6). Dios había mandado al pueblo escogido a conquistar la tierra de Canaán, y el primer gran obstáculo para conquistar era Jericó, que tenía una alta muralla que rodeaba toda la ciudad. Josué oró fervientemente al Señor, y Él le dio una estrategia muy particular para tomar esa ciudad: todo los hombres de guerra del pueblo debían rodear a Jericó, caminando, una vez cada día, en completo silencio, sonando solamente unas trompetas. Al séptimo día debían dar siete vueltas a la ciudad, y al cumplir esa tarea, los muros caerían, al dar todos un poderoso grito de victoria.

Si Josué hubiera sido una persona guiada solamente por el sentido común, habría rechazado ese plan como ilógico e impráctico. Pero Josué conocía la verdad de que “por fe andamos y no por vista”, obedeció a Dios, y los muros se cayeron estrepitosamente, y pudieron conquistar esa ciudad que parecía inexpugnable. Nosotros hoy, al encarar diferentes problemas y situaciones personales y de ministerio, debemos también oír la voz de Dios y obedecer, y veremos hermosos milagros. A Dios le gusta usar lo “débil del mundo” (nosotros) para avergonzar a los fuertes.

Hace algunos años asistía a mi iglesia una mujer llamada Nilda. Era una fiel creyente, y tenía un fuerte deseo de terminar el frente de su casa, revocar, pintar, colocar rejas, etc pero nunca alcanzaba el dinero. Orando un día, Dios le habló y dijo que horneara alfajores (una exquisitez cordobesa) y los vendiera. Su marido la apoyó, se puso en marcha, vendió centenares de docenas de alfajores por todos lados, y con las ganancias pudo terminar el proyecto anhelado. Cuando terminó la construcción, ella misma me contó que de repente, inadie le compró más alfajores! Dios había hecho un hermoso milagro para cumplir con una meta, y fin de la historia.

En Mateo 17:27 cuenta la Biblia que vinieron a Jesús unos cobradores de impuestos para solicitar el pago de un gravamen del templo. En ese

momento no tenían el dinero necesario, y Jesús dijo que aunque no correspondía legalmente pagarlo, cumplirían lo mismo por razón del testimonio. Él entonces mandó a Pedro a pescar (ese era su oficio), y le dijo que en la boca del primer pez que sacara encontraría el dinero (una moneda) para pagar la deuda. ¡Qué método extraño! Pedro, acostumbrado ya a los milagros y métodos a veces no ortodoxos del Señor, obedeció, y se pagó la deuda. ¡Aleluya!

Un pastor amigo llamado Ernesto, contó que una vez él tenía que cubrir un cheque en el banco Francés, aquí en Córdoba capital. El día del vencimiento no tenía los fondos necesarios, así que oró a Dios, y fue por fe al banco, a enfrentar la situación. Cuando habló con el cajero y le explicó la situación, éste le contó que un rato antes había entrado al banco un hombre vestido de blanco, y había depositado el monto necesario para pagar el cheque. ¡Gloria a Dios! Es evidente que Dios mandó un ángel para socorrer a su siervo en ese momento difícil.

En el segundo libro de Reyes, cuenta que el profeta Eliseo, junto con sus discípulos estaban construyendo un lugar que sirviera como un instituto bíblico para profetas. Mientras uno de ellos cortaba árboles con un hacha, el hierro del hacha se salió del mango, y cayó a un río cercano. Es evidente que el río era profundo y probablemente bastante turbio, lo cual hacía casi imposible recuperar esa hacha. El joven gritó muy preocupado, “¡Mi hacha se cayó al agua, y lo que es peor, era prestada! El profeta sin esperar mucho mandó cortar una rama, en un acto de fe, fue echado al agua, ¡y el hacha volvió a la superficie! Dice la Biblia: “El reino de los cielos no consiste en palabras sino en poder”.

Recuerdo una historia que escuché acerca de una mujer que se convirtió a Cristo, y lógicamente a toda costa quería que su esposo también siguiera al Señor. Le habló de la iglesia, puso una Biblia en su mesa de luz, tenía prendido la radio cristiana todo el día, lo invitaba a los eventos cristianos, pero el hombre no mostraba interés alguno. Por fin ella oró con toda honestidad a Dios, y el Señor le dio estas directivas: “No le prediques más, no lo invites a las reuniones, ni pongas literatura cristiana ni radio cristiana a su alcance. Simplemente concéntrate en ser una buena esposa y madre”. Esta buena mujer obedeció a estas palabras (que concuerdan con 1 Pedro 3:1-7) aunque le costó bastante esfuerzo, por bastante tiempo. Un día cuando su marido volvió de trabajar, le preguntó: “¿Qué te ha pasado en los últimos tiempos? Has

cambiado; la casa está más ordenada, los chicos están mejor en la escuela y me respetan más, te veo más calmada y amable conmigo, me consultás en todo... ¿qué te ha pasado?

En ese momento el Espíritu Santo le susurró: “Ahora podés hablar”. Ella entonces con toda amabilidad y tranquilidad le contó como en la iglesia le enseñaban a comportarse como esposa y madre, y que la familia era lo primero, etc. El esposo dijo “Yo quiero conocer a ese pastor y su grupo que han logrando tantos cambios positivos en vos”. Comenzó a congregarse, se convirtió, y juntos como familia siguieron al Salvador.

Estimado hermano en Cristo: te invito a que acudas al Señor en cada situación de tu vida, y sigas Sus directivas, y tú también experimentarás hermosos milagros. Acuérdate que el trono de Dios está lleno de gracia y misericordia. Hebreos 4:16

Amigo, amiga, si no conoces a este Jesús tan maravilloso, te invito que repitas en voz alta esta sencilla oración: *“Señor, creo que Tu me amas, y que Jesús murió en la Cruz para perdonar mis pecados; me arrepiento de todos ellos, y te recibo ahora en mi corazón como mi único Salvador y Señor. Gracias por hacerme tu hijo/a por fe en Cristo”*. Amén.

18

Como discernir la voluntad de Dios

Extraído del libro *La cuarta dimensión* (P. Y. Cho).

Lecturas: Sal.23.3; Jn.10.27; Ro.8.14; Sal.32.8-9 Ro.10.17, Col.1.9

1. Orar y poner mi voluntad en “neutro”.

Jesús : "No se haga mi voluntad sino la Tuya". Pablo: ¿Que quieres que haga? Hch.9.6

Balaam no aceptó un “no” de Dios, Num. 22.

El rey David aceptó cuando Dios le dijo que no construya el templo.

2. Pedir la revelación de la voluntad de Dios a través de mis deseos.

Sal. 37.4; Prov.10.24; Fil.2.13. Al orar, los deseos humanos se desvanecen, y el deseo de Dios se hace cada vez mas fuerte.

Jorge Muller, ministro a huérfanos, siglo 19, sintió fuerte deseo de construir un gran edificio para albergar 400 huérfanos; el deseo persistió y por fin obedeció y lo pudo hacer con muchos milagros.

3. Comparar mis deseos con las enseñanzas de la Biblia.

Sal.119.105 : "Lámpara es a mis pies Tu palabra." . Jos.1.8

Leer continuamente toda la Biblia para conocer lo que Dios quiere.

Casarse con una persona no cristiana? Divorciarme de mi conyuge?
Hacer sociedad comercial con un inconverso? Persona "enamorada" de alguien del mismo sexo?

En esta etapa es muy útil buscar la “multitud de consejeros” según

Proverbios 11.14; personas cristianas maduras y positivas que puedan orientarnos.

4. Verificar circunstancias favorables o desfavorables, o puertas abiertas.

Apoc. 3.8; Mat.7.7. Cuando la guía es de Dios, las circunstancias serán favorables, en especial el apoyo de nuestro conyuge.

Elías orando por lluvia, y viendo una pequeña nubecilla..

Moisés ungiendo a Josue como su sucesor.

5. Esperar el tiempo de Dios, y la paz interior.

Fil. 4.16; Ecles. 2.1,11. Cuando estoy en la voluntad de Dios tengo paz. Mientras no tenga paz, no debo actuar.

Dios le dio a Jose (Genesis) una vision muy importante, de que sería elevado a una posición de mucha importancia, pero tuvo que esperar mucho tiempo hasta que todo se cumpliera.

Salmos 32.8-9 dice *“Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar, sobre ti fijaré mis ojos.”*

19

Amor rudo

Años atrás vi una película, basada en un historia real, de un matrimonio con dos hijos adolescentes, uno de los cuales se volvió drogadicto. Esta pareja tuvo que aprender a aplicar "amor rudo" a ese hijo descarriado, en especial para impedir que su otro hijo siga el mismo camino. Años después, siendo pastor junto con mi esposa, tuve que aprender esta importante faceta del amor. Estudiando en la Biblia encontré algunos versículos que enseñan esta importante verdad. Prov.27.5-6 "Mejor es reprensión manifiesta que amor oculto; fieles son las heridas del que ama; pero inoportunos los besos del que aborrece"; Prov.28.23 "El que reprende al hombre (a una persona), hallará más gracia (favor de Dios) que el que lisonjea con la lengua". Prov.17.15 "El que justifica al impío(malvado, obstinado) y el que condena al justo, ambos son igualmente abominación a Jehová".

En Mateo 18.15 dice: "Si tu hermano (en el contexto de la iglesia) peca contra tí, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere (reconoce su falta y se arrepiente) has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano" (como un no-cristiano). Aquí vemos la primera mención de la iglesia en la Biblia, y vemos que Jesús demuestra su preocupación por su rebaño, dándonos una sabia estrategia para asegurar que ella se mantenga unida, limpia y con buen testimonio.

En La Biblia encontramos que el amor de Dios y en el cristiano es como un diamante, tiene muchos aspectos o manifestaciones:: escuchar, caricias, ayudas, servir, regalos, etc. Una manera de mostrar amor también es reprender o disciplinar. El pastor Joel Osteen en un

de sus libros aconseja que hay que mostrar amor "dulce" diez veces para poder ejercer amor "rudo" una vez.

Como padres o madres, y como líderes cristianos, es importante no ser demasiado blandos o condescendientes con los que están a nuestro cargo para que nuestros hijos o discípulos no se "malcrien". Efesios 6.4 dice: "*Críen (a sus hijos) en disciplina y amonestación del Señor*". Prov. 3.12 dice: "*Jehová al que AMA castiga, como el (buen) padre al hijo a quien quiere*".

Cuando yo tenía como 11 años adopté el habito de robar insignias de los autos, usando un destornillador. Mi papá de alguna manera se enteró, me reprendió, me llevó a su dormitorio, cerró la puerta me dio una paliza que me quitó para siempre las ganas de robar!

Una vez estaba traduciendo en Jujuy a un predicador de EEUU, llamado Ben Taylor. En su prédica contó que su hija de unos 18 años un día le presentó a su nuevo novio, que profesaba la religión mormona. Después que el joven se fue, Ben habló claramente a su hija pidiendo que cortara esa relación inmediatamente. La hija lloró bastante, pero acató las directivas de su padre.

La Biblia en los Proverbios manda usar la varilla para corregir las faltas de los hijos. Prov.23.13-14. Algunos pretenden ser más buenos que Dios y se rehúsan a usar esta medida bíblica. (Por supuesto que si un hijo es dócil y obediente, serán pocas las veces que uno tendrá que usar esta medida). Para usar la varilla correctamente, sugiero que lean el capítulo 8 de mi libro "Maná para el alma".

Estoy consciente de que en esta época es común que los hijos denuncien a sus padres por "violencia familiar", y que cuando uno es padre o madre soltera o divorciado la situación es más difícil. Pero cuando un padre o una madre ora DE VERDAD, y camina con Cristo mostrando abundante amor a sus hijos, cuando llegue la hora de disciplinar, Dios le respaldará con autoridad moral para disciplinar eficazmente a sus hijos y ellos lo aceptarán.

En Mateo 16.23 vemos a Jesús que reprende a Pedro por sus palabras carnales y humanistas. En I Samuel 3 vemos al Señor mandando al joven Samuel a que reprenda a su mentor, el sumo sacerdote Elí. Vemos también a Jesús reprendiendo a sus discípulos por su incredulidad al querer expulsar un demonio, Mateo 17.17. También por querer que caiga fuego sobre una ciudad de Samaria, Lucas 9.55.

Antes de reprender a alguien es importante orar, consultar a un consejero cristiano maduro si es necesario, y asegurarse de que hay una razón importante para hacerlo. También usar calma, mansedumbre, diplomacia y hacerlo a solas. En un libro leí esta fórmula para estos casos: elogio, reprensión, elogio.

Recuerdo años atrás cuando un mentor que me ayudó mucho, un día me dijo: "David vos predicás bastante bien, pero observo que nunca visitás a los enfermos" Reconozco que no me gustó demasiado sus palabras, pero tenía que aceptar que tenía razón; y a partir de ese tiempo me propuse visitar a los enfermos, y orar para su sanidad.

Cuando el Señor en su misericordia me pidió a mi y a mi esposa Edith que fuéramos pastores, al poco tiempo me di cuenta que una de las tareas pastorales era en ocasiones reprender y aún disciplinar a los miembros errados, por murmuración, por tener excesivas deudas, por inmoralidad, por falsa doctrina, etc.

Recuerdo una ocasión cuando asistía a la iglesia un hombre de unos 40 años, soltero, que venía a la reunión de adolescentes. Me enteré que durante la semana visitaba en su auto a los varones adolescentes en sus casas, y los invitaba a pasear con él en el auto, y hasta los invitaba a conducir su coche (cosa que a todos los adolescentes les gusta). Recuerdo que pedí a un colaborador que me acompañara, fuimos a la casa de esta persona, y le exhortamos que no frecuente más las casas de los jóvenes, ni asista a sus reuniones. Esta persona no aceptó la reprensión, y dejó de congregarse, pero quedamos con la conciencia tranquila delante del Señor. (para más detalles respecto a este tema, pueden leer el capítulo 14 de mi libro "Maná para pastores").

Recordemos, mis lectores queridos, la hermosa promesa: *"El que reprende (correctamente) a las personas (que lo necesitan) hallará después mayor gracia (favor de Dios) que el que lisonjea con la lengua"* Prov. 28.23

20

Algo de humor para terminar

Bienaventurados los que predicán corto, porque serán invitados otra vez.

Un padre le pregunta a su hijita: “*¿te gusta la escuela bíblica?*” “*Si, pero hay algo que no entiendo.*” Contesta la nena “*¿Qué será?*” pregunta el padre. Entonces la nena le responde: “*Los hijos de Israel fueron esclavos en Egipto; los hijos de Israel vieron las 10 plagas, los hijos de Israel cruzaron el mar Rojo, los hijos de Israel comieron maná en el desierto... ¿y los padres nunca hacían nada?*”

Un nuevo creyente, al dar su primer devocional, dijo: “*La Biblia dice que debemos ser sal de la tierra; por eso Dios dijo a Abram: ‘Sal de tu tierra y parentela’*”.

Un pastor recomienda a los maridos que lean Cantar de Cantares para ser más románticos. Por eso un marido regresa a casa con un ramo de flores y le dice a su esposa: “*A yegua de los carros de Faraón te he comparado, amiga mía*”. (Como dice Cantares 1:9)

Un pastor toma un bebé en sus brazos para bendecirlo, y dice: “*Estas señales seguirán a los que se casan*”.

¿Quién en La Biblia fue el peor músico? Labán, porque cambió “LA menor” por “LA mayor”.

Un hijo en último año de secundaria le pregunta al padre: “*Papá porque no me prestás el auto?*” El padre le responde: “*Te lo prestaré con*

3 condiciones: que levantes las notas en la escuela, que leas La Biblia todos los días, y te cortes el pelo". Tres semanas después: "Papá, habrás visto que ya levanté las notas, y estoy leyendo la Biblia, pero no encuentro en ella que diga que un hombre debe tener el pelo corto". El padre dice: "Yo también he leído La Biblia y encuentro que todo el mundo andaba a pie o en mulas".

Una maestra de primaria pregunta a sus alumnos: *"¿Qué quieren ser cuando sean grandes?"* Un alumno dice: *"Yo voy a estudiar para ser soldado"*. La maestra sonríe y le dice *"Mira que un soldado corre el peligro de que lo mate el enemigo"*. *"Bueno, entonces voy a estudiar para ser un enemigo"*, replica el niño.

El misionero Felipe Saint cuenta que cuando era un predicador joven, una noche antes de predicar, el coordinador de la reunión dijo: *"Hermanos queridos, vamos a levantar una buena ofrenda, para conseguir mejores predicadores en el futuro"*.

Un hombre casado, maduro, le dice al amigo: *"Yo tengo dos yernos senadores" No me diga!" Sí. Vienen a cenar a mi casa todas las noches"*.

El misionero Felipe Saint estaba atendiendo una vez a la gente que vacacionaba en su colonia Valle del Lago, ubicada en las sierras de Córdoba. Una mujer entró asustada a la oficina. *"¡Don Felipe, hay un sapo en mi habitación!"* Él le contestó: *"¡Por supuesto que sí! Garantizamos que en cada pieza hay un sapo para comer todos los insectos!"*

Un pastor le dice a su esposa: *"Tengo que reprender a toda la congregación por una falta que están cometiendo todos"* La esposa le dice: *"Me parece bien... solo que hazlo DESPUES de haber recogido la ofrenda"*.

El misionero Felipe Saint decía: *"Yo conozco la fórmula del éxito: Me levanto a la mañana y organizo mi día...después converso con mi esposa, y RE-ORGANIZO mi día"*.

Cuál es el apóstol en la Biblia convertido en fruta? El apóstol Pablo, porque se convirtió en Damasco.

Mi papá, el misionero Felipe Saint decía: *“El otro día le dije a mi esposa: No lavaré los platos....primero la ropa, y DESPUES los platos”*.

La gente en la iglesia escuchaba en una prédica como David mató al gigante Goliat con una honda. Entonces, una mujer le dice a la otra: *“Yo siempre he dicho que esas motos son peligrosas”*.

El misionero Felipe contaba que una vez estaban preparando un terreno en un pueblo en el interior de Cordoba para realizar un campaña, colocando en un lote una gran carpa. Se acercaron algunos niños y le preguntaron: *“Oiga don, donde están los elefantes?”*. Don Felipe les respondió: *“No chicos; acá no tenemos elefantes, solo ovejas”*.

Un disidente ruso pide permiso para emigrar a América. Le preguntan: *“No está conforme con la comida que le da el estado?”* *“No me puedo quejar”*. *“No está conforme con el departamentito que le da el estado?”* *“No me puedo quejar.”* *“No está conforme con la bicicleta que le da el estado?”* *“No me puedo quejar.”* *“¿Y entonces por qué quiere emigrar a América?”* *“Porque allá SÍ ME PUEDO QUEJAR.”*

En el cielo a un pastor le dan un auto Citroen 3cv para que circule allí. Le explican que el hogar celestial se ha hecho tan grande que se necesitan coches. Al día siguiente, el pastor viene a protestar: *“Vi a un cura manejando un Ford Focus!”* Entonces le explican: *“Es porque en la tierra el sacerdote no tuvo el privilegio de casarse y tener familia, como los pastores, y le damos una pequeña compensación”*. Con eso, el pastor quedó conforme. Al día siguiente viene a protestar de nuevo: *“San Pedro, hoy he visto a un rabino en un Mercedes Benz! Y ellos se casan igual que los pastores!”* Entonces le contesta: *“Bueno, sí. Lo que pasa que el rabino es pariente del Jefe!”*

Un gallego le dice al otro: *“Oye Manolo, te invito a jugar al polo.”* Manolo le responde: *“No gracias, queda demasiado lejos.”*

Biografía de David Saint



David nació en 1947 en Nueva Jersey, EE.UU. Uno de cinco hijos. Sus padres fueron el evangelista y misionero Felipe Saint y Ruth Brooker de Saint. A los 5 años de edad, mientras acompañaba a su padre en una campaña evangelística en Carolina del Norte, EEUU, recibió a Jesús como su Salvador. Esto fue después de ver a su padre dibujar el famoso cuadro del transatlántico Titanic hundiéndose en Alta Mar.

En 1955, después de varios viajes misioneros al Caribe, Japón, y Sudamérica, Felipe Saint sintió el llamado misionero a la Argentina, donde se trasladó con la familia en 1957. Por muchos años hasta su fallecimiento en 1993, don Felipe realizó campañas evangelísticas por toda Argentina y países colindantes. Años después fundó una colonia cristiana de vacaciones y centro de conferencias en las sierras de Córdoba. David colaboró junto con sus hermanos a establecer y dirigir este ministerio, quedando al frente como director cuando Felipe partió con el Señor.

Cuando David tenía 18 años y estaba terminando la escuela secundaria, el Espíritu Santo soberanamente comenzó a despertar en él una inquietud y hambre por más de Dios. Culminó su búsqueda cuando recibió el Bautismo en el Espíritu Santo, que transformó su vida. Su madre Ruth había recibido esta experiencia un tiempo antes y don Felipe lo recibió alrededor de dos años después.

Ese mismo año, 1967, el Señor lo llamó al ministerio mientras oraba a solas en un templo, con estas palabras: “Habla a mi pueblo.” Desde entonces se ha esforzado en cumplir con ese mandato. David tiene el privilegio de contar con

varios misioneros en su familia: su tía Raquel Saint quien predicó y trabajó entre los Waodani en la selva oriental de Ecuador por muchos años y su tío Natanael Saint, que fue un piloto misionero en las selvas del mismo lugar que Raquel. Este dio su vida como mártir junto con otros cuatro valientes y jóvenes misioneros en Enero de 1956.

Después de recibir el Bautismo en el Espíritu Santo David estudió en el Instituto Bíblico Buenos Aires, de la Alianza Cristiana y Misionera por dos años. Luego comenzó sus actividades ministeriales en varias áreas de servicio. Viajó con su padre a EEUU en 1969, 1985 y también en 1991, ayudándole con su trabajo misionero.

A medida que Dios abría puertas tuvo el privilegio de servir al Señor como maestro de Escuela Dominical, líder de jóvenes, director de Escuela Dominical, director de alabanza con su guitarra eléctrica y más tarde como predicador itinerante en Córdoba y otras provincias de Argentina.

En 1977 se casó con Edith Lalli, que por muchos años fue una excelente maestra primeramente a los niños y después a las mujeres. Dios les bendijo con dos hijos, Billy, que nació en 1978, y Damaris, nacida en 1982. Damaris era una talentosa maestra de niños y contribuyó mucho en el área de la música y adoración con su saxofón. Ella partió con el Señor en Febrero de 2005, a los 22 años de edad.

En 1980 David con su familia fundaron su primera iglesia en barrio Corral de Palos, en la ciudad de Córdoba, hasta 1982. En 1985 fue invitado a pastorear una iglesia en barrio La France, también de Córdoba. Por la gracia de Dios en cinco años esa congregación creció de unas 30 personas, hasta llegar a 120. Se pudo duplicar el tamaño del templo, además de comprar una propiedad colindante.

En 1990 renunció como pastor para dedicar todo su tiempo a colaborar con la colonia cristiana de vacaciones Valle del Lago. En 1994 junto con su familia comenzó su tercera iglesia llamada "El Renuevo" en su propia casa. Al pasar el tiempo el Señor fue añadiendo personas y por varios años alquilaron diferentes edificios. En 2003 Dios les permitió ocupar un templo que había sido desocupado.

Desde 1970 hasta 2000 David fue profesor particular de inglés, primero en Buenos Aires, después en Córdoba.

Por muchos años ha sido un Ministro Ordenado de la Unión de las Asambleas de Dios. Mantiene también amistad con muchos pastores sin distinción de denominación en Argentina y EEUU.

En la actualidad (2022) su congregación cuenta con unos 250 miembros.

Su hijo Billy y su esposa Inés, son pastores de la Iglesia Centro Familiar Cristiano (desde 2017), en la zona sur de la Ciudad de Córdoba.